

Espacios y cultura regional; legado sociocultural de Ahome



Andrés Valencia Sánchez
Coordinador



Espacios y cultura regional; legado sociocultural de Ahome



INSTITUTO
MUNICIPAL
DE ARTE Y
CULTURA



2021-2024



Espacios y cultura regional; legado sociocultural de Ahome

Andrés Valencia Sánchez
Coordinador



INSTITUTO
MUNICIPAL
DE ARTE Y
CULTURA



2021-2024



Espacios y cultura regional; legado sociocultural de Ahome. **Autor-coordinador:** Andrés Valencia Sánchez. —Los Mochis, Sinaloa, México. 2022.

206 p. 23 cm.

Primera edición

D. R. © copyright 2022. Andrés Valencia Sánchez.

ISBN: **978-84-19548-15-3**

DOI: <https://doi.org/10.61728/AE20251703>



La presente obra fue dictaminada bajo el sistema de doble ciego y cuenta con el aval de los dictámenes de pares académicos.

Edición y corrección: Astra Ediciones S. A. de C. V.

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotográfico, electrónico, por fotocopia, cualquier otro existente o por existir; sin el permiso previo, por escrito, del titular de los derechos.

HECHO EN MÉXICO | MADE IN MEXICO

Agradecimientos

La obra puesta en sus manos es el resultado de un gran equipo de trabajo, que han puesto de su parte todo el apoyo, esfuerzo, tiempo y dedicación para el logro de este trabajo.

El agradecimiento a las autoridades del H. Ayuntamiento de Ahome; de manera muy especial a nuestro presidente municipal; Lic. Gerardo Octavio Vargas Landeros por su apoyo a la realización del presente libro.

A la directora General del Instituto Municipal de Arte y Cultura (IMAC), Lic. Gladys Aidé Gastélum Barreras; se le agradece infinitamente su respaldo en todo el proceso de este libro, que, con su atinada dirección, se ha hecho posible.

Nuestro más sincero reconocimiento a los autores de este libro, colegas, maestros, doctores, licenciados; integrantes del Círculo Creativo de Pedagogía y Cultura, que desde el primer momento que se les hizo la invitación para sumarse a este proyecto; estuvieron dispuestos a contribuir para darle forma a este texto que hoy tenemos en nuestras manos.

Al personal de Museo Regional del Valle de Fuerte, por la atención dada al equipo de trabajo. Especialmente a la Lic. Verónica Martínez Orozco por sus observaciones y recomendaciones en tiempo y forma.

M. E. Andrés Valencia Sánchez
Coordinador

Director de Museos y Patrimonio de Ahome

Contenido

Agradecimientos	7
Prólogo	11
<i>Gladys Aide Gastelum Barreras</i>	
CAPÍTULO 1	
Museo Regional del Valle del Fuerte, espacio de recreación cultural	17
<i>Andrés Valencia Sánchez</i>	
CAPÍTULO 2	
Los primeros escenarios educativos-escolarizados y tipos de enseñanzas al noroeste de Sinaloa en la época de la colonización: Los Ahomes	49
<i>Jesús Javier Castro Gómez</i>	
CAPÍTULO 3	
La Casa de la Cultura Conrado Espinosa	71
<i>Citlalih Guadalupe Gaxiola Pérez</i>	
CAPÍTULO 4	
La importancia del Centro de Innovación y Educación (CIE) en la educación no formal y la cultura en la localidad	89
<i>Julio César Guerrero López</i>	
CAPÍTULO 5	
La biblioteca Morelos	105
<i>Adán Lorenzo Apodaca Félix</i>	
<i>Luis Alberto Lugo Gaxiola</i>	

CAPÍTULO 6

Historia del centro de maestros 2508 de Los Mochis Sinaloa 117

Ana Isabel Arredondo López

CAPÍTULO 7

Historias orales yoreme mayo en el norte de Sinaloa 145

Nicolás Gómez García

Ernesto Guerra García

CAPÍTULO 8

Infraestructura y desarrollo sociocultural y educativo de
Los Mochis y el municipio de Ahome: resultado de la herencia
de fundadores de esta singular región sinaloense 169

Mirella López Carrera

Enrique Corral Castro

CAPÍTULO 9

La compañía azucarera de Los Mochis S. A. (calmsa): recuerdos
de sus obreros 193

José Rodolfo Real Audeves

Prólogo

La iniciativa de escribir este libro surgió a partir de una serie de reuniones que se tuvieron en el Museo Regional del Valle del Fuerte, con un grupo de notables educadores, investigadores y pensadores con el fin de desarrollar actividades que vinieran a fortalecer la cultura en la sociedad sinaloense.

Espacios y cultura, legado sociocultural de Ahome es una obra conjunta de distinguidos autores coordinada por el maestro Andrés Valencia Sánchez en un esfuerzo investigativo que busca describir los nichos culturales que se han venido a desarrollar a lo largo del tiempo en el municipio de Ahome y específicamente en Los Mochis, Sinaloa.

Como menciona la Dra. Ana Isabel Arredondo –una de las distinguidas autoras– en el desarrollo de esta sociedad mochtense se tienen instituciones que la han visto crecer y fortalecerse, pero no siempre estuvieron ahí, se requirió de un gran esfuerzo para su construcción y consolidación.

En estos espacios se encuentran, como menciona el Dr. Adán Apodaca –otro de los valiosos autores– agencias culturales: monumentos, los edificios antiguos, los sitios arqueológicos, las casas de la cultura, las inmigraciones de colonos extranjeros y las rutas prehispánicas que hacen importantes aportaciones en la identidad y en los saberes que circulan por las mentalidades, no solamente de los lugareños, sino de todos aquellos que visitan esta pujante región de nuestro país. Es importante anotar que los mochtenses están orgullosos de estas agencias y se encuentran ávidos de saber mayores detalles sobre las mismas.

La obra se encuentra dividida en dos apartados. El primero Espacios culturales y educativos se conforma por un grupo de artículos en relación con los museos, centros educativos y sitios que han venido a

constituirse como verdaderos íconos representativos de la cultura mo-chitense. El segundo Escenarios Interculturales, se constituye de dos capítulos que aborda el contexto educativo desde la diversidad étnica, desde el contacto histórico y la relación que se ha tenido con los yoreme mayo, pueblo originario que ha formado parte fundamental en el perfil cultural de Sinaloa.

Inicia el primer capítulo el maestro Andrés Valencia, quien describe el Museo Regional del Valle del Fuerte, su origen y desarrollo histórico, los elementos que lo hacen constituirse como parte esencial de la museística nacional. Comienza con un interesante relato sobre lo que históricamente han sido los museos en el mundo, continúa con los antecedentes de lo que ha sido esta actividad en México para finalmente realizar una excelente narrativa en la que se resalta la importancia de este icónico edificio.

En el siguiente capítulo la distinguida maestra Citlali Gaxiola presenta la Casa de la Cultura Conrado Espinoza, otro de los espacios que han venido a constituirse como parte del corazón cultural de los Ahomenses. Su obra inicia con la exploración del concepto de cultura, para posteriormente adentrarse a la definición de Casas de Cultura y lo que han significado históricamente en nuestro país. De manera seguida realiza una interesante historia del surgimiento del recinto; definitivamente que la figura del maestro Conrado Espinoza le imprime un invaluable significado en el corazón de aquellos que son de abolengo moradores de Los Mochis.

El maestro Julio César Guerrero presenta la siguiente obra, La importancia del Centro de Innovación y Educación (CIE) en la educación no formal y la cultura en la localidad. Como centro educativo, este espacio creado para el desarrollo de actividades culturales en toda la extensión de la palabra, se ha constituido en un aliado de los diferentes sistemas educativos en todos los niveles para el reforzamiento de los aprendizajes a través de un esquema de educación no formal e informal. El autor nos narra la importancia de este Centro ubicado en uno de las más bellas e históricas construcciones de esta región, donde la cultura y la identidad se recrean.

El reconocido educador Dr. Adán Lorenzo Apodaca Félix realiza su aportación hablando sobre la Biblioteca Morelos. Inicia con los orígenes del libro, uno de los más trascendentales inventos de la humanidad, cuenta de las bibliotecas de la antigüedad, y cómo estas, cumplieron un importante rol en la difusión cultural y en el definir el perfil identitario de los pueblos antiguos. Posteriormente hace un breve recuento de las bibliotecas del país, destacando de ellas las aportaciones que han realizado en los ámbitos de acrecentamiento cultural de los mexicanos. Para culminar detalla la historia de la biblioteca pública José María Morelos, sus orígenes, sus directores y como menciona el autor, “las variadas actividades que en sus instalaciones se han desarrollado por más de cuarenta años”.

La reconocida Dra. Ana Isabel Arredondo López narra la historia del Centro de Maestros 2508 de Los Mochis Sinaloa. El haber sido parte activa y dirigente de esta institución le permiten narrar su origen, sus fundadores y su importancia en la vida educativa de los docentes de Ahome; a través de una interesante crónica describe cómo poco a poco este Centro se fue conformando como una sólida institución al servicio de la educación en el municipio de Ahome.

El siguiente capítulo lo desarrollan la Lic. Mirella López Carrera y el Lic. Enrique Corral Castro, con el título: Infraestructura y desarrollo socio cultural y educativo de Los Mochis y el Municipio de Ahome: resultado de la herencia de fundadores de esta singular región sinaloense. E esta obra destacan sitios de interés como: la Plazuela 27 de Septiembre, el Cerro de la Memoria, el Centro de Seguridad Social, el Teatro Ferrusquilla del IMSS, la Biblioteca Pública José María Morelos y Pavón, la Escuela Vocacional de Artes (EVA), el Museo Regional del Valle del Fuerte, la Casa de la Cultura Conrado Espinosa, el Museo Comunitario San Miguel Zapotitlán, el Museo Comunitario y Casa Azul de la Villa de Ahome, el Museo Comunitario Topolobampo, el Centro Cultural Clemente Carrillo de la Universidad de Occidente (UADO), el Centro Cultural del Bachiller Zona 01 de COBAES, el Centro Cultural Universitario de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). La Casa del Centenario, el Jardín Botánico Benjamín Francis Johnston y Parque Sinaloa, el Centro e Innovación y Educación (CIE), el Trapiche, El tea-

tro Ingenio, entre muchos otros que forman parte del repertorio cultural de esta inigualable región.

Íconos culturales también lo han sido diferentes empresas y organizaciones, la más emblemática de Los Mochis lo ha sido la Compañía Azucarera de Los Mochis S. A. de la que el Dr. José Rodolfo Real Au-deves realiza una excelente investigación. El ingenio azucarero, menciona el autor, es referencia obligada para situarla como el detonador del desarrollo económico en la región de la zona norte de Sinaloa. Del antiguo complejo industrial, solo quedan algunas estructuras que se niegan a desaparecer, restos arqueológicos de recuerdos que aún quedan en las mentes de cientos de familias, cuyos padres y abuelos hicieron vida y forjaron el tejido social de lo que hoy es Los Mochis.

En el segundo apartado, siguiendo las rutas prehispánicas e imprimiendo un carácter intercultural al libro, el maestro Jesús Javier Castro Gómez presenta "Los primeros escenarios educativos – escolarizados y tipos de enseñanzas al noroeste de Sinaloa en la época de la colonización: los Ahomes". Se trata de una investigación histórica documental, orientada a analizar el contexto previo al desarrollo de las instituciones que se han mencionado en los capítulos anteriores. El autor inicia con una rica discusión sobre los conceptos de cultura, raza e identidad, posteriormente hace una breve reseña de lo que fue la conquista y su trascendencia hacia el noroeste del país después de la colonización española, brinda un especial acercamiento a la cristianización a las diversas etnias de inicios del siglo XVII. Enseguida resalta la figura de Andrés Pérez de Ribas, caracteriza a los Ahomes y el resto de etnias de todo el Río Fuerte y su relación con la catequización jesuita. A partir de ahí sienta las bases para visualizar el primer escenario de educación escolarizada y los rasgos de las primeras iglesias en los inicios del siglo XVII, en el periodo de colonización intensiva hacia los pueblos originarios de la región.

En esta misma línea intercultural se presenta el trabajo de los investigadores de la Universidad Autónoma Indígena de México, el Dr. Ernesto Guerra García y Nicolás García Gómez, este último deja esta obra póstuma, en la que se describe cómo es que vivieron los yoreme mayo este periodo comprendido entre los años 2019 y 2020, a través

de las narrativas de ancianos yoremes que cuentan parte de su historia, de su vida familiar y la de sus padres y abuelos. Es importante resaltar aquí que se realiza este texto desde la visión de ellos mismos, desde su cosmovisión, desde sus aspiraciones y necesidades cotidianas.

9 de octubre de 2022.

Lic. Gladys Aide Gastelum Barreras

Directora General de Instituto Municipal de Arte y Cultura de Ahome

<https://doi.org/10.61728/AE20251710>



CAPÍTULO 1

Museo Regional del Valle del Fuerte, espacio de recreación cultural

*Andrés Valencia Sánchez
Los Mochis Sinaloa a 04 de octubre de 2022*



<https://doi.org/10.61728/AE20251727>



Introducción

Hablar del origen de museos, es entrar en una búsqueda interesante de las primeras nociones de civilizaciones antiguas que sin saberlo contribuyeron a un largo proceso de origen y formación de los museos en sociedades antiguas y modernas.

En este trabajo se describe y se explica el largo proceso de conformación y creación de los museos. Inicialmente, las actividades del coleccionismo antiguo fueron el resultado de invasiones de pueblos poderosos buscaban ensanchar su territorio ejerciendo dominio y poder sobre otras culturas, apropiándose de los enseres y objetos valiosos que de alguna forma representaba el símbolo y la identidad de un pueblo.

A manera de recuento histórico se da a conocer una perspectiva general del origen de museos que a través del tiempo va adquiriendo un nuevo significado. En sus inicios se le daba al coleccionismo un carácter sagrado, posteriormente con los griegos no solo presentaban sus colecciones en los templos, sino también en otros espacios dándole un sentido cultural; sin olvidar que fueron ellos quienes acuñaron el significado de museo (museion).

En el periodo de la helenización el concepto del coleccionismo adquiere un nuevo significado de conquista, de poder político y social. Al igual que los romanos en el periodo de la Edad Media las colecciones eran preservadas en los templos católicos, así como también en los palacios de los reyes y burgueses con un sentido de un recentismo humanista.

En el periodo del renacimiento, surge el primer museo de manera formal, ya que se construyó el primer edificio para la presentación de colecciones de gran valor cultural; con el paso del tiempo los museos fueron adquiriendo gran presencia en el siglo XVIII en Europa, posteriormente, este concepto de museo es traído a occidente principalmente a los estados unidos de Norteamérica, de ahí a América Latina y por supuesto en México, de ahí a los estados de la república mexicana; incluyendo Sinaloa; particularmente hablando de manera específica sobre el origen y desarrollo del Museo Regional del Valle del Fuerte, siendo este una ventana al mundo en el cual se da a conocer la riqueza cultural de la región del norte de Sinaloa.

Las **ciudades** son **escenarios** donde conviven el pasado y el presente, las historias propias y las ajenas y, aunque todas ellas se parezcan, hay siempre elementos genuinos y adanistas que constituyen su propia idiosincrasia. GM Navarro, 2018

Perspectiva general del origen de museos.

Las huellas de vida de las distintas sociedades del mundo desde su razón de ser hacen cultura, esta puede ser escrita, histórica y física, el legado para la humanidad se traduce en ciencia, educación, tecnología, arte y cultura. El patrimonio cultural se representa en una diversidad de realizaciones humanas que van desde lo útil hasta lo estético.

La huella del arte y la cultura se perpetua por generaciones en obras de arte pinturas, arqueología, antigüedades que le dan sentido y valor histórico de acuerdo con diferentes estilos de vida en distintas épocas que ocupa la vida en sociedad.

Hablar del origen de los museos nos lleva a pensar en dos acciones importantes que se dieron en este sentido. Por un lado, el coleccionismo y por otro la Ilustración. Según Reyes Carmona (2019), el origen de la palabra museo procede del griego *mouseion*, que se aplicó en Alejandría a la institución fundada por Ptolomeo; “Esta comprendía un museo científico (con parque botánico y zoológico), salas de anatomía e instalaciones para observaciones astronómicas”.

Haciendo un rastreo de las colecciones de antiguas civilizaciones, hasta el siglo XX, podemos ver que el coleccionismo fue una práctica antigua desde la época del rey Nabucodonosor de Babilonia en el año 635 a. C. Estas reliquias eran producto de guerras y conquistas de los elamitas, en las cuales se apropiaban de los objetos de los pueblos sometidos, se dice que el palacio de Nabucodonosor estaba adornado con muchos objetos cuyo origen se da en el botín de los pueblos saqueados; cabe decir que, este palacio se le conoció como “gabinete de maravillas”.

El coleccionismo en el antiguo Egipto, el matiz de los objetos tenía una connotación sagrada, regularmente estaban ubicados en los templos como figuras de adoración relacionadas con sus dioses, considerada una

civilización politeísta que desde sus rituales trataban de dar una explicación del origen del mundo. Para los egipcios el coleccionismo de objetos adquiere un valor religioso y sagrado de tal forma que creían firmemente que estos les serían útiles para la otra vida (la del más allá); por tal razón los faraones y miembros importantes eran embalsamados, “sepultados” en sarcófagos, así como todas sus pertenencias u objetos sagrados.

En el caso de los griegos las obras de arte eran vistas en los templos, espacios de núcleos museológicos con una mezcla de religiosidad popular. La sabiduría y conocimientos de los griegos eran cuna de los oradores con nuevas enseñanzas sobre el toque de la verdad. Según Fernández (1995), “la conquista de Alejandro el grande sobre Egipto da un sentido significativo sobre la ciudad de Alejandría, no es considerada como una ciudad egipcia sino como una ciudad eminentemente griega, lugar donde vivían egipcios, griegos y judíos” (p. 487). Al morir Alejandro, uno de sus generales, Tolomeo Soter (323-285 a. C.), se proclamó soberano de Egipto dando continuidad a la fusión de las culturas del Nilo. La creación de la biblioteca de Alejandría se constituye en pivote de la helenización en las orillas del Nilo. La grandeza de Alejandría precisamente se debía a que era considerada un puerto importante de época, fue la capital de un reino cuya riqueza era notoria, así como el centro intelectual del mundo griego en lo cual el museo y la biblioteca dieron ese impulso de grandeza.

En la época del helenismo surge una gran dinámica cultural y gran interés por el arte y el coleccionismo, dando realce a la historia en la cual se les da un lugar importante a los bienes culturales. La conquista de Alejandro Magno sobre Grecia trae como resultado la helenización, es decir, se introducen las costumbres el arte y la cultura de los griegos en el Imperio romano; de ahí la frase “Roma conquista a Grecia con el poder militar, pero a su vez Grecia conquista a Roma con su poder cultural”.

En la cultura romana la imagen y el arte adquieren un gran significado, este se fortalece en el comercio romano llegando a ser una prioridad en las conquistas como son los botines de guerra, como resultado los templos romanos se llenaron de obras griegas, a la manera de trofeos de

guerra, los cuales eran exhibidos en lugares públicos como símbolos de conquista, de poder político y social.

Durante la edad media la iglesia católica toma el control del coleccionismo, los objetos preciosos ubicados en los templos, estas parroquias cumplían como una especie de “museo público” estas adquisiciones eran donaciones de feligreses, y por otra parte a la usanza de los romanos en las cruzadas de la “cristianización” los objetos y reliquias eran obtenidas mediante el robo y el saqueo, tal es el caso de Constantinopla en 1204; acciones como estas se constituyen en el semillero de los museos de la iglesia.

Por otra parte, en los palacios de los reyes de la edad media el coleccionismo en las cortes de sus palacios eran notorias, la clase burguesa también se vio influenciada por el paradigma cultural del recentismo humanista.

Otro dato importante que se gesta son los tratados teóricos sobre juicios de valor sobre los pintores. Al respecto Reyes Carmona comenta (2018):

A mediados del siglo XVI, comienzan a escribirse los llamados tratados teóricos que, pese a la diversidad artística del momento, se mostró independiente del estado del arte, estableciendo juicios de valor sobre los pintores, multiplicando por tanto las influencias artísticas. Observamos cómo los juicios estéticos avanzan hacia la modernidad con la inclusión en el manierismo de la tratadística, aportando factores intelectuales en el panorama cultural del momento. Abordando el tema del coleccionismo por antonomasia, en el manierismo se contempla un especial interés por lo que ya se vislumbró en la Edad Media como raro, especial, ello se aprecia en colecciones muy variadas, constituidas por minerales, plantas, objetos artísticos y otros elementos de especial interés, formando así un tipo de coleccionismo ecléctico que tendrá su momento culmen en esta etapa. (p. 9)

La revolución del concepto de museo se dio en la época baja del Renacimiento, empleado por Paolo Giovio (siglo XVI) al describir y presentar sus colecciones en el edificio que las conservaba, es importante señalar que fue hasta fines del siglo XVI que se construyó el primer edificio destinado para la exposición de las mejores colecciones de aquel tiempo.

En la definición de museo, Georges-Henry Riviere citado por MORALES M. (1994) lo define de la siguiente manera: “Es una institución al servicio de la sociedad, que adquiere, conserva, comunica y presenta, con el fin del incremento del saber, la salvaguarda, y el desarrollo del patrimonio, de la educación y la cultura, los bienes representativos de la naturaleza del hombre”.

Desde estas reflexiones se puede decir que los museos han de visualizar desde perspectivas históricas y pedagógicas, ya que de ellos emana la imagen del pasado, como lo son las tradiciones y costumbres que de alguna manera terminan mostrando un concepto pedagógico de una educación no formal. La riqueza de este legado nos muestra que son una obra de arte que presenta una idea colectiva y que nos representa en principios y valores, dando identidad de quienes somos y de lo que hemos hecho a través de los tiempos.

Si bien es cierto que con la secularización del mundo los museos aparecieron en el siglo XIX de manera institucionalizada y más organizada dando paso a una racionalización de los mismos. Definiendo una identidad social, así como lo expresa Didier Maleuvre (2013) en su libro *Memorias del museo, historia, tecnología, arte*:

De este modo, el museo toma parte en un proceso de racionalización societaria por el que se controla a los seres inmovilizando su identidad o, simplemente, postulándose para ellos una identidad, dado que esta se define ya como el producto de un proceso de inmovilidad social. (p. 22)

En este comentario, hay un sentido racional en la forma de cómo se interpreta lo que se exhibe como parte de un proceso “terminado”, esto no significa que le reste importancia al producto acabado, el museo lo define con una identidad dentro de un proceso de inmovilidad social.

Por otro lado, en una definición del concepto de museo más actualizado García Lizárraga (2014) lo define de la siguiente manera:

La definición profesional de museo más difundida sigue siendo hasta hoy la consignada desde 2007 en los Estatutos del Consejo Internacional de Museos (Icom): “El museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público que adquiere, conserva, estudia, expone y transmite el patrimo-

nio material e inmaterial de la humanidad y de su medio ambiente con fines de educación y deleite”. (p. 25)

En esta conceptualización se define la permanencia de los museos como un espacio sin fines de lucro. Sin embargo, se puede ver que en la práctica de museos privados sí establecen cobros como parte de un negocio sin llegar a regularse por no ser de instituciones públicas. Olvidando la prioridad de que los museos deben tener una finalidad educativa en el cual los visitantes puedan disfrutar lo que se considera el patrimonio cultural de un país, de un estado o de una región.

Durante el siglo XVII, el espíritu del coleccionismo crece dado al interés de la burguesía y de las monarquías dándose un marcado contraste entre lo artístico y cuestiones morales entre corrientes protestantes y la iglesia oficial. La idea de museos se va configurando a partir del siglo XVIII, este empieza a verse como un negocio; el mercado del arte es común en algunos países de Europa.

Parafraseando los acontecimientos sobresalientes en relación con los museos del siglo XVIII. Desde la perspectiva de Navas Fernández (2009-2010):

1. El descubrimiento de Pompeya y Herculano hace que crezca el interés por el arte clásico.
2. Las excavaciones arqueológicas en Herculano y Pompeya (1738-1748), como resultado, se encontraron un buen número de colecciones de escultura, y varios objetos artísticos que fueron exhibidos en las salas de la Villa de Portici, quedando en la historia el “Herculanense Museum”. La acción de que estas obras fueran expuestas en los estudios arqueológicos trae como resultado las bases de los museos con esta perspectiva del futuro.
3. La creación de las academias razón por la cual el neoclásico se estabiliza en Viena, Berlín, Madrid, Venecia y Londres bajo la dirección de París. Trayendo una gran difusión de obras claves en teóricos fundamentales en el devenir de la historia del arte como lo son Winklemann o Lessing (p. 487).

Sin lugar a dudas hay muchos más acontecimientos que aluden a los museos en esta época de inestabilidad por el movimiento de la Revo-

lución francesa, periodo en el que se da una pérdida de la noción artística de coleccionistas al nacionalizarse los bienes de la corona de 1793, constituyéndose así en una fecha importante para la historia de los museos.

En cuanto a la evolución de los museos, podemos hacer referencia a “la grande y pequeña galería del Louvre que aparece como museo de la república”, con la restricción a la gente humilde, que no se les permitía disfrutarlo. Reyes Carmona (2019) da una secuencia en la evolución de los museos desde tres etapas: “la Alejandrina o creación del ‘Museion’, la Renacentista o ‘Protohistoria’ del Museo y la Revolución francesa o creación del Museo del Louvre”.

La irrupción del siglo XX, trajo consigo un nuevo escenario para los museos, ese escenario artístico cultural se extiende hasta América en el cual el coleccionismo tuvo gran auge siendo la prioridad llegar a tener un patrimonio cultural con el fin de definir una identidad muy por encima a la de Europa.

Con la creación de museos en América se le da un enfoque pedagógico en los cuales, a diferencia de los museos europeos siglo XVIII, sí se le permite participar y disfrutar a la sociedad en general. Tal es el caso del Museo Metropolitano de Arte de Nueva York, que da a conocer la colección universal, así como dar información a través de un “boletín”, dando la iniciativa para que, en lo sucesivo, otros museos hagan lo mismo. Esto con el fin de tener un acercamiento cultural con la sociedad.

Antecedentes históricos de museos en México

La evolución de los museos en México se formaliza a partir de 1825 cuando se fundó El Museo Nacional de México, partiendo de la necesidad de instituciones culturales públicas que en su sentido nacionalista requería el país.

Los ciudadanos amantes de las letras y de la cultura, se dieron a la tarea de fomentar el coleccionismo público. Las revistas, periódicos, abrieron la pauta para que se dialogara y fuera de la opinión pública la importancia de los museos en la sociedad. Acción que permitió el interés porque dieran cabida a colecciones de diferentes tipos de antigüe-

dades, de Historia natural y objetos relacionados con la industria. Esto trajo consigo visitas de nacionales y extranjeros, lo cual, le dio un marcado interés atrayendo las notas de la prensa. Sin embargo, se cree que en la época de 1825 a 1851 el museo tuvo un desarrollo institucional y cultural precario e insuficiente ya que fue ignorado por la historiografía mexicana, incluyendo a la sociedad en general.

Al hablar de los antecedentes históricos sobre el origen del museo en México, se remonta al siglo XIX, el día 18 de marzo de 1825, cuando terminó la guerra de la Independencia (1810-1821). El primer presidente de México, Guadalupe Victoria, fue el que decretó la creación del primer Museo Nacional. Mas tarde, el día 4 de septiembre del año 1865, el emperador Maximiliano de Habsburgo establece el Museo Público de Historia Natural Arqueología e Historia, con sede en la antigua Casa de Moneda. En el año de 1867 este Museo queda configurado en cuatro secciones importantes: Historia natural, Antigüedades, Historia y Arte. Cabe mencionar que la sección de Historia, para el año 1890, ya contaba con cinco salas divididas en: franciscanos, virreyes, Cortés, Conquista e Independencia.

En el año de 1910 se da un hecho interesante con relación al Museo Público de Historia Natural Arqueología e Historia. Las colecciones correspondientes a la sección de Historia Natural las separaron para formar el Museo de Historia Natural. Posteriormente, en 1939, en el mes de febrero, el presidente Lázaro Cárdenas público por decreto que el histórico Castillo de Chapultepec se estableciera como sede del Museo Nacional de Historia. Las remodelaciones al edificio para su readaptación para incorporar una de las colecciones más interesantes del enorme patrimonio cultural del país, tardaron cinco años. No fue hasta el 27 de septiembre de 1944, en que el Museo abrió sus puertas para dar a conocer la historia y arte de México. Dicho museo fue instalado en un salón de la Universidad Nacional y Pontificia, se recurrió en aquel tiempo a las donaciones a fin de poder conformar una colección de historia natural en la cual se reunieron donaciones de particulares. Entre lo recibido, se encuentran rocas, conchas, madera y semillas provenientes de distintas regiones del país; en lo concerniente a la colección de historia se dieron piezas arqueológicas descubiertas en la plaza Mayor de la

Ciudad de México y en la Isla de Sacrificios (Veracruz), entre otros, los documentos pertenecientes a la colección de Lorenzo Boturini (1737-1743), los cuales reunían los códices y manuscritos en lenguas indígenas, mapas y crónicas escritas en la época de la colonia.

El museo Nacional de Historia, seis años después de su creación se divide oficialmente en tres ramas: Antigüedades, Historia Natural y Jardín Botánico, y Productos de la Industria. Si bien es cierto que el país se encontraba en una situación de inestabilidad y era difícil la vida, el museo no tenía el apoyo y los recursos necesarios para su sostén y funcionamiento de manera estable. Esto trajo como consecuencia que el desempeño del museo fuera irregular hasta la época del segundo Imperio Mexicano (1864-1867).

Un hecho que definiría algunas modificaciones importantes en el museo fue la caída del imperio en 1867, su nombre cambió a Museo Nacional, y se incrementaron sus colecciones, así como su clasificación y catalogación. En el periodo del porfiriato las colecciones siguieron, esto trajo como consecuencia la investigación, lo que permitió la edición de publicaciones, entre ellas los Anales del Museo Nacional de México a partir de 1877, asimismo, el Boletín del Museo Nacional de México a partir de 1903. En 1908, entre otras, las colecciones correspondientes a la historia natural fueron separadas de las demás y fueron llevadas a un nuevo lugar en la calle del Chopo. Estos cambios del museo al no contar con estas piezas, su nombre ineludiblemente volvió a cambiar a Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. Siglo XX. En el año de 1916 se sumaron las colecciones del museo de Artillería; un poco más tarde se añadió la colección de Alcázar del empresario porfirista Ramón Alcázar Castañeda, la cual inicialmente estaba conformada con 30,000 piezas entre platería, armas, porcelana, dechados miniaturas y mobiliario, se dice que para 1917.

Otro de los eventos importantes en relación con los museos de México fue que en 1939 el presidente Lázaro Cárdenas fundó el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y de manera especial declara al Castillo de Chapultepec, patrimonio de la nación, lo cual permite que se constituya en un recinto adecuado para resguardar las colecciones del departamento de Historia del museo. En los años de 1941 y 1944 el

castillo es restaurado estableciendo condiciones para que albergar las colecciones que anticipadamente se le habían destinado. Por último, el día 27 de septiembre de 1944 el presidente Miguel Ávila Camacho inaugura el Museo Nacional de Historia, que ya contaba con 30 salas para exhibición (Museo Nacional de Historia, s. f.)

En estos territorios conviven el espacio privado de las relaciones más íntimas y familiares, el espacio comunitario de las redes vecinales y asociativas, y el espacio público de los seres desconocidos y anónimos. (Carbonell, 2015)

Origen del museo regional del Valle del Fuerte 1990-2022

Hablar del origen de Museo Regional del Valle del Fuerte, es hablar de una serie de acontecimientos importantes que hacen referencia directa de la historia de la región de Ahome; la casa que se apartó para el museo en su sentido original se le llamaba casa de los Cipreses, conocida comúnmente como la “Casona” considerado símbolo emblemático de historia, de legado patrimonial, elegancia, de arte, y cultura. Es de esta manera que el Museo Regional del Valle del Fuerte se establece en la antigua construcción de la casa Chapman edificada en el año 1903 bajo la dirección del Arquitecto Ascencio López, este recinto está ubicado en la esquina de Av. Álvaro Obregón y Boulevard Antonio Rosales.

Según los datos que registran dicha información, esta casa inició de manera alterna con la primera zafra cañera (Ingenio Azucarero de Los Mochis, El primer residente del inmueble fue el Sr. Ignacio Gastelum, quien fungía en ese tiempo como vicepresidente de la United Sugar Company. La cercanía de la casa al lugar de la compañía le era propicio para atender sus actividades diarias; posteriormente, otro de los que habitó el lugar fue el Dr. William Chapman quien vivió en ella hasta el año de 1953. Entre los comentaristas de historia regional se dice que el Ing. Juan M. Díaz Camacho fue el último en habitar la vivienda. Con el paso del tiempo la casa Chapman quedó en descuido en el año de 1957, probablemente debido al proceso de compraventa por una casa comercial que tenía el interés de adquirirla.

La fecha memorable de la transición de la casa Champan a el Museo Regional del Valle del Fuerte fue el día 3 de marzo de 1990, por las gestiones del C. Jesús Zazueta Sánchez, ante el gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa el Lic. Francisco Labastida Ochoa. Acciones que hicieron posible la remodelación de la casa para habilitarla como museo regional (Beltran, 2020).

Es importante señalar que la recuperación y el acondicionamiento de la casa para que funcionara como museo regional fue gracias a la buena voluntad de un grupo de personas “mochitenses” que se entusiasmaron con dicho proyecto y avocaron a hacer la gestión para que la “vieja casona” fungiera como Sede de lo que hasta el día de hoy conocemos como Museo Regional del Valle del Fuerte.

Los espacios de presentación que hay en el Museo están conformados con seis salas en las cuales se muestra el acervo cultural de nuestra región del norte de Sinaloa los cuales son parte de nuestra historia; en esta clase de arte se dan las expresiones artísticas las cuales están representadas por distintos periodos que van desde lo histórico prehispánico, el colonial, la independencia, la reforma, la revolución y la época contemporánea.

Los contenidos históricos de las salas de esa época se especifican de la siguiente manera: en la sala número uno, se encontraban los hallazgos arqueológicos de diferentes producciones de barro, piedras, huesos, así como distintas conchas de las tribus que se establecieron en las orillas del antiguo río Zuaque, el cual lleva por nombre hasta el día de hoy Rio Fuerte. Además, se hace notar su vida social, sus usos y sus costumbres de la representación de sus entierros y otros elementos utilizados en la vida diaria.

En lo que respecta a la segunda sala se mostró la Espada y la Cruz, sala que llevó por título Conquista de Sinaloa, haciendo referencia a los personajes expedicionarios que participaron en la conquista de Sinaloa; entre ellos se encontraban Nuño de Guzmán y Francisco de Ibarra. Entre las presentaciones se encuentran los mapas de los asentamientos naturales convertidos por la cruz y la intervención de “misioneros” jesuitas, también, vestimentas de los danzantes del venado, Pascola, Matachín y judío de la cultura yoreme.

La tercera sala se le tituló Vida Colonial e independencia, en ella se exhibía sobre el visitador José de Gálvez y de cómo este participó ex-

pulsando a los Jesuitas de la Nueva España. En este mismo espacio se mostraron cartografías de la composición de las antiguas provincias de Sinaloa durante el conflicto.

A la cuarta sala se le nombró Reforma, intervención y Porfiriato, la cual trató sobre la intervención francesa en Sinaloa y los personajes importantes de la época; asimismo se abordó de la llegada de los colonos bajo la figura de Albert K. Owens hacia las tierras de Topolobampo y de qué manera se fueron dispersando por la región, así como de su determinante influencia en lo posterior al origen y desarrollo de Los Mochis.

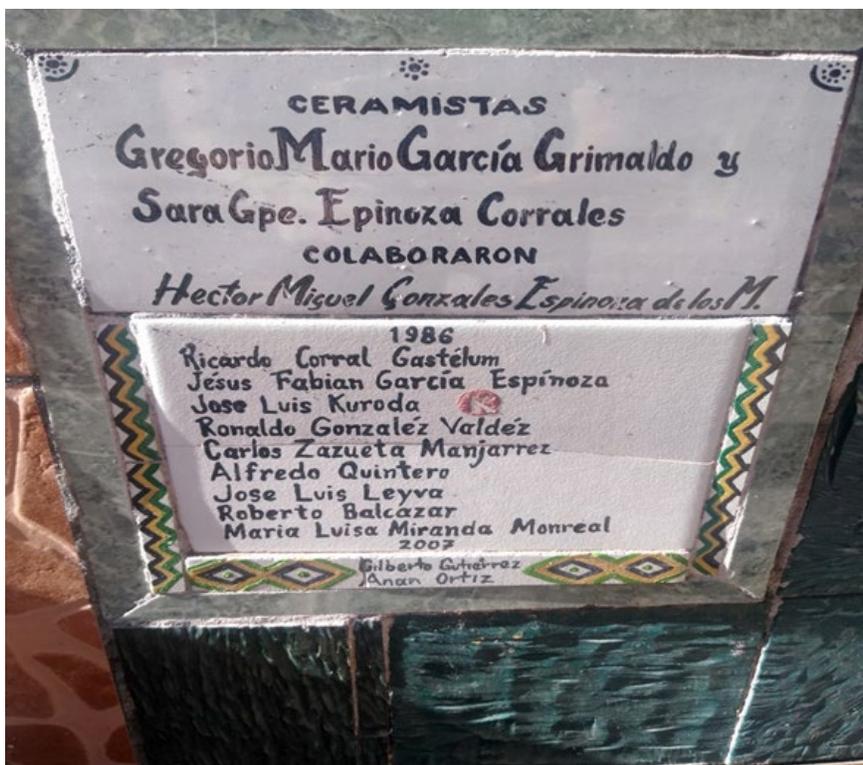
En cuanto a lo que concierne a la quinta sala se le denominó Aires de Revolución en ella se daba a conocer información sobre la influencia del Maderismo en Sinaloa; también se mostraba la primera batalla aeronaval del mundo en Topolobampo en el año de 1914, así como del general Villista Felipe Bachomo en sus incursiones bélicas como revolucionario.

En la sexta sala se trató sobre Desarrollo y Modernidad, en ella se especificaron textos informativos, fotografías, objetos, la obra hidráulica del norte de Sinaloa, la influencia de la SICAE y el conflicto de 1940 entre la gente del coronel Rodolfo T. Loaiza y el ahomense Guillermo Liera Berrelleza.

En cuanto al mapa de petroglifos y pinturas rupestres realizado por los ceramistas Gregorio Mario García Grimaldo y Sara Guadalupe Espinoza Corrales, en la obra se describen los sitios importantes de corte histórico y arqueológicos de Sinaloa. Que hasta la fecha se encuentra intacta en el mural que fue plasmada, de la cual pueden disfrutar los turistas que visitan el museo.

En esa época, los programas del Museo eran permanentes ofrecían al público visitas guiadas, taller de lectura y redacción para niños, cine club y asesorías a estudiantes con relación a temas históricos.

El Museo Regional del Valle del Fuerte, desde su fundación es punto de encuentro para la ciudadanía regional, turistas nacionales, así como extranjeros, y para todos aquellos que quisieran conocer la historia de Los Mochis, su municipio y su región del norte de Sinaloa.



Horarios y costos

En esa época el horario establecido para que el público pudiera visitar el museo era de lunes a sábado de 9 a 18 hrs., sábado y domingo de 10 a 13 hrs. Y tenía un costo: \$15.00, al público en general solo en niños y estudiantes con credencial era de \$10.

En la actualidad, los horarios de museo abierto al público en general son de 9.00 A 18 hrs., los sábados y domingos de 10 a 13 hrs. La entrada al museo es gratuita.

Salas de exhibición temporales

Actualmente el museo cuenta con dos salas para exposiciones temporales, una de ellas titulada "Del surco a la fábrica, los trabajadores del ingenio Los Mochis."

Servicios

Ofrece servicios de visitas guiadas, información histórica, orientación y talleres artísticos, espectáculos y demás actividades culturales.

En la creación del museo se hace posible el gran esfuerzo de muchas personas involucradas en este interesante proyecto ya que en el museo vino a hacer realidad un espacio para la expresión del arte y la cultura de una manera organizada e institucionalizada en el municipio de Ahome y lo que delimita la región norte. Cabe decir que, tan noble proyecto no surgió de la noche a la mañana, hay todo un proceso que explica las diferentes situaciones que se vivieron hasta llegar a lo que hoy vemos y conocemos. No es prudente hablar fácilmente sobre el tema del Museo Regional del Valle del Fuerte sin conocer sus antecedentes, sus procesos, así como los acontecimientos más sobresalientes que dieron forma a la necesidad del museo.

La reflexión que aquí se retoma es un parafraseo del video *Inauguración 25 aniversario del Museo Regional del Valle del Fuerte. Parte 2/2* (2015), foro que se desarrolló bajo la conducción del Lic. Jesús Zazueta Ibarra, hijo de Jesús Zazueta Sánchez impulsor y gestor de museo. En

dicho foro, cada uno de los panelistas invitados dio sus aportaciones sobre la trayectoria histórica del arte y la cultura en relación con el museo.

Los primeros antecedentes sobre el origen del despertar cultural en Los Mochis son narrados por el Lic. Carlos Morales López quien fue el primer director de museo regional del Fuerte. Haciendo un reconocimiento público al Lic. Jesús Zazueta Sánchez (+) presidente de la Asociación Amigos de Museo.

Carlos Morales López primer director de Museo dice que en la época de los ochentas, se venía gestando un despertar y un mover de una actividad cultural que venía siendo impulsada por instituciones particulares y por instituciones educativas, en este particular caso por las universidades de ese tiempo; entre ellas la Universidad Autónoma de Sinaloa, (UAS), la Universidad de Occidente, hoy en día conocida como Universidad Autónoma de Occidente, ya que en el año 2021 alcanzo el distintivo de autónoma (UAdeO). Estas actividades que las universidades realizaban eran de alguna manera limitada; ya solo se enfocaban a su área curricular y a sus funciones académicas y al campo de la investigación cultural (Culturasingualoa, 2015).

Uno de los escenarios en los cuales se venía realizando una serie de actividades culturales literarias en aquel tiempo, era la Preparatoria Mochis, estas famosas “peñas universitarias” se venían realizando en los espacios de la misma universidad, entre algunos de los personajes involucrados en esta tarea era el maestro Felipe Bojórquez, Edgardo Vázquez y “Chichi” Melendrez. En esos años la UAS, como institución educativa, tuvo personas interesadas en promover la cultura, bien direccionadas por el insigne dramaturgo sinaloense Óscar Liera, que tiene ya 32 años que descansa en el sueño de la muerte pero su memoria está presente.

Por otro lado, la UdeO y el Tecnológico de Los Mochis en los ochentas también realizaban actividades culturales al interior de sus muros. Por citar un ejemplo, la convocatoria nacional de poesía que promovió la universidad, en la que salió ganador el Argentino José Antonio Cerdón; otros de los aportes importantes que dio UdeO a la cultura local fue la creación del archivo histórico regional, siendo rector el doctor Julio Ibarra Urrea; asimismo, se destacan los aportes del antropólogo

Jesús Ángel Ochoa Zazueta ya que dio apertura al Instituto de Antropología de Mochicahui lo que es hasta el día de hoy Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM); bajo su liderazgo un grupo de jóvenes entusiastas realizaron acciones no del todo ortodoxas, para la invasión de un terreno “abandonado” por el club 20-30 a fin de “rescatarlo” para establecer un centro dedicado para el arte y la cultura; lugar que hoy se conoce como Centro Cultural Clemente Carrillo, el cual sigue siendo un foro de presentación de temas culturales así como de investigación bajo la cobertura de la Universidad de Occidente, hoy conocida como UAdeO

Por su parte, el Seminario de Cultura Mexicana una institución promotora de las artes y la cultura nacional bajo la conducción local de don Manuel Beltrán ya desde los setentas celebraba actividades artísticas y culturales con sus miembros colegiados que venían mayormente de la Ciudad de México. Otros de los espacios era el Café y Arte Musicalia donde los de aquella época solían reunirse a tomar café y charlar sobre las cosas cotidianas, emulando la frase parisina de la Ilustración a mediados del siglo XVIII “te invito un café”. Tal gesto era sinónimo de algún tema de interés que habría que ventilarse al aroma de un rico café. La UAS, la UdeO y el Café Arte Musicalia, rincón en el que fomentaba el señor Roberto Robles Nolasco ambientes con sabor a cultura, a estos se le suma el grupo de música latinoamericana “Tierra Mestiza” agrupación no común por su género artístico regional. También por los años ochentas se creó la Escuela Vocacional de Artes en Los Mochis un espacio dedicado a la capacitación y formación artística de los niños jóvenes que buscaban en las artes no solo el momento de recreación, sino el desarrollo de su vocación artística y de su ser ciudadano. Tampoco se puede dejar de mencionar el trabajo realizado por el ISSSTE, a través de su dirección general de cultura, asociado con el Conalep Los Mochis, realizaron actividades artísticas y culturales en esta ciudad de aquellos años, docenas de artistas, creadores, literatos, gestores culturales, incluso promotoras de salud, venidos en su mayoría de la Ciudad de México.

De esta importante labor cultural institucional del ISSSTE, surgió entonces el grupo de teatro TESTIS. En los ochentas, los ayuntamien-

tos municipales tuvieron una limitada visión cultural como agente favorecedor del desarrollo social, muy poco se hizo entonces porque la función se perdía en las muchas tareas encargadas al área responsable. Sin embargo, es justo reconocer que durante el periodo de Ernesto Álvarez Nolasco (1987-1989), hombre culto y sensible a la cultura, hubo una mayor actividad cultural impregnada y favorecida en mucho por el gobierno del Estado, por la labor de Nora Arellano. En general las actividades artísticas fueron desarrolladas como meras actividades complementarias a las actividades educativas y escolares, ya que no existía un espacio dedicado propiamente para las artes y la cultura. También en esos años la entonces dirección e investigación de fomento de cultura Regional (DIFOCUR) comenzaba a extender sus tareas culturales hacia este girón de suelo sinaloense; la Escuela Vocacional de Artes fue en su momento un proyecto de desarrollo cultural del gobierno del Estado a través de la DIFOCUR. La EVA que funciona desde 1987 creció en esos años bajo la tutela del municipio de Ahome, ya en 1992 paso a manos de la DIFOCUR (Culturasingualoa, 2015, 4min33s).

En palabras de Roberto Balderrama Gómez, fundador y exgestor del Museo, comenta que este espacio había sido deshabitado por los antiguos dueños de la Compañía Azucarera, lugar que fue solicitado para que fuera sede de museo en la ciudad de Los Mochis ante el Lic. Francisco Labastida Ochoa que como buen “Mochitense” hizo las gestiones necesarias para que esta propiedad quedara en manos del gobierno del Estado. El entusiasmo de los ciudadanos lo expresaban diciendo que por fin Los Mochis tenía un recinto cultural. El proyecto de inversión y mejoramiento fue supervisado por el gobierno del Estado; posteriormente se formó un comité para recabar antigüedades, artefactos, documentos, así como reliquias consideradas patrimonio familiar, sin embargo, había disposición para donarlas al museo, entre otras cosas (Culturasingualoa, 2015, 11min19s).

En cuanto a la situación jurídica, José Casillas abogado general de la compañía azucarera de Los Mochis explica la situación jurídica de la casa, aludiendo a la figura de Benjamín Jhonston, que al llegar a Los Mochis con el propósito de manejar el ingenio, había adquirido 16,000 hectáreas en esta área de terreno esta la ciudad de Los Mochis. La caso-

na, que formaba parte de las casas de la colonia azucarera, fue construida para que la habitara don Ignacio Gastelum quien era un promotor de la cultura y de la educación en Los Mochis y por intervención de él se construyó el centro escolar del noroeste. Sin embargo, por circunstancias de la revolución, don Igancio decidió irse a la Ciudad de México y en su lugar el Dr. Chapman ocupó la casa, dándole un matiz sureño norteamericano, pues tenía un enorme jardín (huerto). En el tiempo en que los americanos vendieron el ingenio al general Aarón Sáenz (el rey mexicano de la azúcar), este tenía una inquietud ante el distanciamiento de los Estados Unidos con Cuba; pensó en atraer la producción de azúcar que proporcionaba a los Estados Unidos, ya que había una posibilidad de que México lo hiciera y así aprovechar esa producción. Por tal razón, Sáenz pensó en ampliar el Ingenio de Los Mochis solicitando un crédito por parte del ingenio, crédito que no se pudo pagar debido a muchas circunstancias ajenas a él. Debido a esto, se tuvieron que entregar todos los terrenos que eran manejados por otras empresas y entre ellos iba la casa que hoy ocupa el museo.

El gobierno federal recibió esta propiedad, decidieron que todas las casas permanecieran a nombre de las entidades, sociedades que eran las dueñas de los terrenos y las casas; de manera que no pasaron al gobierno federal, pero las ganancias que pudiera dar iban para contribuir al pago de la deuda de los Sáenz.

Jesús Zazueta, hombre inquieto, tenía el deseo de mejorar la cultura de Los Mochis y de Sinaloa. Por aquel tiempo había un grupo llamado amigos de la historia que tenían como propósito el poder obtener y exhibir algunas reliquias en algún lado, de manera que cuando llegó a gobernador el Lic. Francisco Labastida Ochoa vieron la posibilidad de que esto fuera posible. En este grupo de amigos de la historia se encontraba el Dr. Labastida antes de que él muriera estuvieron tratando de recabar ciertas reliquias para exhibirlas en algún lugar. Cuando dio la oportunidad de poder disponer de esta casa, el grupo de amigos hicieron lo que estaba a su alcance para que esto fuera una realidad; sin embargo, había un problema con el espacio, ya que no se podía ocupar debido a que gran parte de la casa y la granja se había vendido, optando por tomar parte de la calle contigua para incorporarla y poder ampliar el lugar, Jesús Zazueta fue animado por las palabras del Lic. José Casillas

y de igual manera por el Lic. Roberto, que contribuyó con una parte de terreno para este proyecto (Culturasinaloa, 2015, 17min49s).

Bernarlo Loose Bloch, fundador y gestor del museo, hace mención de que una de las salas lleva el nombre de Jesús Zazueta, ya que fue una persona clave para que se hiciera realidad la formación del museo, haciendo alusión de que antes de 1990 ya había esta inquietud en el grupo de amigos por lograr este objetivo.

En ese tiempo, él ingeniero Javier Angulo y el patronato proeducación, convocaron a una reunión, en la que se habló de la casa para un museo y una biblioteca; una vez tomado el acuerdo, fueron ante las autoridades del ingenio para solicitar la casa, la cual les fue negada por parte del ingenio. Esto causó desánimo sin embargo Jesús Zazueta Sánchez no se desmoralizó, sino que con mayor ímpetu se movió buscando audiencia ante el gobernador Francisco Labastida Ochoa (Culturasinaloa, 2015, 14min57s).

Uno de los trabajos que han de reconocerse es la labor de Jesús Ernesto, Roberto, Bernardo y Jesús Zazueta Sánchez. Zazueta, instó a los hijos de sus amigos a que pertenecieran a la asociación, que se entusiasmaron con la idea del museo y se involucraron como parte de una sociedad abierta, no cerrada que tenga el deseo de impulsar la cultura.

Finalmente, Carlos Morales López comenta que sin lugar a dudas el Museo Regional del Valle del Fuerte se constituye en el parteaguas de una definición cultural en la región. Sin embargo, esta acción fue rebasada por una sociedad que demandaba mayores servicios culturales. Las actividades fundacionales de 1990 incluyeron el tercer coloquio de la cultura mexicana convocado por el gobierno del Estado y por el seminario de cultura mexicana y las exposiciones de las distintas salas que tenían como escenario abiertas al público participando en varias actividades artísticas y culturales, entre ellas el salón de la plástica ahomense, el salón de la muerte José Guadalupe Posada, las exposiciones de altares y ofrendas, las noches de poesía y música que por nombre llevaron “traigo una peña en el alma”, “las peñas con pan son buenas”, entre otras actividades.

Esta apertura dio mayor impulso a la cultura y el arte, los intelectuales sinaloenses que se reunían constantemente en 1991 fundaron el colegio de Sinaloa; también, en esos años fue inaugurado el mural de

petroglifos por la señora Cecilia Ochely de Salinas esposa en ese entonces del presidente de México.

Una de las anécdotas recordadas días antes de inaugurar el museo la señora Teresa Uriarte de Labastida presidenta de la DIFOCUR y principal promotora cultural del Estado, tomó la protesta como director de este recinto cultural al Licenciado Carlos... Una vez hecho el protocolo él pregunta en privado: “Dra. y ¿quién va a trabajar conmigo?” recibiendo por respuesta “... ese es problema suyo, no hay dinero, invente cosas, ‘agárrese’ del licenciado Zazueta” (Culturasingualoa, 2015, 30min27s).

Por otro lado, en 1992 los espacios de la Escuela Vocacional de Artes pertenecieron al Instituto Sinaloense y Cultura (ISIC). El Lic. Francisco Labastida Ochoa como gobernador de Estado en el periodo 1987-1992, a través de la DIFOCUR, hizo un despliegue por la cultura. Se crea entonces en 1987 el Festival Cultural Sinaloa y de él se desprende una inusitada labor artística y cultural que derivó en la creación cultural del Museo Arqueológico de Mazatlán en 1989 y el Museo Regional del Valle del Fuerte en 1990; en ese sexenio se formaron el Colegio de Sinaloa el Centro de Ciencias, el Museo Arte de Sinaloa y el Teatro de Ángela Peralta, entre otros.

En los años 80 la suma de actividades de la época fue formando público y formó también en buena medida a los creadores de artistas y gestores culturales.

Con relación a la infraestructura, el Museo Regional Del Valle del Fuerte fue rehabilitado Por el gobierno del Estado de Sinaloa y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en el año 2010. Posteriormente, en el año 2019, por gestiones de la administración representada por el Lic. Guillermo Chapman Moreno el museo pasa en calidad de comodato al municipio de Ahome; recibiendo una segunda remodelación y un nuevo diseño con salas de exposiciones históricas temporales, permaneciendo cerrado al público durante dos años; la reapertura para la ciudadanía fue el 27 de febrero de 2021. Las instalaciones ya remodeladas cuentan con oficinas administrativas, así como un espacio destinado para la Comisión de Historia y Cultura de Los Mochis (COMHISCU), un lugar para Plaza del Libro Trillas, así como un espacio para el Café 1904.

En la actualidad el museo ha tenido nuevas presentaciones que van desde exposiciones en barandal, así como en los pasillos del mismo, recientemente se está trabajando en exposición arqueológica en la sala 1 (planta baja) sobre objetos característicos de la región. Además, con varias presentaciones de conceptos distintos que van desde la presentación de libros hasta actividades artísticas y culturales, talleres, conferencias, visitas guiadas, por mencionar algunas actividades importantes acrecentando de esta manera el interés de la ciudadanía en visitas al lugar.

Con la nueva administración del gobierno Municipal que encabeza el presidente del municipio de Ahome el Lic. Gerardo Octavio Vargas Landeros ha dado un gran impulso y cobertura a todos los espacios culturales a fin de fortalecer la identidad de nuestras raíces de la región; es importante mencionar que este trabajo se ha dado de manera coordinada con el Instituto Municipal de Arte y Cultura (IMAC) bajo la conducción de la directora general de IMAC la Lic. Gladys Aidé Gastelum Barreras.

Directores del museo Regional del Valle del Fuerte

Una vez consolidado el establecimiento del Museo Regional del Valle del Fuerte, en lo que va de sus 32 años de fundación; se hace mención de los directores que fungieron como responsables de los programas de museo:

1. Carlos Eleazar Morales López.
2. Eleazar Bazúa Flores.
3. Mariela Mendivil Chaparro.
4. Jorge René Cabrera.
5. Manuel Aragón Germán.
6. María Luisa Miranda Monreal.
7. Rosario Manzanares Pérez.
8. Ricardo Portugal Cuevas.
9. Pedro Cázares Aboytes.
10. Andrés Valencia Sánchez.

Programas de museo regional del Valle del Fuerte

Los programas de museo se explican *grosso modo*:

1. Círculo creativo de pedagogía y cultura

Descripción del programa:

Este programa es nuevo en Museo, está formado por un grupo de catedráticos interesados en participar en actividades culturales de este recinto histórico cultural. Dicho programa consiste en realizar 20 conferencias de diversos temas educativos, abrir foros de participación ciudadana, conversatorios, exposiciones y presentaciones de libros, enfocados al desarrollo de la educación formal en el municipio de Ahome. esto es con la finalidad de establecer una relación de convivencia entre museos y comunidad; lo cual se desarrolla bajo una serie de actividades educativas.

Objetivo

Propiciar un encuentro entre ciudadanía y museos mediante el diálogo abierto y plural a la reflexión de las ideas sobre temas trascendentales.

Justificación

La inquietud de este programa se fundamenta en la necesidad de establecer foros de información y concientización de la riqueza cultural museográfica, de sus contenidos y colecciones del museo; las cuales son parte de la población del municipio de Ahome, haciendo posible su divulgación en la región, así como de nuestro municipio; utilizando para ello, los recursos disponibles presenciales y virtuales posibles.

Con este programa también se busca difundir y compartir los procesos culturales de Ahome, su desarrollo educativo, económico y social, así como su patrimonio cultural. Se busca habilitar y/o proponer

espacios culturales propicios para generar una política de la memoria colectiva crítica.

La pedagogía y la cultura son coyunturas que privilegian y consolidan la identidad de los pueblos de la región norte.

2. Difusión de la historia y la identidad regional

Descripción del programa

Este programa se compone de varias estrategias para la difusión de la historia regional, a continuación se mencionan: producción, diseño, edición y difusión de material audiovisual, y ciclos de conferencias bajo las medidas de sana distancia con los siguientes contenidos: acontecimientos históricos, personajes, efemérides, lugares emblemáticos, libros de historia, piezas arqueológicas del acervo del Museo Regional del Valle del Fuerte y de los museos comunitarios de IMAC.

Eventos de conmemoraciones especiales por el día internacional de los Museos en los 4 museos comunitarios de Ahome, y celebración anual del Aniversario del Museo Regional del Valle del Fuerte.

Objetivos

- *Difundir, publicar y promover los contenidos educativos y culturales del museo mediante la realización de conferencias, conversatorios, materiales y publicaciones digitales, eventos culturales y conmemoración de fechas históricas con significado, histórico y cultural para la comunidad Ahomense.
- *Propiciar el encuentro entre ciudadanía y museo mediante diferentes herramientas virtuales y presenciales, bajo la nueva normalidad, procurando que las personas de cualquier condición, edad, sexo, nivel educativo y posición económica tengan acceso a los conocimientos y acervos.

Justificación

Los contenidos y colecciones del museo deben llegar a la mayor parte de la población del municipio de Ahome, utilizando todos los recursos disponibles presenciales y virtuales, incluidos los dispositivos electrónicos. Con este programa también se pretende difundir y compartir los pasajes y acontecimientos más importantes de la historia de Ahome, su geografía, su desarrollo urbano, económico y patrimonio cultural.

2.1. Exposiciones Históricas del Museo Regional del Valle del Fuerte

Descripción del programa

Se desarrollarán y ofrecerán 4 exposiciones por año: 2 *exposiciones en sala*, alejándose del modelo tradicional de museo con exposición patrimonial fija. Y 3 *exposiciones fotográficas en barandal*. Se desarrollará con el apoyo de personal multidisciplinario la entrega de un recurso patrimonial basada en un ‘producto’ o experiencia para el público. Este será impulsado por los recursos del propio museo (un sitio en particular, una historia, un objeto, un artefacto, etcétera y desarrollo de productos cuidadosamente planificados), y serán expuestos en las salas de exposiciones del museo.

Objetivos

- * Contribuir a un entendimiento común y apreciación del patrimonio histórico que los habitantes obtengan un mayor significado, comprensión y valoren asimismo la herencia de su lugar.
- * Lograr la sostenibilidad segura de los recursos patrimoniales para que prosperen y permanezcan asegurando su presentación al público.
- * Asegurar exposiciones auténticas, relevantes e inclusivas para todos los públicos incorporando lo que representa verdaderamente el patrimonio local para atraer más visitantes.

Justificación

Enfocarse en los residentes y las comunidades, no significa que los turistas deban ser ignorados. Las comunidades exitosas y los lugares de interés son atractivos tanto para los residentes como para los turistas. Los turistas a menudo buscan experiencias auténticas y sociales basadas en eventos comunitarios.

2.2. Formación museográfica y cultural

Descripción del programa

Programa de capacitación continua para la formación del personal del museo y de la ciudadanía en general que consiste en cursos, talleres, seminarios, conferencias y cursos de formación virtual en diversos campos de la museografía y de las artes y oficios que los pueblos originarios nos ofrecen.

Objetivos

- * Desarrollar experiencias de aprendizaje complementarias afines al quehacer museológico.
- * Propiciar la reflexión sobre el papel actual del museo y su relación intrínseca con el patrimonio cultural, sus colecciones y sus públicos.

Justificación

Es indispensable un plan de capacitación multidisciplinario de las personas que tienen a su cargo el cuidado y conservación del patrimonio histórico, asimismo la organización y manejo óptimo de los recintos, como también el desarrollo de contenido y montaje de las exposiciones, Por otro lado, y en el mismo grado de importancia los museos como recintos culturales deben diversificar la oferta de sus actividades culturales y ofrecer a los ciudadanos talleres y cursos de índole cultural.

3. Música en el Museo

Descripción del programa

Actualizar el programa de exhibiciones artísticas buscando realizar exposiciones y presentaciones artísticas de primer nivel. Se ofrecerán presentaciones mensualmente con músicos reconocidos en la región, personas las cuales tienen amplia experiencia en su ramo.

Objetivos

- * Contribuir ampliar los espacios culturales que la ciudadanía perciba a los museos como espacios plurales para el encuentro y la convivencia.
- * Generar rutas accesibles de una cultura general en la esfera de la ejecución de géneros musicales diversos.
- * Incentivar la participación artística de los artistas locales.

Justificación

El presente programa, presenta distintos elementos que le otorgan notoriedad. Ayudaría a mejorar la percepción respecto a este tipo de expresiones musicales, ampliaría el conocimiento del ciudadano hacia estas tendencias artísticas.

Deja en claro a la población cual es la función e importancia del artista, que no es otra que la de sensibilizar al espectador, con su propia estética como herramienta para educar al mismo, además de generar entretenimiento vocacional didáctico y ampliar la creatividad de este.

4. Publicación de libros de historia regional

Descripción del programa

Investigación, recopilación y publicación de textos y antologías históricas, y temas de interés educativo, social y cultural de la región norte de Sinaloa, para su edición y distribución gratuita con el propósito de divulgar nuestra historia y patrimonio histórico y cultural.

Objetivos

- * Publicar y difundir una oferta editorial de índole histórica, y temas de interés educativo, social y cultural de la región para su divulgación
- * Fomentar la lectura y la investigación de la historia regional y temas de interés, educativo, social y cultural de la región.
- * Fomentar la edición de trabajos en versión impresa y electrónica.
- * Brindar un fondo editorial de publicaciones propias del Municipio de Ahome.

Justificación

Con este programa se plantea promover los trabajos de académicos, e investigadores; colectivos o individuales debido a que se hace necesario preservar y difundir el patrimonio histórico y cultural de nuestra región, a través de la publicación de libros, que sean accesibles para la comunidad educativa. Además, que sean de interés para la población en general generando una memoria escrita del municipio de Ahome.

5. Visitas guiadas

Proporcionar a usuarios y visitantes recorridos virtuales y presenciales por medio de los diversos recursos con los que cuenta el museo, para favorecer el acercamiento con el acervo y las actividades que este ofrece.

Ofrecer experiencias educativas por medio de las visitas guiadas al visitante, a los alumnos de todos los niveles de enseñanza desde la etapa infantil a la universidad.

Objetivos

- * Propiciar a interacción entre la exposición y el visitante complementando la visita guiada con otros recursos educativos dependiendo del perfil del público.
- * Involucrar al visitante a través de la presentación oral, recursos audiovisuales y estrategias expositivas de los materiales, colecciones y acervo con los que cuenta el museo.
- * Conducir al visitante a una experiencia museística más profunda.

Justificación

Las visitas guiadas son el eje fundamental del área educativa del museo, este a su vez se debe a la ciudadanía. Las personas de cualquier condición, edad, sexo, nivel educativo y posición económica deben tener acceso al acervo histórico que resguarda este recinto a través de recorridos virtuales o presenciales de sus salas, contenidos y colecciones.

Conclusiones

A manera de conclusión, se reconoce los grandes esfuerzos de todas aquellas personas que contribuyeron a la formación del Museo Regional del Valle de Fuerte, que en palabras se dice fácil, pero en el hecho fueron procesos que llevaron bastante tiempo, de gestión y liderazgo para que este proyecto fuese hecho realidad.

La creación del museo conserva, protege y exhibe, todos aquellos rasgos culturales de la región del norte de Sinaloa, colecciones que van desde hallazgos arqueológicos de la región, objetos utilizados en la época de la revolución, así como creaciones de la cultura mayo yoreme en la cual se materializan tradiciones, ritos, prácticas ancestrales en las cuales se dan a conocer sus usos y costumbres.

El museo cumple una función importante en la vida diaria de los ahomenses ya que establece un vínculo entre el arte, cultura y sociedad; asimismo, establece una conexión entre “yoris” y mayo yoreme en las relaciones sociales como parte de una sola comunidad.

Este recinto es visitado por el turismo nacional e internacional proyectándose más allá de su entorno local, siendo este una “puerta” para el mundo de nuestra riqueza cultural.

La consolidación del Museo Regional de Valle del Fuerte a sus 32 años de ser establecido en la Ciudad de Los Mochis ha ido ensanchando su sitio de cobertura, extendiéndose a los museos comunitarios en algunas sindicaturas; entre ellas, la sindicatura de Topolobampo, de Ahome en la Casa Azul y la sindicatura de San Miguel Zapotitlán, museos que tienen sus propios procesos, los cuales también son fuentes de investigación. Este trabajo queda a consulta y beneficio de toda la sociedad ahomense y a todos aquellos interesados sobre el tema.

Referencias

- Beltran, K. (5 de agosto 2020). “La modernidad va destruyendo la historia de los pueblos”: Cronista. *Meganoticias*. <https://www.meganoticias.mx/los-mochis/noticia/la-modernidad-va-destruyendo-la-historia-de-los-pueblos-cronista/169467>
- Carbonell Sebarroja, J. (2008). *La ciudad educadora*. 1000-1012. Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: rodrigo.vegayortega@hotmail.com
- Culturasinaloa. (24 de marzo 2015). *Inauguración 25 aniversario del Museo Regional del Valle del Fuerte. Parte 2/2*. [Archivo de Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=KnrhmtfLfc4&ab_channel=culturasinaloa
- Fernández, C. (1995). La Biblioteca de Alejandría: pasado y futuro. *Revista General de Información y Documentación*, 5(1), 156-179.
- García Lizárraga, D. M. (2014). Museos en México. Una lectura desde la accesibilidad. *Diseño en síntesis*, (50-51).
- Maleuvre, D. (2013). *Memorias del museo: historia, tecnología, arte*. CENDEAC.
- Morales Moreno, L. G. (1994). *Origen de la Museología Mexicana, fuentes para el estudio Histórico del Museo Nacional 1780-1940*. Universidad Iberoamericana.
- Morales Navarro, G., & Mezquita Gómez, R. (2018). *La importancia del contexto educativo: la ciudad educadora. Avances en supervisión educativa*.
- Museo Nacional de Historia. (s. f.). *Historia del Museo*. <https://mnh.inah.gob.mx/historia-del-museo>
- Navas Fernández, A. (2009-2010). Evolución y desarrollo del mercado del arte. El auge y consolidación de la fotografía en los mercados internacionales: el caso de Joel Peter Witkin. *Boletín de arte*, 30(31), 487.
- POA. (2022). *Museo Regional del Valle del Fuerte*. IMAC
- Reyes Carmona, A. (2019). *La falta de comunicación entre el museo y el público; conflictos encontrados en el museo arqueológico de Sevilla* [Trabajo de fin de Grado]. Universidad de Sevilla. (pp. 10-11)

CAPÍTULO 2

Los primeros escenarios educativos-escolarizados y tipos de enseñanzas al noroeste de Sinaloa en la época de la colonización: Los Ahomes

Jesús Javier Castro Gómez

<https://doi.org/10.61728/AE20251734>



Introducción

Describir la trascendencia del municipio de Ahome en su totalidad, es una gran odisea sobre el océano de historia que la rodea. En este caso particular se compartirán datos que dan sentido a los escenarios de impulso en la formación escolarizada como educacional; poder interpretar sucesos que antecedieron a la época actual, para dar lugar a lo que se embiste en este momento. Sin embargo, la describable intención es socializar basándose en un sustento de datos que emergen desde diversas consultas realizadas en numerosos puntos de la zona norte de nuestro estado.

Hablar de sitios que dan encause a la trascendencia y desarrollo de la historia del actual Sinaloa, podríamos encaminarnos a etapas que brindaron un giro paradigmático en la simbiosis de las culturizaciones bajo un esquema estatutario así como religioso bajo ciertas razas que se defendían de la colonización española, dando un sentido interpretado a los indicadores que destila la esencia de las castas de nuestros ancestros y envolviendo sus orígenes para redireccionarlos a un fin común de la visita española como lo fue la cristianización.

Este contenido, es un intento de interpretar con base al sustento fidedigno a esos escenarios que dieron auge a la formación de aprendizajes y nuevas culturizaciones enfocado en un respaldo investigativo-histórico, documental, metodológico.

Para la metodología se emplearon fuentes estadísticas, bibliográficas, notas de campo, entrevistas a conocedores de la historia de las extensiones del estado sinaloense. Existe una serie de puntos que se ausentaron en este contenido, buscando que con base al desarrollo de vertientes investigativas puedan integrar mayores datos que fortalezcan los informes aquí brindados.

Este contenido se divide en cuatro capítulos: en el primero se intenta despejar las conceptualizaciones y relaciones que tienen los términos de cultura, raza e identidad, que se catalogan con un sentido paralelo por ciertas similitudes, para ello se citan distintas descripciones y aportaciones teóricas para librar cierta interrogante; en el segundo capítulo, se hace una breve reseña de lo que fue la conquista y su trascendencia

hacia el noroeste del país después de la colonización española, tratando pues de brindar un acercamiento a lo que será la cristianización a las diversas etnias de inicios del siglo XVII. En el capítulo siguiente, se hablara de los personajes que propiciaron un contexto hostil para los españoles, como lo fue la defensa de nuestros hermanos indígenas; podemos describir al gran personaje Andrés Pérez de Ribas, asimismo, hacer mención de las caracterizaciones predominantes de los Ahomes y el resto de etnias de todo el Rio Fuerte.

En una descripción más precisa, se intenta brindar una panorámica de los requisitos que se puntualizan para llevar a cabo lo que es la catequización jesuita: las primeras enseñanzas a las etnias de la región.

En el subcapítulo siguiente del capítulo cuatro, se hace mención de las primeras labores y enseñanzas a lo que es la catequización, todo forjado bajo el enfoque del llamado Post Dominio Jesuita, es decir, una relatoría de las primeras enseñanzas que tuvieron los Ahomes y el resto de las etnias del noroeste.

Otro subtema del capítulo cuatro, es visualizar el primer escenario de educación escolarizada para los Ahomes, es hablar de una educación organizada en los inicios del siglo XVII, así como de los escenarios de enseñanza y los rasgos de las primeras Iglesias (cristianización) en la etapa de la colonización a nuestros hermanos indígenas.

Agradecemos al presidente municipal Lic. Gerardo Octavio Vargas Landeros, a la directora del Instituto Municipal de Arte y Cultura (IMAC), distinguida Gladys Aidé Gastélum Barreras, como la parte operativa en la realización y coordinación del presente contenido, de la misma manera al señor Ernesto Parra Flores, cronista de la ciudad colonial de El Fuerte, Sinaloa por sus constantes apoyos a las redacciones de estos textos, correspondiendo su disposición a reiteradas entrevistas y por último al profesor Andrés Valencia Sánchez, por su intervención y enlace directo con IMAC de Los Mochis, así como a todos los colaboradores en calidad de ponentes que en la totalidad del contenido se citan.

Presentación

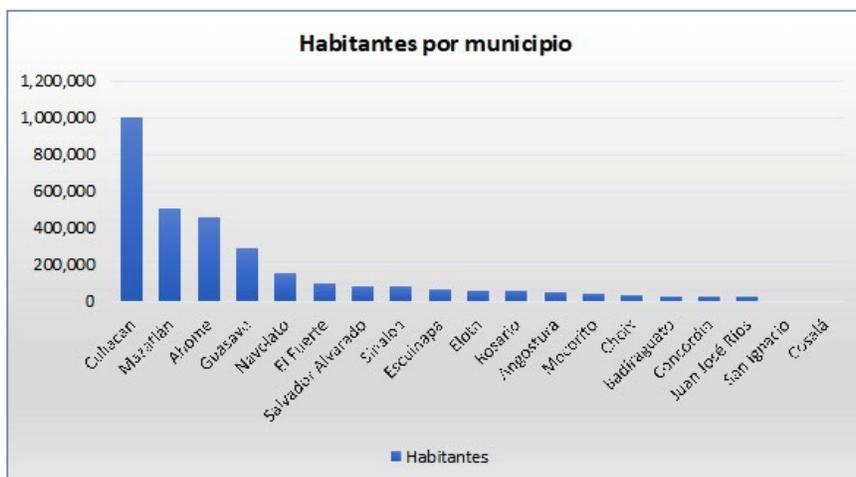
En el periodo actual, Sinaloa tiene una población de 3,026,943 de habitantes, ocupando el lugar 17 a nivel nacional en este rubro (INEGI, 2020), siendo este el estudio demográfico más reciente realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Dentro de los datos compartidos, Ahome se encuentra entre los municipios con mayor cantidad de habitantes con un total de 459,310 siendo este un dato indicador que lo posiciona solamente debajo de Mazatlán con 1,003,530 y Culiacán con un total de 501,441 de los 19 municipios que componen el estado. Véase la siguiente tabla y gráfico por población.

Tabla 1.

MUNICIPIO	CANTIDAD DE HABITANTES
Culiacán	1,003,530
Mazatlán	501,441
Ahome	459,310
Guasave	289,370
Navolato	149,122
El Fuerte	96,593
Salvador Alvarado	79,492
Sinaloa	78,670
Escuinapa	59,988
Elota	55,339
Rosario	52,345
Angostura	44,093
Mocorito	40,358
Choix	29,334
Badiraguato	26,542
Concordia	24,899
Juan José Ríos	22,421
San Ignacio	19,505
Cosalá	17,012

Fuente: INEGI (2020).



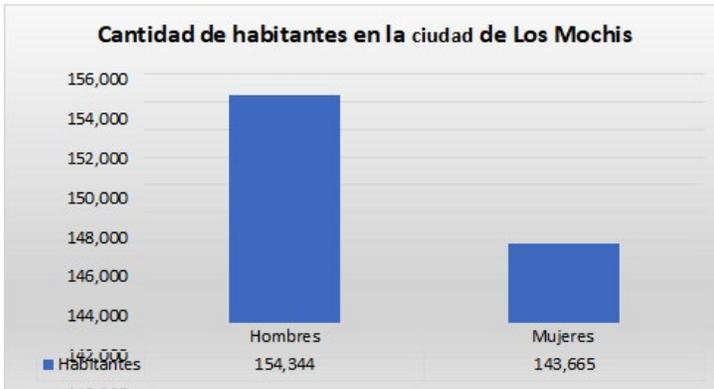
Gráfica 1. Habitantes por municipio (elaboración propia).

Sinaloa, en su etimología se describe por el célebre sinaloense Eustaquio Buelna, quien describió que proviene de la lengua cahíta con significado de: “pitaha-ya redonda” pero bajo reserva de distintas aportaciones, la presente es la mayor diversificada en la mayoría de los escenarios informativos.

Por otra parte, Ahome fue fundado el 15 de agosto 1605 por el misionero Padre Andrés Pérez de Ribas. El nombre se define, de acuerdo con algunos autores e historiadores, *Au joome*, que literalmente se entiende como “de ahí es originario” o podría ser también “la gente ahí se está originando”. Una segunda significación hace referencia a una palabra compuesta de origen azteca (los conquistadores del Imperio azteca llegaron hasta aquí), entre *Atl* “agua” y *Ome* “dos”, que significa “aguas empalmadas”, dicha unión se produce por el afluente del río Fuerte (con agua dulce) y el agua salada de la bahía de Santa María en el golfo de California (Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, 2015).

En tanto, la ciudad actual de Los Mochis, se describe de la historia más reciente a inicios del siglo XX, siendo esta una de las ciudades mayormente jóvenes al noroeste de México, creada en 1906 (Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, 2015).

Actualmente, Los Mochis posee 298,009 habitantes, entre ellos 154,344 son mujeres y 143,665 son hombres. Se aprecia una similitud en géneros en la ciudad (INEGI, 2020).



Gráfica 2. Habitantes en Los Mochis (elaboración propia).

1. Cultura, raza e identidad, unas conceptualizaciones paralelas

De primera instancia, nos encontramos directamente con las conceptualizaciones de cultura y raza, en un caso particular con identidad. Dentro de la cultura algunos mezclan en su andamiaje que tiene diversos sentidos apreciativos, aunque su esencialidad sea la que encajona a todas sus distinciones, algunos teóricos reprueban la discrepancia entre las que llaman razas por el sentido del génesis de la especie y no por su distinción o color y otros la ratifican.

Cultura, podemos describirla como una argamasa de costumbres trascendentitas y generacionales, de periódicas experiencias asociativas a la individualidad y grupo de la especie humana, con fines de ilustración de apego a particularidades de una población que se puede fisurar por la hipermodernidad y su uso desmedido de tecnologización con un sentido de versatilidad hueca en su manipulación. Pero para compactar esta definición desde una postura teórica podemos expresar que la cultura:

Es el escenario donde se desarrolla el conflicto generacional entre padres e hijos o, para ser más precisos, entre un programa civilizatorio defendido principalmente por adultos y otro en cuya hechura trabaja gente en la que en su espíritu aún no se han fosilizado los patrones culturales heredados. (Sanz, 2020, p. 248)

Desde otra postura, cultura se define como:

Aquella que compartimos con los demás a través de nuestras pertenencias sociales, y el conjunto de rasgos culturales particularizantes que nos definen como individuos únicos, singulares e irrepetibles. En otras palabras, los materiales con los cuales construimos nuestra identidad para distinguirnos de los demás son siempre materiales culturales. (Giménez Montiel, 2019)

Para robustecer estas conceptualizaciones es necesario expresar la importancia y simbiosis que tiene la identidad con la culturalidad y/o pluriculturalidad en diversos sentidos desencadenados de la contemporaneidad y efectos inherentes de la globalización. Para ello es interesante describir que *identidad* se define como:

El proceso subjetivo (y frecuentemente autorreflexivo) por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la autoasignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo. (Giménez Montiel, 2019, p.16)

En otra conceptualización se refiere como:

la identidad es una dimensión antropológica enmarcada en la atmósfera cultural del medio social global y en una dimensión sociológica por tratarse de una construcción que emerge de las relaciones entre individuos y grupo. (Etking y Schvarstein, 1992, p. 26)

Al hablar sobre una temática central, con alcances mayores a los que aquí se pueden percibir, específicamente con el término de raza, es difícil asimilar “los escombros” que este término ha venido desencadenando durante siglos sobre la especie humana, indiferencias, tratos improcedentes, desacuerdos, aberraciones actitudinales, desprestigios, pero, sobre todo, observancia de inferioridad ante la dimensión social en algunos de los casos.

Mediavilla (2016), señala ciertas discrepancias en la médula conceptual y apreciativa de raza:

Los humanos tenemos la tendencia a clasificar a nuestros congéneres según su raza integrada en nuestra biología. El médico griego Hipócrates clasificaba hace 2,500 a los hombres de piel oscura como cobardes y a los que la tenían clara como valientes. Los chinos a su vez consideraban repulsivos a los europeos, igual que los hindúes, que los veían como faltos de los valores más básicos.

Otro de los escenarios que brinda otra panorámica, pero muy similar, donde hablar de genética es más allá del desarrollo social donde la raza está sometida por cuestiones diversas, entonces bajo un mismo sentido despreciativo, donde se describe que:

En el pasado ya hubo científicos que cuestionaron algunas asunciones muy asentadas sobre las diferencias entre razas. El sociólogo estadounidense W.E.B. Du Bois comenzó a defender hace un siglo que las distinciones entre la salud de los negros y la de los blancos en EE. UU. no tenían su origen en diferencias biológicas sino sociales y que esas diferencias tampoco podían emplearse para explicar distinciones que tenían su base en la cultura (Mediavilla, 2016).

Entonces, algunas particularidades, han sido contempladas desde diversas ópticas con un sentido de observancia de inferioridad al contexto social que los rodea, en las distintas etapas de la especie humana.

Desde un aporte descriptivo podemos mencionar que coexistimos bajo un mismo sistema, bajo las mismas normas y estándares que encajonan al individuo, no debería de existir el término que genera un distintivo a la especie humana ni tampoco al individuo que somos en la sociedad como contexto de interacción o desempeño dándonos una cartera representada por lo que nos vamos forjando a ser como sujeto, eso no debería de dar una identidad y no una iniquidad de raza.

2. La conquista española y su intrusión a Sinaloa

Después de la primera llegada española a territorios mexicanos (1519), por el hoy puerto de Veracruz, posteriormente Hernán Cortés (1521) y un séquito de respaldo, se aventuran en una misión más: conquistar un territorio lleno de inmensas riquezas, la gran Tenochtitlan. La inquietud después de la conquista, inducidas por desobediencias e iniciativas de

Nuño de Guzmán, mostraba una intención clara, diversificarse en distintas latitudes del territorio, de manera condicionada implantar culturas y modismos, más allá de la hazaña de la conquista, era posicionarse con el dominio devoto al cristianismo en las distintas poblaciones de nuestro territorio, como se le había indicado previo a la travesía.

La conquista y la colonización que los españoles emprendieron en territorios del noroeste fueron acontecimientos que, por diversos motivos, derivaron de los sucesos ocurridos en el altiplano central de México. Entre 1521 y 1524, Hernán Cortés y los capitanes de su grupo conquistaron Tenochtitlan y el área del altiplano donde los mexicas habían impuesto su dominio sobre distintos grupos indígenas. (Ortega, 1999)

Después de este hallazgo y declararse la conquista, forzosamente y por cuestiones muy particulares, Hernán Cortés retronó a España para un encuentro diplomático, pero por cuestionamientos de desacreditación ante el rey, así como conspiraciones que giraban entorno a su persona por Nuño B. de Guzmán, lo que provocó a su favor distintos mandos para ir penetrando en mayores territorios indígenas después del asedio.

Surgieron enconados conflictos entre los vencedores que obligaron a Cortés a viajar a Europa para entrevistarse con el emperador Carlos V, quien también reinaba en España con el nombre de Carlos I, y justificar su conducta, muy denigrada por sus enemigos políticos.

Entre los mayores opositores a Cortés se encontraba un capitán castellano que se hacía llamar el “muy magnífico señor” don Nuño Beltrán de Guzmán, llegado a la Nueva España en 1526 con nombramiento del emperador para gobernar la provincia de Pánuco en la costa del golfo de México. (Ortega, 1999)

En 1529, Cortés regresaba reivindicado ya como capitán general de la Nueva España y dispuesto a enfrentar a sus enemigos. Nuño emprendió entonces el 21 de diciembre de 1529 su salida hacia el noroeste en una expedición de conquista con un ejército de 300 soldados españoles y 6,000 indígenas auxiliares.

Nuño de Guzmán derrotó a los Totorames y los Tahues. “El paso de las huestes de Guzmán era como una plaga desoladora que dejaba un rastro de hambre, destrucción y muerte”. (Ortega, 1999, p.25)

De esta manera, para fechas próximas, continuaron con la dominación territorial ante hermanos indígenas. En 1535, Diego de Guzmán (sobrino de Nuño de Guzmán) entró en territorio cahíta con un grupo de españoles. No consiguió nada. Pero en 1564 hubo otra incursión española; al frente iba Francisco de Ibarra, quien fundó en el Río Fuerte la Villa de San Juan Bautista de Carapoa y creó la provincia de Sinaloa, repartiendo en encomienda a “indios” mayos y yaquis a sus soldados.

En 1565 se dieron las encomiendas, los repartimientos, los corregimientos y los presidios como formas incipientes de organización social y dominación política. La población indígena disminuyó de 630,000 a 81,000 habitantes como impacto directo de la conquista militar.

En la travesía con afán de conquista, el asentamiento a latitudes de certidumbre de progreso de vida, así como tregua para continuar en búsqueda de nuevas regiones. Se describe una fecha a finales del siglo XVI, donde se expone una nueva fundación, a lo que hoy se le conoce como unos de los diecinueve municipios de la actualidad en Sinaloa.

En 1585 los habitantes que abandonaron Carapoa se asentaron en las orillas del Río Sinaloa fundando la Villa de San Felipe y Santiago de Sinaloa (actualmente llamado Sinaloa de Leyva), siendo cabecera de la provincia (Moreno, 2014, p. 26).

Exponer estos acontecimientos en la etapa de encuentro español e indígena, en la génesis de la colonización al noroeste, fueron las condiciones que propiciaron dimensiones para crear lo que sería en el futuro cercano el primer colegio de educación-confesional.

3. Andrés Pérez de Ribas y rasgos predominantes de los ahomes

Escritor, persuasivo, religioso y de clase son los rasgos predominantes de Andrés P. de Ribas (1574-1655); logró ocupar puestos de alto rango en su travesía y cumplimiento en la época del virreinato, enviado con sentido de exploración y esparcimiento del contexto católico-jesuita (seguidores de Jesús) al noroeste de lo que en ese periodo se diversificaba la nueva España. Una etapa que marcaría lo que hoy como ciudadanos representamos en cultura, arte, diseño y educación, resaltando

aún el génesis de nuestras raíces indígenas en esa lucha constante por defender nuestro territorio.

Una de las principales inquietudes que se tenían al respecto en el estudio que tuvo en su momento, fue sin duda la exploración trascendente de los Ahomes, en el comportamiento de la raza y su tipo de cultura en la zona norte de Sinaloa en los inicios del siglo XVI, en la iniciativa de conquista y fundación jesuita al noroeste del país, en si las fundaciones de las misiones en lo que hoy es Sinaloa.



Figura 1. Andrés P. de Ribas (Miranda Samuel).

CUADRO IV.1. *Cronología de la fundación de las misiones en la provincia de Sinaloa*

Año	Cabeceras y visitas
1608	GUASAVE, Tamazula BAMOA, Nío
1614	OCORONI, Oquera CHICORATO, Bacubirito MOCORITO MOCHICAHUI, San Miguri, Ahome TEHUECO, Sivirijoa, Charay SANTA CRUZ DE MAYO, Tábare, Etchojoa NAVOJOA, Corimpop TESIA, Caraoa
1616	Tepahui
1620	TORO, Baimena, Choix VACA, Huites
1621	Conicari
1622	Macoayahui

Gráfico 3. Cronología de la fundación de las misiones en Sinaloa. Tomada de Breve historia de Sinaloa. (Ortega N. 1999)

El ingreso de los jesuitas y persuasión a las tierras de nuestros hermanos indígenas, enmarcados principalmente por el Río Fuerte, colindando con los Ahomes, se seguía con el grupo de los Zuaques los cuales tenían dominio y presencia con pueblos circunvecinos: Charay, Mochicahui y los Cigüinis cercano al Cerro de San Blas, hoy desaparecido (Parra, 2022), de allí se desembocaba con los Tehuecos, los cuales tenían dominio sobre Sibirioja, Macori. En otra relatoría se contemplan situaciones paralelas como:

La población formaba diversas parcialidades: los Ahomes y sus confederados Bacorehuis, Batracia y Comoporis; Los Zuaques En Sus Pueblos De Mochicahui, Charay y Cigüini; Los Tegüecos, Cuyos Vecindarios Eran Tehueco, Macori y Sibirioja; Los Sinaloas En Sus Cuatro Principales Poblados: Sinaloa, Toro, Baca Y Baimena; Los Tzoeso, Zoes, diseminados por la comarca de Choix y posteriormente reducidos al pueblo de este nombre, y los huites o Huitis, montañeses cuya reducción es el pueblo de Huites (Quintero, 1976)

Por ese mismo estrecho, se divisa la parte donde habitan Los Sinaloas (a pocos kilómetros del hoy Fuerte de Montesclaros, estado de Sinaloa) y posteriormente se señala con grandes rasgos similares entre Ahomes-Huites o también conocidos como flecheros (Parra, 2022).

Los Ahomes, en su destreza de sedentarismo y por cuestiones propias incursionan por todo el río fuerte por argumentos de mejores condiciones de clima, encontrando un hábitat menos hostil para su civilización, lo cual atribuyen algunos cronistas el emparentamiento de los Huites-Ahomes (de allí el nombre de la actual presa Huites ubicada en el Municipio de Choix, Sinaloa), por la gran familiaridad que tienen ambas razas en sus identidades y culturas, así como sus rasgos predominantes y características principales su ímpetu pacificador, donde estiman cierta semejanza entre conducta y disciplina lo que aprovecha con agilidad Andrés Pérez de Ribas para inmiscuirse en los tejidos de los Ahomes y posteriormente los Huites para conquistar las razas, quienes lo reciben sin actos bélicos, en el periodo de 1604-1605.

En contraparte, los Zuaques al norte del estado se encuentran en tres divisiones: Mochicahui, Charay y Los Cigüinis, manejan un carácter opuesto a los Ahomes-Huites, mayormente rebeldes y de menor cre-

dibilidad de apego hacia los españoles, pues habían observado que en sus recorridos sometían a otras castas al sufrimiento con caballerizas, armamento y suplicios ante la imposición etnorreligiosa a lo que fue la resistencia indígena.

Se describe que la travesía fue precisamente antes del año 1605 los Zuaques ocupaban y tenían como centro principal al pueblo de Mochicahui (Gámez, 1965), al norte del estado de Sinaloa. Desde otro aporte (1605) son tiempos donde esta etnia se caracterizaba por ser la más bélica e indomable de la región (Yetman y Van Devender, 2001, p. 372).

4. Requisitos para la catequización jesuita: las primeras enseñanzas a las etnias de la región

El primer régimen educativo de los jesuitas, para poder cumplir con la orden de catequizar debía tener un título profesional de conocimientos amplios. Para poder ingresar a una comunidad indígena tenían que dominar su idioma, el dialecto yoreme-mayo, entre otros para poder tener acercamiento y comunicarse con los habitantes a fin de poseer la empatía necesaria para su intrusión y aspiraciones del dominio español. Situación fundada por Ignacio de Loyola (militar y fiel religioso) donde dirige las especificaciones que deben de cumplir los devotos en la época.

El interés principal fue partir con la enseñanza de oficios de distintos trabajos de cultivos, cereales, granos. La enseñanza fue el desarrollo de habilidades de agriculturas, trabajos de tierras y desarrollo de cultivos para la autosuficiencia lo que estimula la aceptación y mejoramiento de vida del contexto Ahome-Zuaque-Tehuecos. Estas modalidades de trabajo fueron catalogadas como las primeras actividades que brindaban empatía, confianza, credibilidad desde Zuaques a españoles. Ellos (Zuaques) ante su rebeldía vieron incertidumbre social lo cual estimuló una aceptación entre actos bélicos (Parra, E. 2022).

4.1 La catequización como orden post dominio jesuita: las primeras enseñanzas

Las comunidades que se iban conquistando mandaban a los niños y mujeres así como jóvenes a que recibieran la instrucción a Sinaloa Leyva, un colegio instruccional científico-religioso. Allí los bautizaban y servían como monitoreo de los alumnos, una vez que se les instruía con adeptos etnorreligiosos, posteriormente, esos alumnos en su retorno a sus lugares de procedencia se encargaban de integrar, enseñar y, bajo el contexto de mejoramiento social catequizar, a su población, un método progresivo, sistemático, genérico empleado por Andrés Pérez de Ribas.

Para que un sacerdote jesuita intervenga en un contexto étnico, se necesita que la comunidad sea pacífica. En otros escenarios, Ahome se unió en calidad de una comitiva para ir a delegar el sacerdotismo a su raza, pues miraba con aceptación estos sucesos apego católico-religioso.

En lo que fue la catequización se enseñaban las primeras letras del castellano. Se señala que la labor mayormente relevante en el ámbito de formación educativa fue en Sinaloa, en mayoría sus territorios acuñando el señalamiento que Andrés Pérez de Ribas y súbditos tenían grandes conocimientos en diversas materias de progreso, así como asentamiento de culturización.

La preparación de los jesuitas pretende el conocer de construcción de templos y escenarios diversos, el uso de ladrillo de adobe lo que actualmente manejan en nuestra región con ciertas técnicas variantes a la época, se ha señalado que existían políglotas lo cual habla de la capacidad de españoles encauzados a su crecimiento demográfico español en tierras sinaloenses, posteriormente llamada Nueva España hasta la era independización.

4.2 La institucionalización educativa: el primer escenario de educación escolarizada para los Ahomes

Durante la colonización se empezó a dar un giro hacia la institucionalización, como parte de los procesos educativos, relativamente en un contexto de las escuelas confesionales, destacando aquí la influencia de San Ignacio de Loyola a principios del siglo XVII, quien fundó el

Colegio de Sinaloa, al norte de la entidad, en lo que fue la Provincia de Nuestra Señora de Sinaloa, a través de la Compañía de Jesús.

El colegio jesuita de evangelización fue el bastión para que los Ahomes y distintas etnias de la región se forjaran bajo la escolarización. Mas allá de la formación educacional, entonces podríamos decir que los Ahomes, tuvieron un sistema escolarizado en la época de la catequización, inicios del siglo XVII. En ese sentido hacemos hincapié en que:

Por tanto, tal Colegio se considera lo primera institución educativa formal de noroccidente mexicano y del suroeste norteamericano. En sucesivas prácticas pedagógicas, los jesuitas, con tal de establecer la enseñanza del evangelio, impartieron cátedras en las escuelas de las primeras letras. “En el siglo XVIII se creó el obispado de Sonora por sugerencias del visitador José de Gálvez. La Santa Sede autorizó en 1779 darle por territorio las provincias de Sonora y Sinaloa, pensando en un Colegio Seminario” (Moreno, 2016, p. 27)



Fotografía tomada de internet.

La primera iglesia en San Ignacio de Loyola tenía los rasgos predominantes de los edificios realizados en la Nueva España, este no sería la

excepción y se construye con la enmarcación de la cruz, dando identidad de un escenario católico. Podemos decir que:

Sus primeros propietarios fueron los de la Misión de San Ignacio Loyola mejor conocidos como los jesuitas, entre ellos destacan el padre Gonzalo de Tapia, padre Martín Pérez y el padre Hernando de Villafañe, siendo este último creador del ladrillo cocido, con el que se construyó su torre del campanario, al ser expulsados estos en el año de 1767, el colegio de San Felipe y Santiago de gran tradición del noroeste de México queda abandonado a su suerte (Veliz, 2020).



Fotografía tomada de internet. Condiciones actuales del emblemático referente histórico. Primer colegio de enseñanza jesuita, se impartían cátedras a las diversas etnias de la región como fueron los Ahomes, siendo este uno de los primeros escenarios donde se daba una educación escolarizada.

4.3 Los escenarios de enseñanza y los rasgos de las primeras Iglesias (cristianización)

Las primeras iglesias fueron ramadas con una cruz, un altar improvisado, donde bautizaban, después de la llegada de Pérez de Ribas la construcción de iglesia fue de adobe donde la hierba y maleza crecía en la superficie de los techos. Se empezó a realizar la industria del adobe –del ladrillo– se encauzó a realizar templos con techos terminados con sus rasgos de acabados en madera y con una especificación mayormente estética como lo son los acabados de ménsulas los cuales se aprecian en Mochicahui, como sostén de las vigas en el techo (enseñanza de jesuitas).

El barroco en las iglesias de piedra, ciertos rasgos de los edificios con esas caracterizaciones, sirve de base a esa educación, los diseños arábigos como parte de la moda mozárabe, bajo el dominio y conquista de España alrededor de trescientos años y se puede insinuar los mismos tres siglos de influencia de cultura por la razón, en una mezcla europea en total réplica que usaron los españoles en lo que hoy es México y sus grandes diversificaciones en las latitudes de la región sinaloense.



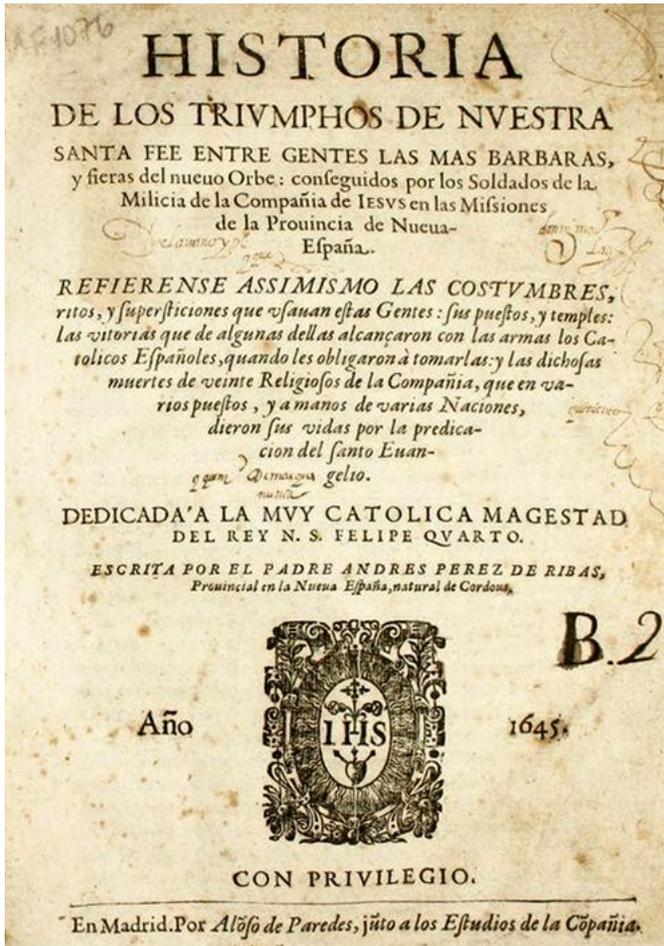
Fotografía tomada de internet.

Referencias

- Durkheim, E. (1990). *Educación y Sociología*. (1ª ed. en castellano). Editorial Península.
- Escalante Gonzalbo, P. (2010). *Historia mínima de México*. (1ª ed.). Colegio de México.
- Giménez Montiel, G. (2019). *Cultura, identidad y procesos de individualización*. UNAM. https://ru.ceiich.unam.mx/bitstream/123456789/3073/1/00A-Completo_Identidades-web_Cap1_Cultura_identidad_y_procesos.pdf
- INEGI (2020). *Panorama Sociodemográfico de México*. Centro de población y vivienda. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825197988.pdf
- Moreno Moreno, P., Soto Acosta, M. de J. y Castro Gómez, J. J. (Coord.). (2016). *Sistema educativo en Sinaloa, historia, problemas y políticas educativas*. (1ª ed.). Ediciones del Lirio.
- López Alanís, G. J. (12 de junio de 2011) La voz del Norte. *Periódico cultural de Sinaloa*. <http://www.lavozdelnorte.com.mx/2011/06/12/el-colegio-de-cinaloa-2/?msclkid=20558103aa5c11ec851a20ea4a-b60b18>
- Ortega Noriega, S. (1999). *Breve historia de Sinaloa*. (1ª ed.). Fondo de la Cultura de México.
- Parra Flores, E. (2022). *La Educación en el Norte de Sinaloa desde La Conquista Española. Trascendencia de Los Ahomes Y Zuaques*. [Entrevista realizada por Jesús Javier Castro Gómez]
- Pérez Porto, J. y Gardey, A. (2017). *Definición de Escolarización*. Definición. Recuperado el 4 de septiembre de 2022 de <https://definicion.de/escolarizacion>
- Quintero, F. L. (1978). *Historia Integral de la Región del Río Fuerte*. (1ª ed.). El Debate S. A. de C. V.
- Rojas, M. (2004). Identidad y cultura. *Educere*, 8(27), 489-496. ISSN: 1316-4910. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602707>
- Rossi Quiroz, E. J. (2013). *Teoría de la educación*. (1ª ed.). Recuperado el 4 de septiembre de 2022 de <http://peducativas.blogspot.com/>

- Sánchez Jaramillo, L. F. (2005). La historia como ciencia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 1(1), 54-82. ISSN: 1900-9895. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134116845005>
- Sanz, M. (2020). Lo entrañable y la voz como claves para una definición de la cultura. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(91), 243-252. ISSN: 1315-5216. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27965041010>
- Yetman, D. y Van Devender, T. (2001). *Mayo Ethnobotany: Land, History, and Traditional Knowledge in Northwest Mexico*. University of California Press. ISBN 978-052-092-635-6.

Anexos





Profesor Ernesto Parra Flores, Cronista Adscrito al H. Ayuntamiento de El Fuerte.

Fotografías en las fases de entrevistas.

CAPÍTULO 3

La Casa de la Cultura Conrado Espinosa

Citlalih Guadalupe Gaxiola Pérez



Escalante (2022). Historia y orígenes de la Casa de la Cultura.

<https://doi.org/10.61728/AE20251741>



El siguiente escrito es una pequeña recopilación de información sobre lo que es la Cultura, que es un Patrimonio Cultural, una Casa de la Cultura, basándonos en las definiciones de grandes filósofos e investigadores.

Así también sobre el concepto de casa de la cultura, sus orígenes en el mundo y en México, y finalmente un poco de historia de la Casa de la Cultura de nuestra Ciudad, la Casa de la Cultura Conrado Espinosa.

El objetivo de este escrito, es fomentar la lectura y difundir temas de interés educativo, social y cultural de la región. Y conocer un poco de la historia de los lugares de la Ciudad de Los Mochis donde se puede desarrollar, exponer y difundir el arte en todas sus expresiones.

Qué es la cultura

Para saber un poco sobre que es la cultura, se tomó en cuenta algunos conceptos de varios investigadores, antropólogos, etc. Como es el caso de Edward Tylor, el cual definía la cultura como “es ese todo complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, leyes, costumbres y cualquier otra capacidad y hábitos adquiridos por los seres humanos como miembros de la sociedad” (Tylor, 1871, como se citó en Lucy Mair, 1965).

Otro de los conceptos que me llamó la atención fue el de Freud (1927), el cual dice que cultura “implica todo aquello en que la vida humana ha superado sus condiciones zoológicas y se distingue de la vida de los animales”.

Malinowski (1944) fue un antropólogo, el cual dice que la cultura, “es un conjunto integral constituido por los utensilios y bienes de los consumidores, por el cuerpo de normas que rige los diversos grupos sociales, por las ideas y artesanías, creencias y costumbres”.

La Cultura se refiere al conjunto de bienes materiales y espirituales de un grupo social transmitido de generación en generación a fin de orientar las prácticas individuales y colectivas. Incluye lengua, procesos, modos de vida, costumbres, tradiciones, hábitos, valores, patrones, herramientas y conocimiento. (Imaginario, 2019).

Podemos decir entonces que la *cultura* es un conjunto de elementos de una comunidad que van pasando de generación en generación, los

cuales pueden ser utensilios, arte, tradiciones, valores, etc., que son representativos de una región.

La función de la cultura es garantizar la supervivencia y facilitar la adaptación de los sujetos en el entorno (Imaginario 2019).

Origen del término cultura

El concepto de cultura ha variado a lo largo de la historia. En su origen etimológico, la palabra *cultura* proviene del latín *cultus* que significa “cultivo” o “cultivado”. Este término es el participio pasado de la palabra *colere* que significa ‘cultivar’.

En la Edad Media, cultura designaba un terreno cultivado. En el renacimiento apareció la idea del hombre “cultivado”, es decir, alguien instruido en literatura y con el desarrollo de las ciencias sociales en el siglo XX, el sentido de cultura se ha ido ampliando, hasta dar con el que le atribuimos en la actualidad.

Elementos de la cultura

Toda cultura se conforma a partir de seis elementos básicos:

- **Valores.** Son criterios que determinan aquello que es deseable en una sociedad. Estos valores guían el comportamiento de los individuos de una determinada cultura y son la base de las normas.
- **Normas y sanciones.** Es la normativa por la que se rigen las sociedades, ya sea explícitamente (lo legal), protocolarmente o subjetivamente. Existen muchos tipos de normas (como las jurídicas, religiosas o morales) y, en muchos casos, su no cumplimiento es motivo de sanción.
- **Creencias.** Es el conjunto de ideas que comparten los miembros de una cultura acerca del ser humano, su propósito y el universo. Estas creencias suelen guiar el accionar de los individuos.
- **Símbolos.** Son emblemas, formas o signos que contienen un significado dentro de una cultura y que representan su modelo de vida, sus creencias, sus costumbres y su tradición ancestral.
- **Lenguaje.** Es el código compartido que permite a los individuos comunicarse a través del habla, del cuerpo o de la escritura.

- **Tecnología.** Son los conocimientos que se aplican en una disciplina para mejorar procedimientos o la producción de bienes y servicios. Las grandes revoluciones tecnológicas acarrearón cambios culturales profundos (Etecé, 2022).

Características de la cultura

Todas las culturas se caracterizan por compartir una serie de elementos, entre los cuales podemos señalar los siguientes:

- Abarcan la totalidad de las prácticas humanas;
- Surgen en oposición a la naturaleza (instinto vs. conocimiento);
- Representan una visión del mundo;
- Se expresan simbólicamente;
- Proveen orden social;
- Su supervivencia depende de la comunicación;
- Consolidan tradiciones;
- Son dinámicas, esto es, se transforman;
- Son más o menos abiertas, es decir, son susceptibles a la influencia de otras culturas.

Tipos de cultura

La cultura puede clasificarse de acuerdo con diferentes criterios. Ello dependerá del objetivo del estudio y del enfoque teórico-ideológico. Normalmente, las culturas se clasifican por tópicos, es decir, asuntos de interés colectivo. Los modos más frecuentes de clasificar la cultura son los siguientes:

Según el sentido histórico

Se refiere a las culturas enmarcadas dentro de un período delimitado de tiempo. La transformación cultural no implica una disolución absoluta de la cultura sino su adaptación a los cambios históricos. Por ejemplo:

- Cultura del renacimiento;
- Cultura del barroco;
- Cultural medieval.

Según el sentido antropológico

Se refiere a la cultura que identifica a un pueblo de manera abarcante.

Por ejemplo:

- Cultura egipcia;
- Cultura inca;
- Cultura griega;
- Cultura occidental;
- Cultura oriental, etc.

Según el paradigma religioso

En la antropología de las religiones, las culturas se clasifican de acuerdo con el tipo de paradigma religioso que desarrollan. Dentro de estas categorías están las de culturas monoteístas y culturas politeístas. Por ejemplo:

- Culturas monoteístas:
 - Cultura judía;
 - Cultura cristiana;
 - Cultura musulmana.
- Culturas politeístas:
 - Cultura hindú;
 - Cultura grecorromana antigua.

Según el conocimiento de la escritura

Otra manera de clasificar las culturas es según el conocimiento que posean de la escritura. Se usan los términos culturas orales o culturas ágrafas para referir a las culturas que no poseen sistemas de escritura. Aquellas que poseen o han poseído sistemas de escrituras se denominan culturas escritas. Por ejemplo:

- Culturas ágrafas:
 - Cultura indígena yanomani (Venezuela)
- Culturas escritas:
 - Cultura egipcia (escritura jeroglífica);
 - Cultura mesopotámica (escritura cuneiforme).

Según el modo de producción

Las culturas se transforman a la par de sus modos de producción o viceversa. Entre ellas podemos mencionar los siguientes tipos:

- Culturas nómadas: aquellas que dependen de la caza y la recolección, por lo cual migran frecuentemente, o por ejemplo: la cultura chichimeca en México.
- Culturas agrícolas: aquellas que se vuelven sedentarias gracias al desarrollo de la tecnología agrícola y pecuaria.
- Ejemplo: la cultura china.
- Culturas urbanas: aquellas que se establecen en centros urbanos regidos por la actividad comercial.
- Ejemplo: la cultura renacentista o la cultura de las ciudades actuales.
- Culturas industriales: aquellas que aplican modos de producción industriales de alcance masivo.
- Ejemplo: La sociedad occidental actual.

Según el orden socio-económico (o la hegemonía)

En el estudio de la cultura dentro de una misma sociedad, ha predominado la clasificación de la cultura según la clase social, el orden socioeconómico o la hegemonía, debido al impacto que tiene el orden material en los procesos culturales.

En un principio se hablaba de alta cultura y baja cultura. La alta cultura era la representada por la élite ilustrada de la sociedad, que era la que ostentaba el poder. La baja cultura era atribuida a los sectores populares iletrados, que eran los sectores más vulnerables. Esta clasificación, ya en desuso, respondía a una valoración de nivel basada en la hegemonía del grupo dominante.

Con el surgimiento de los nacionalismos, los sectores populares fueron considerados representantes de la identidad nacional. Así, comenzó a utilizarse con más frecuencia la expresión cultura popular en detrimento de baja cultura. La alta cultura pasó a llamarse cultura elitista, cultura de élite, cultura “cult”, cultura oficial o cultura académica. Por ejemplo:

- Cultura popular: las tradiciones folclóricas como el carnaval.
- Cultura de élite:
 - Las bellas artes (“cultura”);
 - La religión o ideología oficial de un estado (oficial u oficializante);
 - La medicina como área de conocimiento (académica)

Según los modos de difusión

Con la entrada de los medios de comunicación masivos, los procesos culturales se vieron alterados. De allí han surgido nuevas culturas.

Por cultura de masas o cultura masiva se conoce a la cultura que surge a partir de la información divulgada por los medios de comunicación masivos, es decir, a la cultura de consumo. Afecta tanto a la cultura elitista como a la cultura popular. Por ejemplo:

- El fenómeno global de The Beatles y otros ídolos pop;
- El consumo universal de ciertos productos y el imaginario asociado a ellos (por ejemplo, las bebidas gaseosas).

La cibercultura es otra de las culturas definidas en función de sus medios de comunicación. Se entiende por cibercultura aquella que se forma a través de la interacción de los sujetos a través de las redes sociales y la realidad virtual. Por ejemplo:

- Second Life, comunidad virtual.
- La cultura Facebook y de otras redes sociales.

Que es una casa de la cultura

La Casa de la Cultura, es una institución abierta y accesible al público que se encarga de generar de manera permanente, procesos de desarrollo cultural entre la comunidad y las entidades estatales, destinadas a la preservación, transmisión y fomento de muestras artísticas. En estos espacios sociales y culturales posibilitan la inclusión de la población con el fin de dar acceso al arte, desarrollar actividades de formación y capacitación en las diferentes áreas artísticas y culturales, apoyando la creación artística y fomentando el intercambio cultural.

Prestan la facilidad para la enseñanza y la práctica de las diferentes expresiones culturales, así como para realizar la difusión, formación, capacitación, investigación, organización y apoyo a la creación artística, desarrollando talleres en diferentes áreas artísticas como son la danza, el teatro, la música, las artes plásticas, literatura, entre otras, dirigido a niños, jóvenes y adultos; destinadas para que una comunidad desarrolle actividades que promuevan la cultura entre sus habitantes. (*Casa de cultura*, 2022).

Antecedentes históricos de la casa de la cultura

Se ha asumido como una verdad histórica que André Malraux promovió el concepto y el desarrollo de las primeras casas de la cultura durante su periodo como Ministro de Asuntos Culturales en Francia, puesto creado en 1959 por el gobierno del general De Gaulle. Malraux concibió un lugar el 24 de junio de 1961, en la ciudad de El Havre, ahí se inauguraba la primera casa de cultura en Francia, que sirviera para democratizar la cultura en la misma forma que se había hecho con la educación al dotar a los marginados de un acceso que les permitiera ingresar al espacio de las principales manifestaciones culturales de su país; “Transformar en bien común lo que hasta entonces había sido un privilegio”.

Lo que marcaba simbólicamente una etapa en la política de descentralización cultural que él se había propuesto desarrollar al asumir como “Ministro de Estado, encargado de los asuntos culturales” en 1959. En efecto, Malraux había anunciado que antes de tres años cada Departamento de Francia contaría con una casa de cultura.

Primer casa de la cultura en México

El Palacio de Bellas Artes, es considerado como la máxima Casa de la Cultura en México. El edificio tardó tres décadas en construirse, desde que se puso la primera piedra el 1 de octubre de 1904, hasta el 10 de marzo de 1934, cuando se dieron por terminadas las obras.

Durante este tiempo el recinto de mármol fue testigo de “una transformación radical de la sociedad” que se refleja también en su arquitectura, según relató el escritor José Gorostiza, en un informe escrito a

petición del ingeniero Alberto J. Pani y el arquitecto Federico E. Mariscal. Gorostiza destaca tres épocas constructivas del Palacio de Bellas Artes, las cuales “corresponden exactamente a tres fases del desarrollo político” de ese tiempo, a decir del autor de *Muerte sin fin*.

La primera comienza en 1904 cuando Porfirio Díaz encarga su construcción, la cual estaba planeada para ser concluida en 1910 y así formar parte de las obras con las que se celebraría el centenario de la Independencia. “En todo el edificio, pero señaladamente en el exterior, quedó inscrito mucho del espíritu de esa época –su confianza ciega, su inconsciente banalidad, su bienestar sin raíces, su gusto por la ornamentación ostentosa y complicada”, dice en el informe.

Asimismo, el proyecto se originó para restaurar el antiguo Teatro Nacional, antes Teatro Santa-Anna, y que se encomendó al arquitecto italiano Adamo Boari, autor también del Palacio de Correos, ubicado justo enfrente. Gorostiza cuenta que Boari estimó el costo del edificio al compararlo con teatros como los de Dresde, Budapest y Fráncfort.

En ese entonces, se previó que costara 28 pesos por metro cúbico, con un presupuesto total de 4,200,000 pesos, de los cuales Boari recibiría 4 por ciento como honorarios. Pero, lo construido hasta 1913, que era apenas la mitad, requirió una inversión de 12 millones de pesos.

El hundimiento evidente del palacio viene desde su edificación, “por un error consistente en cargar más de dos kilos por centímetro cuadrado, excediendo considerablemente en esta forma el coeficiente de la resistencia del subsuelo”, señala Gorostiza. Para intentar subsanar esta situación, hasta agosto de 1911 se habían aplicado 20 inyecciones de una mezcla de cemento y lechada de cal de grasa, que sumó 950 toneladas de cemento.

El mármol del basamento proviene de Tenayo, Morelos y las canteras de Buena Vista, Guerrero, en los que se invirtieron más de 800,000 pesos de aquel entonces. Las columnas pilastras, balcones y demás ornamentos de mármol blanco de Carrara, que costaron 1,200,000 pesos. Las esculturas y detalles en mármol y cobre de la fachada e interiores, fueron encomendadas a escultores como Leonardo Bistolfi, Gianetti Fiorenzo, Geza Maroti y Agustín Querol. El icónico telón de cristal, que pesa 22 toneladas, fue realizado en quince meses por los Tiffany Studios de Nueva York, y costó tan solo 95,000 pesos de aquella época.

Gorostiza distingue una segunda etapa a partir de 1913, año en que se interrumpe la construcción hasta 1932. “Varias veces se intentó continuar la obra, pero puede decirse que en este largo periodo solo se atendió en realidad a conservar lo construido”, indica el autor. Sin embargo, en 1919 el entonces presidente Venustiano Carranza propuso reanudar los trabajos, dirigidos por el arquitecto Antonio Muñoz G, con el fin de que la sala de espectáculos pudiera utilizarse el año siguiente, en que el mandatario murió y se tuvieron que interrumpir de nuevo.

Casi una década más tarde, a petición de Eduardo Hay, subdirector de Comunicaciones y obras públicas, se abrió una convocatoria para dar fin a las obras, “sobre la base de abandonar todo propósito de lujo”. Entonces se dedicaron a adecuar el exterior que estaba casi terminado, con lo que se arreglaron los jardines, se pavimentó la terraza del pórtico con losas de mármol y de granito noruego que se tomaron de las obras del Palacio Legislativo, mientras que al interior se acondicionaron los palcos de la sala de espectáculos.

En 1930 se encomendó al arquitecto Federico Mariscal un proyecto para la terminación del inmueble, pero al año entrante se declaró “en suspenso”, por no incluir en los ingresos de ese año el millón de pesos que se necesitaba.

La última fase se ubica entre 1932 y 1934, cuando adquiere el nombre de Palacio de Bellas Artes, para ser un espacio incluyente que abarcara todas las disciplinas artísticas, como el arte popular y la literatura.

Mariscal modificó el proyecto original de Boari “por ciertos errores que determinaron su excesivo costo”, además de que ya tenían la herencia de la época porfirista.

Entonces se propuso que el Palacio de Bellas Artes se integrara por el Teatro Nacional –hoy la Sala Principal–, un Museo de Artes Plásticas, una sala de conferencias, una sala de exposiciones temporales, el Museo del Libro y Biblioteca, el Museo de Artes Populares y un restaurante.

Durante esta época, Pani adquirió varias obras en Londres, entre las que se encuentran Adán y Eva de Lucas Cranach el Viejo, y San Simón de Velázquez. La inversión en estos años fue de 6,501,868 pesos, con lo que se adquirió el mobiliario, el servicio telefónico y el material de construcción necesario, entre otros.

El Palacio de Bellas Artes fue inaugurado el 29 de septiembre de 1934 por el entonces Presidente Abelardo L. Rodríguez. Esa noche se presentó *La verdad sospechosa* de Juan Ruiz de Alarcón, interpretada por la compañía de María Tereza Montoya.

Casa de la cultura Conrado Espinosa



Entrada a la Casa de la Cultura / Fotografía del Profr. Conrado Espinosa.

La Casa de la Cultura tiene sus orígenes en abril de 1930, cuando cerca de sesentaitrés personas de los municipios de Ahome y El Fuerte, en su mayoría agricultores y comerciantes, constituyeron la sociedad cooperativa denominada “Fomentadora de Instrucción y Educación, S.C.L.”; con el propósito de adquirir bienes muebles e inmuebles para destinarlos a la educación, al fomento de artes y oficios, para que sus agregados constituyeran el desarrollo de la región. Un año después adquirieron un terreno de poco más de 18 hectáreas, ubicado al pie del Cerro de la Memoria.

Una vez conseguido el terreno, para construir los edificios escolares se lanzaron a una campaña de colecta de fondos para dedicarlos a su construcción. Una comisión de cuatro personas inició una amplia campaña, por medio de visitas a personas altruistas y de buena voluntad en las poblaciones de El Valle del Fuerte, la cual extendieron a todo el

estado de Sinaloa. La colecta fue fructífera, pues con ese resultado se construyeron cuatro salones de clase y una casa para los profesores, además de cocina y comedor para los alumnos.

El plan de estudios original era el de una escuela politécnica de la cual egresarán hombres técnicamente preparados en determinadas actividades agrícolas, comerciales e industriales. Sin embargo, el director fundador de la escuela, el profesor Conrado Espinosa, no compartía plenamente estas ideas y se inclinaba por una institución destinada a la educación primaria; y propuso un pequeño plan con carreras iniciales de dos años después de la primaria, como la construcción y la agricultura, que era lo más necesario para la región; se introdujo después los estudios de comercio, el cual se quitó al iniciar la educación secundaria. La institución funcionó como internado, después de los primeros intentos por la educación tecnológica.

En palabras del propio maestro Espinosa, respecto del nombre de la escuela, decía que se vino pensando en su viaje de San Antonio, Texas a Los Mochis, en lo que iba a hacer y empezó por buscar un nombre, con el propósito de que recogiera la identidad y geografía de la región en la cual estaría asentado geográficamente el colegio, de donde surgió la denominación de “Centro Escolar del Noroeste”. Después de muchas dificultades, fue la tarde del 12 de octubre de 1934 cuando nació el Centro Escolar del Noroeste. El lema que se adoptó fue: “Hoy mejor que ayer... Mañana mejor que hoy”.

En julio de 1966, los Hermanos Maristas se hacen cargo del colegio, por solicitud de los integrantes de la sociedad Fomentadora de Instrucción y Educación, S.C.L., con el nombramiento del Hermano Amancio Rodríguez Pastrana como director del Colegio. En ese momento se contaba con una primaria muy reducida en cuanto al número de alumnos, ya que entre los seis grados no llegaban a 100 niños y la secundaria tenía un alumnado cercano a los 130 estudiantes entre los tres grados.

La primaria comenzó sus clases en el nuevo edificio construido ex profeso por el comité que se había organizado para este fin. La secundaria siguió funcionando otros dos años en lo que se conoce como La Casona, mientras se construían sus aulas al lado de la primaria. En 1972 termina sus funciones en el CEN dejando una población de 300 alumnos en primaria y 150 en la secundaria.

Para 1983, el Centro Escolar del Noroeste abre la sección de bachillerato en horario vespertino en las aulas de secundaria. Al año siguiente ocupa su propio edificio, que fuera construido con aportaciones de los padres de familia, ya en horario matutino. Se incorpora inicialmente al Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa, que siguió hasta 2004, cuando se realiza el cambio de incorporación a la Dirección General del Bachillerato, dependiente de la Secretaría de educación Pública, a nivel federal, con el fin de ofrecer una mayor movilidad y certificación de estudios a los alumnos.

Una última sección escolar se incorpora en 2005, cuando el Jardín de Niños inicia formalmente sus actividades en todos sus grados, dadas las reformas correspondientes a la ley de Educación del Estado de Sinaloa.

Tiempo antes de su fallecimiento, Conrado Espinosa tenía la intención de utilizar el viejo edificio del Centro Escolar del Noroeste como un edificio para la Casa de la Cultura; contaba con un plan para poder lograr un convenio con los miembros de la Fomentadora de Instrucción y Educación, la cual era propietaria del inmueble, así como reunir a sus amigos y exalumnos del Centro Escolar para que ejercieran presión si fuese necesario para la cesión de bienes. La idea era integrar un patronato el cual se constituiría como una asociación civil, todo esto ante un notario público.

Don Conrado, deseaba que todas sus pertenencias acumuladas a lo largo de su vida pasaran a formar parte de la Casa de la Cultura; él la imaginaba compuesta por diez rubros principales:

- I. Artesanía regional. Características: a) promoción y fomento, b) diseño de artesanías, c) establecimiento de talleres, y d) instalación de salas de exhibición y venta. Actividades principales: tejidos (cobijas y tapices), alfarería (loza del valle), muebles (de madera, baqueta y tejidos), carrizo (petates y canastos), peletería (cinturones, chamarras, bolsas, carteras, estuches, etc.), platería, hamacas, objetos marinos (carey, concha, caracol, coral), taller de encuadernación fina.
- II. Danza regional. Características: a) trabajo de investigación, b) enseñanza y c) escenario de investigación permanente. Danzas básicas, el Venado, Matachines, Pascola, Judíos, bailables populares.

- III. Música y canto. Características: a) cantos regionales, b) música popular de todos los tiempos y c) música clásica hasta la formación de grupos orquestales.
- IV. Teatro moderno y clásico. Características: Enseñanza y representación.
- V. Taller de pintura, grabado y dibujo.
- VI. Salón de recitales, conferencias, mesas redondas, simposios y convenciones.
- VII. Museografía. a) Mural pictórico con el tema de las peregrinaciones de los pueblos fundadores del Noroeste de México (espectáculo de luz y sonido), b) Museo etnográfico de la región y c) Salón de la fundación e historia de Los Mochis.
- VIII. Jardín botánico.
- IX. Museo del mar.
- X. Biblioteca y hemeroteca. Con servicio de documentación para estudiantes e investigadores.

Horas antes de su fallecimiento, Conrado Espinosa había reunido a un grupo de aproximadamente veinte exalumnos y amigos para dictar su última voluntad: legar sus pertenencias para continuar con la obra cultural. “Esto es muy necesario –le dijo– porque en general el pueblo está corrompido hasta el demonio, de lo cual ustedes tienen gran culpa. Quiero que tomen la antorcha y sigan adelante lo que yo no pude terminar. Me voy satisfecho porque tuve tiempo de estar bien con Dios, en este momento, pero insatisfecho de no haber dejado las cosas como yo quería: a este grupo constituido en una sociedad y tomando como antorcha mis ideales”.

Dejó como última petición que el edificio que viera nacer como Centro Escolar del Noroeste (CEN), se convirtiera en un recito cultural y artístico. Es así, como en 1995 nació la Casa de la Cultura “Prof. Conrado Espinosa”, la cual lleva su nombre al ser uno de los docentes más importantes de la historia en materia de educación de la historia del Estado de Sinaloa.

En la actualidad, la Casa de la Cultura, se conforma de una sala de usos múltiples, donde se llevan a cabo diferentes actividades artísticas, culturales, educativas y sociales; una sala de juntas, tres salas, donde

una alberga una exposición permanente de obras plásticas de la región llamada Sala Edgardo Coghlan y dos salas con exposiciones temporales, las cuales son solicitadas para exponer las obras de los artistas del Estado y de la región.



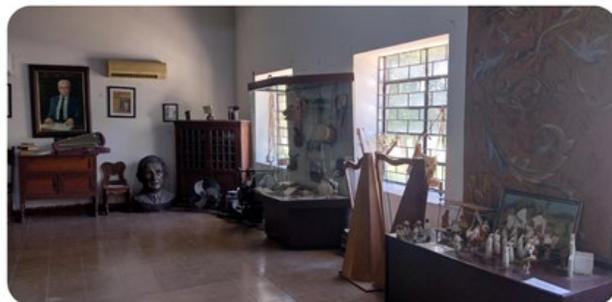
Sala Prof. Adolfo Hernández de la Mora.

Cuenta con la sala Adolfo Hernández de la Mora, el cual es un pequeño auditorio dentro de la Casa de la Cultura donde se presentan artistas locales y del Estado, además de realizar las presentaciones artísticas de los talleres que se llevan a cabo. Cuenta con un horario al público de lunes a viernes de 9:00 a.m. a 7:00 p.m. y de sábados de 9:00 a.m. a 6:00 p.m.

Cuenta con el salón de la muerte “José Guadalupe Posada”, lugar donde se encuentra la pinacoteca municipal. También cuenta con un café literario llamado “Mario Bojórquez”, en el cual se puede disfrutar de un delicioso café y una gran variedad de libros para leer de forma gratuita, mientras se disfruta del paisaje en una terraza. El cual está abierto de lunes a sábado de 1:00 p.m. a 9:00 p.m.

La misión de esta institución, es promover, impulsar y desarrollar en forma constante y permanente el arte y la cultura, a través de exposiciones artísticas, talleres, audiciones, recitales y todo tipo de eventos artísticos y culturales.

Actualmente se están impartiendo desde el 29 de Agosto los siguientes talleres permanentes: Piano, batería, canto, dibujo, pintura, guitarra, *break dance*, danza folclórica, violín y canto sabatino. Los cuales se imparten algunos entre semana y otros solamente los sábados.



Interior Casa de la Cultura

A través de esta pequeña investigación pude conocer un poco más de una parte importante de la historia de la ciudad, la Casa de la Cultura muchos la vemos o pasamos cuando vamos al Cerro de La Memoria, sin conocer como se formó esta institución y el propósito que tuvo desde un principio su fundador, de quien lleva su nombre.

Finalmente, podemos concluir que la Casa de la Cultura Conrado Espinosa, es una institución, que nos ofrece una propuesta educativa dirigida a niños, jóvenes y adultos de nuestra región a través de talleres

que se realizan de forma permanente.

Así como un espacio con acceso al público en general, en el cual se llevan a cabo exposiciones de diferentes actividades artísticas, culturales, educativas y sociales de la región. Los cuales ayudan al impulso del desarrollo de la expresión y apreciación artística en cualquiera de sus formas.

Referencias

- Casa de cultura*. (26 de septiembre de 2022). Wikipedia. Recuperado el 30 de septiembre de 2022 de https://es.wikipedia.org/wiki/Casa_de_la_Cultura
- Centro Escolar del Noroeste. (s. f.). *Historia*. <http://cen.edu.mx/nosotros.html>
- Cordero, P. (29 de septiembre de 2015). *La historia de la máxima casa de la cultura en México: el Palacio de Bellas Artes*. Arte y cultura. <https://arteycultura.com.mx/la-historia-de-la-maxima-casa-de-la-cultura-en-mexico-el-palacio-de-bellas-artes/>
- Editorial Etecé (11 de febrero 2022). *Cultura*. Concepto. <https://concepto.de/cultura/>
- Escalante, M. (26 de abril de 2022). Historia y orígenes de la Casa de la Cultura. *Meganoticias*. <https://www.meganoticias.mx/los-mochis/noticia/historia-y-origenes-de-la-casa-de-la-cultura/324114>
- García Cortes, A. (1983). *Memorias del Cerro. Espinosa, el hombre, el maestro*. El Debate, S. A.
- Imaginario, A. (30 de septiembre de 2019). *Cultura*. Significados. <https://www.significados.com/cultura/#:~:text=El%20concepto%20de%20cultura%20ha,cultura%20designaba%20un%20terreno%20cultivado>
- Pani, A., Mariscal, F. y Gorostiza, J. (1934). *El Palacio de Bellas Artes*. Cvltrva.
- Ron, J. (1997). *Sobre el concepto de cultura*. IADAP.

CAPÍTULO 4

La importancia del Centro de Innovación y Educación (CIE) en la educación no formal y la cultura en la localidad

Julio César Guerrero López

<https://doi.org/10.61728/AE20251758>



La educación, es considerada en cualquier parte del mundo la clave para el desarrollo de la sociedad en sus generalidades, como una especie de insumo primario que transforme los paradigmas de estas.

El tema de la educación es amplio e inacabable, entendiéndolo por supuesto que la educación es: “una acción producida según las exigencias de la sociedad, inspiradora y modelo, con el propósito de formar a individuos de acuerdo con su ideal del ‘hombre en sí’” (Coppermann como se citó en Castañón, 2015, p. 2). Así como los marxistas perciben a la cultura como “el conjunto de los valores materiales y espirituales acumulados por el hombre en el proceso de su práctica histórico-social”, es importante hacer mención que la educación se puede situar en varios tipos, los cuales son la educación formal, informal y no formal.

Es así que es trascendental tengamos bien claro los conceptos entre estos tres tipos de educación y que de acuerdo con la comisión europea estos son:

Educación formal: aprendizaje ofrecido normalmente por un centro de educación o formación, con carácter estructurado (según objetivos didácticos, duración o soporte) y que concluye con una certificación. El aprendizaje formal es intencional desde la perspectiva del alumno.

Educación informal: aprendizaje que se obtiene en las actividades de la vida cotidiana relacionadas con el trabajo, la familia o el ocio. No está estructurado (en objetivos didácticos, duración ni soporte) y normalmente no conduce a una certificación. El aprendizaje informal puede ser intencional, pero, en la mayoría de los casos, no lo es (es fortuito o aleatorio).

Educación no formal: aprendizaje que no es ofrecido por un centro de educación o formación y normalmente no conduce a una certificación. No obstante, tiene carácter estructurado (en objetivos didácticos, duración o soporte). El aprendizaje no formal es intencional desde la perspectiva del alumno. (Comisión de las comunidades europeas, 2001, p. 36)

Las instituciones escolares son espacios en los cuales a través de planes y programas de estudio en los distintos niveles educativos, se trabaja el desarrollo de conocimientos, habilidades y destrezas que el sistema educativo formal en nuestro país estandariza, pero en el caso de la educación no formal, pretende cubrir todos aquellos conocimientos, habi-

lidades y destrezas que en una institución educativa formal no llegan a ser construidos, pero que también son necesarios para la vida diaria de las personas.

La educación no formal, que se desarrolla fuera de la escuela en las últimas dos décadas, ha tratado de indagar distintas formas de plantear los modelos educativos, sustentándose en paradigmas de casos explícitos y en otras ocasiones en ideas propias, pretendiendo que son las más adecuadas a la nación. Se perfilan a los adolescentes y jóvenes por medio de actividades educativas a través de las actividades educativas de aprendizaje, los grupos de jóvenes: adolescentes, han ido perfilando la sociedad. Las políticas educativas otorgan la opción para elegir las actividades que se realizaran en los tiempos libres, aunque esto no lleva una democratización de las mismas. Se debe considerar desde los centros escolares el capital cultural, social y económico de las familias. Así como las zonas residenciales, los clubs, asociaciones o aquellas empresas que se ocupan en gestionar la oferta destinada a los niños y las niñas. Por lo que para hablar de educación no formal se debe tener todo esto en cuenta. Trilla (1997) considera a la educación no formal, como a todas aquellas instituciones, ámbitos y actividades de educación que, no siendo escolares, han sido creadas específicamente para satisfacer ciertos objetivos, se debe revisar cómo o de qué manera estas actividades se relacionan con la escuela. Muchos de los principios educativos desarrollados a raíz de la transición que sustenta la escuela, entran en este tipo de educación “no formal”. En muchos casos, estas actividades han nacido como respuesta a las demandas de las familias que ya no pueden ser satisfechas por la escuela. Dicha situación puede ser debido a las realidades laborales, a la situación económica, a la transformación del modelo de familia y a otros factores que se verán a continuación. En la educación se plantean una visión incluyente y de desarrollo de identidad de género, de cómo la sociedad expone a niños y niñas. Estos espacios educativos, creados hace poco tiempo, dan respuesta a una perspectiva de género.

La educación no formal no sustituye a la formal, principalmente para el crecimiento de la persona, sino complementar los aspectos a los que la institución formal no alcanzan a realizar.

Se dice que la educación no formal es flexible, ya que se encuentra abierta para cualquier edad, origen e interés individual. Además, es una educación que por lo regular es voluntaria, con métodos diversificados en su instrucción y cuyo objetivo más que nada consiste en desarrollar un aprendizaje más puro.

Jimmy Wales, fundador de Wikipedia, es uno de los más grandes defensores de la educación no formal e informal, pues enfatiza en la continuación de un aprendizaje permanente en toda la vida de forma voluntaria y experiencial construyendo mejores ciudadanos.

La tecnología del siglo XXI ha pasado a beneficiar a la educación no formal e informal, podemos decodificar al mundo que nos rodea de mejor manera. Y, especialmente todo lo que encontremos se nos quedará grabado, porque nosotros mismos hemos tenido la entereza de aprender.

Los espacios destinados dentro de la educación no formal, como son los espacios culturales como el museo, en el municipio de Ahome se cuenta con una cultura muy propia con fiestas, modismos, formas de hablar y referirse a lo que se hace. El hacer, representa todo aquello que como ser individual puedes realizar, pero ¿de qué depende lo que pueda hacer cada persona?

La cultura actual afronta grandes retos para la formación y educación de cada individuo, por ello existen espacios que desarrollan la cultura, en el caso de municipio de Ahome uno de los espacios asignados a la cultura es el Centro de Innovación y Educación (CIE). El centro tiene como propósito impulsar a la cultura y las artes como parte de la formación integral de niños y jóvenes con una visión innovadora apoyada de la tecnología.

Dicho espacio es parte de una cultura innovadora y pretende desarrollar esta parte de las ciencias y las artes en sus usuarios que en lo corto sería la población ahomense, se tienen carnavales, pascolas, las fiestas con música regional, portar un atuendo estilo regional, comer carne asada, pozole, frijol con hueso, esto debe ya de ser reconsiderado, tomando la formación cultural de la región en algo más actual, difundiendo como mancuerna educación formal-espacio cultural en el desarrollo de la ciencia, artes e innovación (CIE).

Las personas que en la actualidad acuden al CIE, lo hacen por una consigna que en su momento cubren y posteriormente dejan de hacerlo,

pero no se visualiza el potencial que se tiene, la utilidad que se tendría para desarrollar otras inteligencias como lo señala Howard Gardner en su propuesta de las inteligencias múltiples pues cubre mucho lo que en la actualidad se le demanda a la sociedad para estar en una competencia hombro a hombro con otras naciones en el mundo, pues podría estar presente en una gala de una sinfónica y apreciar la música, en conferencias que permita tener un pensamiento más crítico de diversas situaciones que se presentan en el mundo que nos rodea y manejar de una manera más apropiada la utilización de la tecnología y por qué no, es poder mostrar a la comunidad en lo general las habilidades que se tienen para dibujar, pintar, escribir, entre otras habilidades que se van desarrollando en los mismos espacios culturales que brinda esta institución.

Así es como se puede señalar este aspecto de la cultura que se desarrolla en distintos contextos, a partir de la educación no formal, enfatizando esta educación, de acuerdo con Paredes-Chi y Castillo (2006), se refiere al:

“[...] conjunto de procesos, medios e instituciones específicas, diferencialmente diseñados en función de explícitos objetivos de formación o de instrucción, que no están directamente dirigidos a la provisión de los grados propios del sistema educativo reglado” (Trilla, 1996: 30). En el contexto del cambio social, la educación no formal se refiere a una “[...] serie de actividades realizadas fuera de la escuela, organizadas y diseñadas para acrecentar el poder de decisión y el estatus socioeconómico del participante” (La Belle, 1982: 111). Este tipo de educación también se relaciona con programas no escolarizados, que tienen como objetivo proporcionar experiencias específicas de aprendizaje a grupos o sectores de la población con necesidades que no han sido atendidas por el sistema escolar.

Sarramona, et al. (1998) identifican nueve ámbitos de acción de la educación no formal: alfabetización, formación laboral, ocio y tiempo libre, educación para el consumo, educación para la salud, educación urbana, educación ambiental y conservación del patrimonio y, por último, la animación sociocultural. (pp. 44-45)

A través de estas expresiones se puede visualizar cómo la transformación de la cultura internacional y local depende de factores diversos, que manipulan de manera muy importante el quehacer de las ciudades

o los pueblos. De esta manera, los beneficios de la educación no formal podrían resumirse en:

- Ayuda a crecer y a madurar, tanto en el ámbito personal como dentro de la sociedad, pues en muchos casos el trabajo en equipo o la convivencia tienen un papel importante.
- Al desarrollar las capacidades de cada individuo, mejora su autoestima.
- La capacidad de aprender y descubrir por uno mismo desarrolla una saludable actitud crítica ante el entorno, las convenciones sociales o los mecanismos de poder.
- Aumenta las posibilidades de inserción laboral y fomenta el autoempleo.

Por esa razón el CIE es una institución que pretende coadyuvar principalmente en la formación integral de niños y jóvenes del municipio de Ahome. Desarrollando en ellos, procesos formativos y culturales que se encuentren relacionados con el desarrollo personal y profesional. Los programas del CIE son regidos por las nuevas tecnologías de la educación; enfocados en tres grandes áreas como lo son, Formación y Educación, Arte y Cultura e Investigación y Desarrollo que de igual manera tanto a niños como a jóvenes se les motiva para que se interesen por la ciencia y la educación ambiental.

El mundo, la cultura e identidad

El mundo constantemente se encuentra en cambios en todos los ámbitos, ya sea en la educación, política, salud, economía, ambiente, relaciones interpersonales, etc. Así como también las formas de comunicarse o recibir información, pues las redes sociales o el mismo internet, se encuentran a la mano de la mayoría de las personas, lo que permite conocer otras costumbres, gustos, sociedades e incluso tener contacto con personas de otros países y este conjunto de aspectos ha transformado las vidas de los habitantes del planeta tierra.

El impacto que ha sufrido cada cultura en los últimos tiempos ha cambiado el pensamiento e incluso proyectos vida por tratar de alcanzar

en un futuro próximo al percibir que su futuro puede ser distinto a lo que normalmente se hacía y esto se debe al emprender la búsqueda de información con el apoyo de la tecnología.

Los paradigmas se transforman continuamente e incluso los arquetipos a los que estábamos acostumbrados. El comportamiento de las personas es retomado de todos los personajes actuales en la sociedad como actores, cantantes, artistas, entre otros: pues el caudal de información con el que se interactúa hace que nada quede estático. Sin embargo, la sociedad globalizada o la sociedad del conocimiento, presenta resistencia al cambio. Los casos en Latinoamérica, en las sociedades mixtas, la controversia se presenta en las instituciones educativas, no obstante, la polémica de los fenómenos de producción, reproducción y organización del conocimiento, se muestra en el ámbito educativo, ya que la sociedad globalizada se va incrementando.

Este devenir que va transformando constante el interior de las culturas, a esto se le puede llamar globalización cultural, que no es otra cosa que la transnacionalización de la cultura, la cual, por medio de dos tendencias muy marcadas se realiza, pero de diferente naturaleza como lo son: los medios de comunicación de masas y el comercio internacional, ambas impactan directamente a la globalización cultural, mismas que pertenecen al modelo de globalización neoliberal. (Ander-Egg, 2007)

Es decir, la cultura se transforma permanentemente e inevitablemente. Al hablar de cultura, es hablar de muchas características de un pueblo o país, pero partamos del concepto de *cultura*, de acuerdo con la Real Academia Española (RAE) es el “Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.”, es decir, que se puede considerar en cualquier región (cultura regional) a las características que dentro de la formación de las personas que viven en un espacio determinado son parte de lo que hace, cómo lo hace, dice y por qué lo dice.

Al hacer referencia a este concepto “cultura” se vincula con un mundo contemporáneo con problemas; de identidad, patrimonio, desarrollo, educación, arte, ciencia, diversidad, comunicación, entre otros.

Existen aproximadamente ciento sesenta definiciones de cultura y cada una de ellas contienen sus propias cualidades de acuerdo con lo

que señalaban en 1952 Kroeber y Cluckhoholm, para satisfacer las necesidades conceptuales de la Antropología Cultural al tomar en cuenta todas las particularidades y cualidades de la cultura.

Alejo Carpentier (2004) señala en su libro *América, la imagen de una conjunción* que “la cultura es acopio de conocimientos que permiten establecer relaciones por encima del tiempo y del espacio entre dos realidades semejantes, explicando una en función de sus similitudes con otra que puede haberse producido muchos siglos atrás” (p.58).

Así como para García Márquez, que en su discurso *Palabras para un nuevo milenio* (1985) menciona que “La cultura es la fuerza totalizadora de la creación, el aprovechamiento social de la inteligencia humana” (Redacción Centro Gabo, 2018) fuerza de resistencia, de solidaridad, de vida cotidiana, fiesta de transgresión, de misterio. Por esta razón, cada lugar en el mundo se desarrolla una cultura propia, amalgamada con los hechos históricos propios de espacio y tiempo de cada lugar geográfico, combinados con los usos y costumbres del resto del planeta.

México es considerado un País lleno de riqueza cultural y geográfico por ser megadiverso y multicultural, de acuerdo con la página electrónica *biodiversidad.gob.mx* México es considerado un país “megadiverso”, ya que forma parte del selecto grupo de naciones poseedoras de la mayor diversidad de animales y plantas, casi el 70 % de la diversidad mundial de especies (considerando los grupos más conocidos: anfibios, reptiles, aves y mamíferos y plantas vasculares).

Las características de México, se puede mencionar como cultura, a la cual también se puede clasificar dentro de la educación no formal, para su entendimiento se puede enfatizar en las concepciones que plantean el desarrollo sustentable como un enfoque basado en pilares: el económico, el social, el ambiental y, en algunas ocasiones, el institucional, destacando las interacciones entre todos estos (Schuschny y Soto, 2009).

La acentuación del mestizaje cultural siempre ha existido por la mezcla de la cultura, así que podemos señalar que actualmente no existen culturas puras, entendida la cultura en su alcance antropológico.

Existe una tendencia hacia la homogeneización o estandarización cultural, considerada como forma de invasión cultural que atenta contra la propia identidad cultural, ya sea de naciones o pueblos.

Puede ser que este fenómeno se presente por falta de identidad desarrollada hacia la comunidad, haciendo referencia a quienes abandonan el lugar o han decidido expresarse o vestirse con cosas que no son propias de su cultura.

Desprendido de la globalización surge el concepto de *sociedad red*, Manuel Castell (1998) Diferenciando tres tipos de identidades:

- a) Identidad legitimadora, se introduce a las instituciones dominantes de la sociedad para llevar a cabo y racionalizar su dominación frente a los actores sociales.
- b) Identidad de resistencia, sostienen aquellos actores que se encuentran en posiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación de la sociedad.
- c) Identidad proyecto, los actores sociales construyen una nueva identidad, a partir de materiales culturales disponibles. Además, al hacerlo no solo redefinen su posición en la sociedad, sino que también buscan la transformación de la estructura social. (p. 30).

Es decir, que su identidad como ente de esa comunidad se ha transformado, retomando lo señalado al inicio del trabajo en la transformación del pensamiento social-mundial, que pudiera ser parte de una situación que algunas consideran natural que es la transformación del pensamiento, para dar paso a la adaptación social-actual.

Esta situación de transformación mundial se origina desde las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICS), las cuales han creado las condiciones para la presentación de sociedades del conocimiento. La sociedad mundial de la información presentará su verdadero sentido al convertirse en un servicio para todo el mundo, siendo esta considerada en las sociedades del conocimiento como una fuente del desarrollo para todos, y en especial para cada uno de los países menos adelantados.

Cada uno de estos aspectos se debe al estar en un cambio histórico social, surgido del desarrollo tecnológico. Engels defendía el uso de herramientas lo que permitió la evolución propia del ser humano, específicamente el lenguaje y su inteligencia. Al utilizar las herramientas se apertura nuevas formas de cooperar y comunicarse entre los individuos, dándose un trabajo conjunto, siendo esto una fortaleza.

La transformación social en el mundo debe estar consciente que la tecnología solo es una herramienta que facilita tener información para beneficio propio, cuando este sea requerido, tal es la mención en el informe de la UNESCO en “Hacia las sociedades del conocimiento” (2005) donde señala que:

El nacimiento de una sociedad mundial de la información como consecuencia de la revolución de las nuevas tecnologías no debe hacernos perder de vista que se trata sólo de un instrumento para la realización de auténticas sociedades del conocimiento. El desarrollo de las redes no puede de por sí solo sentar las bases de la sociedad del conocimiento.

La información es efectivamente un instrumento del conocimiento, pero no es el conocimiento en sí. (p.19)

Es la cultura que se desarrolla en cada región que depende las actividades que surgen en la transformación del tejido social y gran parte de este cambio se debe al impacto informativo externo del lugar, a lo que podemos señalar como consecuencia secundaria de la llamada sociedad global, que en palabras de Ianni (1996):

En la sociedad global se generalizan las relaciones, procesos y estructuras de dominación y apropiación, antagonismo e integración. Las realidades que generalmente estudian la historia, la geografía, la demografía, la sociología, la economía política, la ciencia política, la antropología, la lingüística y otras ciencias sociales, esas realidades se universalizan a escala creciente. Adquieren otras connotaciones, recreando las anteriores. Se modifican los individuos, las comunidades, las instituciones, las formas culturales, los significados de las cosas y las ideas, enfocados en configuraciones histórico-sociales. Se reorganizan las articulaciones entre el individuo y las sociedades en el ámbito global.

En todas partes la vida del individuo se ve afectada de manera creciente por hechos y procesos ocurridos en otros lugares. Esto es probablemente cierto tanto en el ámbito de las grandes potencias como en el de las pequeñas o de las nuevas naciones. (p. 4)

Esta reorganización de la sociedad que menciona el autor, se conecta con la demanda social para el beneficio mutuo de las personas que cohabitan un determinado lugar y parte de esta solicitud de estar a la vanguardia en los saberes, en el caso del CIE para cubrir lo señalado es

el realizar programas y servicios de calidad en educación, innovación y arte, mediante la utilización de las TICs, para desarrollar integralmente y profesionalmente a los ciudadanos del municipio de Ahome.

Estas intenciones bien pensadas, para beneficiar a una parte de la sociedad sinaloense no es otra cosa que moldear al individuo, con las necesidades surgidas de un continuo ejercicio de adaptación, para no estar atrás del mundo que nos rodea, así como el adaptarse a las formas de pensar y actuar, como menciona Martí Chávez, Montero Padrón y Sánchez González (2018) partiendo de la concepción de la función social de la educación, desempeña un papel sumamente importante, al aprobar la preparación de los ciudadanos a través del proceso de socialización. Por medio de la asimilación y objetivación del individuo, así como heredar la cultura de generación en generación.

La función de la educación ante la sociedad es esta modulación o maleabilidad que se necesita para adaptarse a las exigencias sociales. Tal y como dice Bauman (2004), vivimos en una sociedad líquida, pues está sumamente moldeable que se diluye entre las manos de quién desea, pues el tiempo se vive a velocidad vertiginosa, es decir, son estados de poder y el espacio es flexible, por lo que depende del ingenio, imaginación y recursos humanos. De ahí depende lo que deseamos transformar en las distintas esferas sociales y como cada individuo deja de tener los compromisos o preocupaciones que antes se tenía, pues los ve como algo efímero (amor, matrimonio, trabajo, etc.) y lo cambió por vivir una vida alejada de preocupaciones y llena de facilidades sin complicaciones.

Tomando como anclaje este enfoque, el desarrollo humano sustentable examina la manera de extender la libertad de los individuos, mujeres, hombres, niños y niñas, para que puedan seleccionar lo que desean ser o hacer, entre las diversas oportunidades, y salvaguardar, al mismo tiempo, el medioambiente.

El caso de la localidad de Los Mochis, Sinaloa no es la excepción, pues se ha cambiado de manera importante sus espacios, en usos y costumbres de la población; desde haber sido una localidad cañera —el primer lugar de transformación de este sitio como fue el ingenio azucarero— hasta el día de hoy donde existen otras empresas nacionales y transnacionales que ha exigido a la sociedad la cobertura de otros tipos

de necesidades de formación personal; del giro laboral para tener cubiertas estas necesidades de una ciudad dentro del posmodernismo, así como ser parte de las sociedades de la información y el conocimiento.

La difusión de las nuevas tecnologías acelera el desarrollo de las sociedades del conocimiento, la contribución de las tecnologías de la información y comunicación más antiguas como el libro, la radio o la televisión herciana será también determinante en este proceso. Al igual que las nuevas tecnologías, la electricidad y las ondas radiofónicas pueden contribuir a la construcción de las sociedades del conocimiento (UNESCO, 2005, p. 38).

La educación no formal y su importancia en la educación-cultura de la localidad

La educación no formal en el municipio de Ahome es muy importante, pues como se hacía mención, permite que niños, jóvenes y adultos, sin importar su edad adquieran conocimientos y habilidades que la educación formal, plasmada en programas de estudio desde la educación inicial hasta el nivel superior y sus posgrados, no contienen. De tal manera que se convierte en un vehículo de conocimientos que dan a cada persona una formación más completa o más integral. En los términos de Fontal Merillas (2004) parafraseado por Conforti (2010):

La educación es central en el proceso de patrimonialización. A partir de la transmisión cultural pueden generarse procesos de identificación y también la comprensión y el respeto hacia la diversidad. Resulta crucial en dicho proceso la mediación que opera sobre ese patrimonio y sobre la que somos directos responsables. Es imprescindible ocuparse de la actitud y los valores que, con relación a “los patrimonios”, manifiestan los sujetos que aprenden. (p. 111)

La complejidad de la sociedad actual, específicamente con el surgimiento de las nuevas tecnologías, ha originado la necesidad del conocimiento, a lo se puede señalar como la sociedad del conocimiento, otorgándole la razón a los antiguos visionarios de los años sesenta y de los setenta donde comentaban sobre el “aula sin muros” (Cañellas, 2005, p. 10).

La educación de manera general, se establece como eje articulador de distintas vertientes relacionadas al desarrollo humano sustentable, se encuentra plasmado en el segundo párrafo del artículo tercero constitucional, refiriéndose a que la educación que imparta el Estado “tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano...”; y la importancia en los distintos ámbitos del desarrollo humano sustentable se puede establecer de la siguiente manera (Marum, 2014):

Dimensión económica. El papel de la educación es esencial para propiciar un crecimiento económico que parta de nuevos conocimientos en el campo de las nuevas tecnologías, y para generar soluciones a las viejas problemáticas, incluyendo los problemas sociales y del medio ambiente. Igualmente, el acceso a la educación por parte de mayores sectores de la población, permite ver avances en el desarrollo de un país que van más allá del crecimiento económico y que se traducen en aspectos más cualitativos del mismo.

Dimensión social. En la sustentabilidad social, el progreso en materia educativa permite observar en qué medida el avance económico de un país se traduce en desarrollo humano, posibilitando el fortalecimiento de un estilo de desarrollo que procure erradicar la pobreza y la exclusión social, preparando a la población para una mejor inserción en los procesos de desarrollo económico y para un ejercicio más pleno de su ciudadanía.

Dimensión ambiental. En esta arista de la sustentabilidad, la educación es esencial en varios aspectos: en fomentar la conciencia y la participación de la sociedad en el cuidado del medio ambiente, en desarrollar e implementar tecnologías más respetuosas con el entorno, y en el surgimiento y puesta en marcha de regulaciones capaces de ajustar los procesos económicos a las exigencias de los ecosistemas, a fin de que el proceso de desarrollo no rebase la capacidad de carga de estos.

Conforme ha avanzado el tiempo, las industrias, comercios, empresas y el gobierno mismo se han percatado que es importante la educación no formal, pues traen la apertura de oportunidades de mejores ingresos a las personas o negocios que acuden a estos espacios de formación. Así lo declara el analista político Leonel Luna Estrada del periódico *El Heraldo*:

La educación no formal es un tema abierto a debate desde hace años en el país. La mayoría coincide que es complementaria y necesaria para niños y adultos.

Estamos hablando de programas de alfabetización, actividades deportivas, artísticas, cursos de economía doméstica, educación para adultos, capacitación para el trabajo, enseñanza digital, entre otras.

Un ejemplo es el trabajo que realizan organizaciones a nivel nacional como la Asociación Nacional de Scouts de México que fomenta actividades y valores para niños y jóvenes, para que se conviertan en ciudadanos comprometidos con el desarrollo del país. Incluso, impulsan una reforma para que sea reconocida la educación no formal como alternativa complementaria.

Lo que es un hecho es que todavía hay población que no tiene acceso a la formación educativa, ya sea por falta de oportunidades o por estrategias y políticas.

La Encuesta Nacional de los Hogares del 2017 del Inegi estima que de un total de 59.6 millones de personas de 3 a 30 años de edad, 58.3% (34.8 millones de personas) asisten a la escuela.

En tanto, 24.9 millones (41.7%) de ese rango de edad no asisten a la escuela porque concluyó su meta, desertó por no gustarle los estudios, no cuenta con recursos para continuar, entre otros.

El Estudio Diagnóstico del Derecho a la Educación 2018 del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social menciona que una de las principales causas de abandono escolar o inasistencia, es la falta de recursos.

Destaca que los indicadores de trayectoria escolar tienden a empeorar a medida que avanzan los niveles educativos.

Indica que se ha identificado que las actividades extra escolares tienen impactos positivos en el rendimiento escolar.

La educación no formal y actividades extra curriculares son necesarias como complemento, pero también importantes para optar por un oficio o actividad futura que garantice un beneficio económico.

Forman al niño y al joven, promueve la disciplina y el cumplimiento en las tareas encomendadas, y siembran un sentimiento de solidaridad y amplia sus conocimientos.

Es importante incluir la educación no formal como una política de gobierno, promoverla para apoyar a favor de la niñez y los jóvenes. Impulsar un presupuesto especial para abrir oportunidades y una reforma con reconocimiento legal a este tipo de instrucción.

El CIE sabido de las necesidades que menciona este analista, oferta con esa intención talleres, cursos, clubs, test, exposiciones, campañas promoviendo valores, encuentros, talleres, capacitaciones, etc., todas estas intencionadas para tener mochtenses y ahomenses e incluso de otros lugares individuos insertados en la competencia de los distintos espacios de la sociedad.

Referencias

- Bauman, S. (2004). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Cabalé M. E. y Rodríguez Pérez de Agreda G. M. (2017). Educación no Formal: potencialidades y valor social. *Revista Cubana de Educación Superior*, 36(1), 69-83. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142017000100007&lng=es&tlng=es
- Cañellas, Antoni. (2005). Continuidad y complementariedad entre la Educación formal y no formal. *Revista de educación*, (338), 9-22. ISSN 0034-8082
- Carpentier, A. (2004). *América, la imagen de una conjunción*. Anthropolos.
- Castañón, J. (10 de septiembre de 2015). *Concepto de educación*. Se pere aude. <https://pochicasta.files.wordpress.com/2009/10/concepto-educar.pdf>
- Castells, M. (1998). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. (Vol. 2 El poder de la identidad). Alianza
- Comisión de las Comunidades Europeas. (21 de noviembre de 2001). *Comunicado de la comisión. Hacer realidad un espacio europeo del aprendizaje permanente*. <https://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:2001:0678:FIN:ES:PDF>
- Conforti, M. E. (2010). Educación no formal y patrimonio arqueológico. Su articulación y conceptualización. *Intersecciones en Antropología*, 11(1), 103-114. <https://www.redalyc.org/pdf/1795/179515632008.pdf>
- Constitución Política de México [Const]. Art 3. 15 de mayo del 2019 (México)
- Ianni, O. (1996) Las ciencias sociales y la sociedad global. *Perfiles Educativos*, (71). <https://www.redalyc.org/pdf/132/13207101.pdf>
- Luna Estrada, L. (21 de agosto de 2019). Necesaria la educación no formal. *El Heraldo de México*. <https://heraldodemexico.com.mx/opinion/2019/8/21/necesaria-la-educacion-no-formal-112586.html>
- Martí Chávez, Y., Montero Padrón, B. y Sánchez González, K. (2018). La función social de la educación: referentes teóricos actuales. *Conrado*, 14(63), 259-267. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442018000300259&lng=es&tlng=es

- Marúm Espinosa, E., Reynoso Cantú, E. L. (2014), La importancia de la educación no formal para el desarrollo humano sustentable en México. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 5(12), 137-155.
- Paredes-Chi, A. y Castillo, T. (2006). Entre la educación no formal. Transitando por ámbitos comunitarios participativos del área rural. *Revista Interamericana de Educación de Adultos (CREFAL)*, (28), 41-57. ISSN 0188-8838. https://www.researchgate.net/publication/277892192_Entre_la_educacion_no_formal_Transitando_por_ambitos_comunitarios_participativos_del_area_rural
- Redacción Centro Gabo. (18 de Julio de 2018). *Palabras para un nuevo milenio: discurso de Gabriel García Márquez para afrontar el siglo XXI en Latinoamérica*. <https://centrogabo.org/gabo/gabo-habla/palabras-para-un-nuevo-milenio-discurso-de-gabriel-garcia-marquez-para-afrontar-el>
- Schuschny, A. y Soto, H. (2009). *Guía metodológica. Diseño de indicadores compuestos de desarrollo sostenible*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- UNESCO. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento: informe mundial de la UNESCO*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000141908>

CAPÍTULO 5

La biblioteca Morelos

*Adán Lorenzo Apodaca Félix
Luis Alberto Lugo Gaxiola*



Biblioteca Morelos, versión anterior



Biblioteca Morelos, versión actual

<https://doi.org/10.61728/AE20251765>



Introducción

Cuando se habla y escribe sobre ciencia, educación y cultura, generalmente las referencias recaen sobre la escuela. La institución escolar, es considerada la instancia formal para proveer de esos tipos de referentes a las personas, esa es la consideración generalizada que se posee históricamente sobre ella. Esa representación le ha dado sentido y formalidad a la acción escolar a través de la historia.

Esto es así, los hombres de ciencia, los seres humanos dotados de educación y con gran capital cultural, han adquirido mayormente esos bienes del saber en relación con las acciones que sobre esos temas se desarrollan en las instituciones educativas, muy pocos seres humanos en el mundo de nuestros días pueden estar distantes de los influjos escolares en sus procesos de asimilación de la ciencia, la educación y la cultura.

Dualmente a esos procesos formales, existen otras instancias, quizá menos rígidas que las escuelas pero que también hacen sus cuotas de aportaciones en los ámbitos de la educación y la cultura. Son espacios que culturizan y educan pero poseen proyecciones mediáticas escasas, eso los hace aparecer como negados e invisibilizados en algunos casos.

Agencias culturales de ese tipo lo constituyen los monumentos, los edificios antiguos, los sitios arqueológicos, las casas de la cultura y las rutas prehispánicas en el caso de nuestro país. Todas esas instancias proveedoras de cultura, quizá no poseen la formalidad de la escuela, pero por supuesto, hacen importantes aportaciones en los saberes que circulan por las mentalidades de quienes son sus usuarios.

Si bien estas son consideraciones de corte general, pensando el asunto desde una referencia más local, uno de esos espacios que está fuera de la educación formal es la biblioteca pública José María Morelos, recinto ubicado en la ciudad de Los Mochis, Sinaloa, México. En este escrito deseamos referirnos a este espacio cultural que ha realizado aportaciones muy importantes en cuarenta años de nutrir de cultura en su acepción más general a los habitantes del municipio de Ahome Sinaloa, y específicamente, a los habitantes de la ciudad de Los Mochis.

Este escrito, trata de resaltar las enormes aportaciones que ha realizado la biblioteca pública “Morelos” en el plano de la difusión de la

cultura en sus más variadas manifestaciones. Es en este aspecto este recinto, un importante referente de la divulgación y fomento de las actividades que ennoblecen al ser humano y develan su sensibilidad artística, además de fomentar con sus acervos, el vicio de leer.

Para tratar de generar una mejor comprensión, este escrito empieza con los orígenes del libro, en ellos, se da cuenta de las maneras de cómo eran elaborados estos en la antigüedad, los materiales y el proceso de confección artesanal de los mismos.

En otro apartado se da cuenta de las bibliotecas de la antigüedad, y cómo estas, cumplieron un importante rol en la difusión cultural y en el definir el perfil identitario de los pueblos antiguos.

En otro segmento de este escrito se hace un breve recuento de las que a nuestro juicio son las más importantes bibliotecas del país, destacando de ellas las aportaciones que han realizado en los ámbitos de acrecentamiento cultural de los mexicanos.

Un último apartado, da cuenta de la historia de la biblioteca “Morelos”, sus orígenes, sus directores y las variadas actividades que en sus instalaciones se han desarrollado por más de cuarenta años, acciones estas para el beneplácito de los amantes de las bellas artes y de la lectura.

Sirva este escrito, para dar testimonio de la gran acción benéfica que este importante recinto ha tenido en los pensamientos y en las actividades de los ahomenses, más de lo que ordinariamente lo pensamos.

El origen del libro

La Real Academia Española (RAE) dice en su definición de libro, que este es un conjunto de muchas hojas de papel u otro material semejante que, encuadernadas, forman un volumen. Este concepto ha permanecido petrificado muchos años en la representación social construida sobre él. En la actualidad, ya hay conceptos más sofisticados para referirse al libro producto de la evolución que las prácticas librescas han tenido.

Es indudable que las formas de comunicación tecnológica han modificado el concepto tradicional del libro, en el lugar del libro físico y objetivo, ocupando un lugar en el estante, se ha dado paso a los libros electrónicos y demás dispositivos en los que se pueden realizar actos de

lectura como las tabletas, las plataformas digitales y otros aditamentos que pueden hacer las veces de un libro. Estas mutaciones, indudablemente que han cambiado los procesos lectores en el mundo y han obligado a realizar reconsideraciones importantes, cuando de lectores y de libros se trata.

Tratar un tema como el de las bibliotecas nos remite ineludiblemente, de entrada, a tocar en primer término el surgimiento del libro. Esto porque desde su original acepción, hablar de bibliotecas es hablar de libros, simple y llanamente así, aunque en la actualidad, el concepto y la esencia de las bibliotecas estén mudando hacia otras significaciones, producto de la condición posmoderna, como bien apunta Lyotard.

Al respecto, hemos de señalar que entre los pueblos griegos, romanos y etruscos, que fueron según algunos historiadores, los más importantes en la historia antigua de la humanidad, el libro constituyó un importante referente para explicar el legado de esos conglomerados humanos. Pero no el libro como lo representamos en términos actuales; para constituirlo como tal, tuvieron que pasar múltiples experiencias de acomodos para darle esa significación.

Debe comprenderse que las primeras formas de comunicación que tuvo el ser humano fueron gestuales y orales, esta primaria dualidad de formas comunicativas se fue perfeccionado con el paso del tiempo, a estas se les adhirió la perspectiva de la trascendencia, esta combinación de circunstancias dio lugar al fenómeno de la escritura.

Ha sido largo y sinuoso el camino para llegar al libro actual y a los materiales usados en su elaboración, los antiguos quisieron dejar trascendencia y emplearon materiales como las paredes de las cuevas, tejidos vegetales, pieles, maderas y arcilla, hasta llegar al pergamino y al papel.

Al combinarse la tradición oral con la escrita, los antiguos pobladores de este planeta, dejaban inscripciones en cuanto espacio les pareciera propicio para ello, estas inscripciones las resguardaban celosamente, después escribieron en pergamino y en papeles la historia que ellos creían importante dar a conocer a las posteriores generaciones.

El libro en la Edad Media fue conocido como códice o manuscrito. En este periodo era un objeto de forma rectangular con hojas cosidas,

listas para hojearse. Esta forma de representación del libro muere con la invención de la imprenta, este es el tiempo en el cual los libros dejan de hacerse a mano en hojas de pergamino.

El libro en la Edad Media requería para su elaboración de varias personas, un miniador, un escriba, un revisor y un encuadernador, es al final de este periodo cuando muchos empresarios particulares comienzan a producir libros, las nacientes universidades europeas requerían la socialización de los saberes entre los profesores y sus alumnos.

En la Revolución Industrial, el libro tuvo un impulso muy vigoroso, los conglomerados humanos se desplazaron en grandes masas del campo a la ciudad, a ellos había que normalizarlos, es decir, meterlos a la vida normal. Para ello, se requirió la labor de la escuela como medio de normalización, los aparatos tecnológicos más sofisticados requirieron mayor rapidez para producir libros en serie que llegaran a las masas poblacionales que habían, cundido a las ciudades y demandaban servicios públicos, entre ellos, educación.

En gran parte del siglo pasado los libros escolares cumplieron un rol muy importante en la difusión de las ideas de los gobiernos. Para proclamar la idea de unidad nacional en nuestro país, Gabino Barreda, un ilustre positivista, declaró en aquella famosa oración cívica que había que inculcar en los mexicanos un fondo común de verdades, circunstancia, en la cual los libros de texto escolares cumplieron un papel muy destacado.

A lo largo de la historia, el libro ha resistido los afanes destructores de muchos sectores; la Iglesia como institución ha tenido algo que ver en algunos procesos de destrucción de libros que amenazaban la inculcación y la propagación de la fe católica; algunos gobiernos autoritarios también ha aportado su cuota de contribución en estos procesos contra los libros, también en la literatura ha habido quema de libros como en la novela de Bradbury, *Fahrenheit 451*. Esas son pruebas de que el libro y su existencia, no siempre han gozado de buenas acciones en torno a ellos.

Las bibliotecas en la antigüedad

Señala Cioran (2014), que el ser humano siempre ha buscado la trascendencia, esta condición de búsqueda le ha permitido crear su propia historia. Gran parte de esa historia está domiciliada, albergada y recopilada en instituciones culturales que el mismo hombre las ha denominado como bibliotecas.

En el caso de las bibliotecas en la antigüedad, estas están ligadas al ser humano, en la idea de retener la información de su existencia. En las bibliotecas antiguas la información se incorporaba a distintos materiales y se guardaba en lugares especiales no con el ánimo de consulta, sino con la impronta de la retención.

En el recuento que se realiza sobre el origen de las bibliotecas como espacios de libros, cobra especial importancia lo que hacían los griegos sobre estos procesos de acumulación de información, los sumerios y los romanos también tenían especial predilección por las fuentes en las cuales se conservaba la información.

En ese recuento de los orígenes de las bibliotecas, quién no ha oído hablar de la biblioteca de Alejandría, esta es una de las más notables del periodo griego antiguo, según los anales, esta ha sido la biblioteca de mayor calidad que ha existido en la historia de la humanidad.

“La biblioteca de Alejandría” fue fundada hacia el 300 a. C., su acervo era muy completo y albergaba obras de todo tipo procedentes de distintas partes del mundo, era pública y daba servicio tanto a los eruditos como a toda persona que tuviera probadas dotes literarias. De acuerdo con Chávez (2006), la aparición de esta biblioteca fue posible debido a la riqueza de Egipto y a que allí crecía el papiro en abundancia.

Cuando se pronuncia la palabra biblioteca, lo primero que aparece en el referente de quien escucha es la relación con el libro o con libros, esta es la acepción primaria e histórica, en la actualidad, esa palabra ya ha sufrido varias modificaciones y agregados, algunos de ellos tienen que ver con colección, otros con organización y el más reciente tiene implicaciones sobre el uso de la información.

De tener esa consideración histórica, las bibliotecas pasaron a instalarse en lugares públicos en las grandes ciudades, para darle esa conno-

tación social importante para el desarrollo de los pueblos. Sin embargo, de esos espacios se mudaron a las instituciones educativas y fue un viejo anhelo en su relación histórica de la educación con los libros que en cada institución educativa hubiese una biblioteca. Ese fue uno de los propósitos sobre los cuales se crearon muchos proyectos de gestión sobre la construcción de bibliotecas en los espacios educativos, incluso, en los lugares donde no ha sido posible instalar una biblioteca con carácter general, los profesores con su ingenio han creado las denominadas bibliotecas de aulas.

En el caso de nuestra ciudad, Los Mochis, Sinaloa, México, es importante destacar que hemos tenido como un interesante referente de fomento de la lectura a la biblioteca pública José María Morelos, ubicada esta en la prolongación de la avenida Álvaro Obregón, hacia el norte de la ciudad, este inmueble ha sido una institución relacionada con la cultura que ha desarrollado un rol muy importante en las diversas actividades que se han desarrollado en su interior, por ello, en este escrito queremos patentizar la importancia que ha tenido la biblioteca pública Morelos en la aportación al fomento y la difusión de la cultura, además de otras tareas relacionadas con la educación.

Las bibliotecas más renombradas en México

Cuando se consulta el recuento de las bibliotecas más importantes en el país, la lista es larga. Sin embargo, para los propósitos de este texto solo vamos a nombrar cinco, que a juicio de los expertos son los referentes bibliotecarios más importantes en el país. En tal sentido las referencias sobre el tema colocan en primer lugar a la Biblioteca Central, este enorme aposento librero se ubica en ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México, específicamente en la Facultad de Filosofía y Letras en la Ciudad de México. No es casual que la más importante casa de estudios del país tenga la más referenciada biblioteca. Es importante señalar que la Biblioteca Central funciona desde 1956 y tiene entre su acervo más de 500,000 títulos.

En segundo lugar, en este recuento encontramos a la biblioteca José Vasconcelos, esta importante edificación cultural fue inaugurada en

2006, se localiza en la Ciudad de México y tiene entre sus estantes más de 600,000 obras de interés cultural, científico y académico.

Destaca también en esta breve lista la Biblioteca Central de Monterrey, esta importante obra cultural fue inaugurada en 1994 y se ubica en la llamada Sultana de Norte. Por su importante colección de acervos, destaca en este listado la Biblioteca Palafoxiana de la ciudad de Puebla. Esta importante obra es la mayor en tiempo de funcionamiento, fue inaugurada en 1646 y desde entonces ha sido un importante referente científico y cultural.

Culmina esta lista selectiva la biblioteca CONARTE, fundada recientemente en 2015 y ubicada en Nuevo León, Monterrey.

La biblioteca Morelos

Su nombre oficial es biblioteca Pública José María Morelos, fue inaugurada en 1984, siendo presidente del municipio de Ahome el licenciado Jaime Ibarra Montaña. Desde ese tiempo a la fecha la biblioteca Morelos ha sido un importante referente cultural para los habitantes del municipio de Ahome y sus pueblos circunvecinos ya que son innumerables las actividades culturales que se han desarrollado en su interior.

Los directores que han fungido como responsables de dirigir los destinos bibliotecarios han sido:

- María Guadalupe López Gaitán
- Gildardo Vega Castro
- Ana María Azuela de Covarrubias
- María del Rosario Manzanarez López
- Verónica Martínez Sánchez
- Alejandro Álvarez

La biblioteca Morelos abre sus puertas todos los días de la semana excepto los domingos. En un día normal atiende personas de todas las edades que van a realizar alguna consulta en algún texto sugerido por algún profesor de las instituciones educativas de la localidad. Algunos simplemente van a leer el periódico que con algunas dificultades sigue editándose, otros vestidos con la capa de historiadores van en la búsqueda de un dato que les permita justificar las afirmaciones que realizan desde la ciencia de Heródoto.

La biblioteca Pública “Morelos” ha servido para multiplicidad de eventos, en las vacaciones de lo que acá llamamos “de verano”, acuden muchos niños y niñas a los talleres y clubes que ahí se programan; ha habido eventos de regularización académica, cursos de pintura, eventos de ajedrez para los niños, la danza, la redacción y la poesía no han estado ausentes de la oferta formativa que esta institución ofrece a los usuarios de sus servicios. También ha ofrecido cursos sobre teatro guiñol y recitales de guitarras. Es importante señalar que también sirve continuamente para que los alumnos en edad escolar vayan a ese recinto a hacer las tareas que les encargan sus profesores en las aulas de las escuelas a las cuales están adscritos.

En este recinto también hemos visto a estudiantes universitarios, de distintas carreras, que buscan información respecto de algún encargo que les han hecho sus profesores. También hemos visto en ese espacio a contadores o profesionales del derecho, cambiando impresiones respecto a un asunto urgente que atender y en algunos casos, también hemos notado la presencia de muchos ciudadanos que van simple y sencillamente a estar en el buen aire de la biblioteca a consultar cualquier libro o revista.

Los servicios que presta la biblioteca pública Morelos generalmente son de consulta de obras bibliográficas o sea libros. Se tiene una amplia colección de volúmenes en ese recinto, pero también recientemente están los servicios de internet, donde los alumnos llevan su USB y pueden consultar los libros, para posteriormente imprimir la tarea. Nosotros creemos que la biblioteca pública Morelos recibe diariamente alumnos de las distintas instituciones educativas de la ciudad y los meses en los cuales se intensifican más la afluencia de personas son los de julio y agosto en el receso que acá denominamos vacacional. Trabajan en la biblioteca muchas personas que prodigan un trato cálido a los usuarios que a diario requieren los servicios bibliotecarios.

Seguramente también en la biblioteca se han construido muchas tesis de los distintos programas de licenciatura, estoy seguro de que también hay tesis de grado de maestría y por supuesto, tesis de doctorado. Son enormes entonces las aportaciones que estamos señalando, destacando la enorme importancia que la biblioteca pública Morelos genera entre

los ciudadanos del Norte, específicamente la ciudad de Los Mochis. Hay que asomarse a su interior para capitalizar todo el apoyo que en términos de aportación de información para las distintas temáticas de consulta tiene la biblioteca pública Morelos.

La biblioteca pública Morelos ha hecho permanentemente una gran aportación a la cultura de los ciudadanos del municipio de Ahome. En la historia de la biblioteca es posible encontrar exposiciones de pinturas, la hora del cuento, donde cuentistas vienen a leerles a los niños, conciertos musicales, presentaciones de libros. Todos estos eventos entre ellos, talleres, han sido gratuitos para que la población aumente. Ha hecho un importante legado la biblioteca, un legado que ha sido poco reflexionado, poco valorado, sin embargo, ahí está haciéndose presente en los eventos culturales de mayor trascendencia en nuestra ciudad. Esa es la aportación de la biblioteca pública Morelos a la cultura regional.

Sostengo la idea de que en la biblioteca Morelos todavía sigue siendo un espacio en el que uno puede encontrar respuestas a las múltiples interrogantes inimaginablemente planteadas. La respuesta a la pregunta que se hace Paco Ignacio Taibo en uno de sus libros "¿cómo duermen las cucarachas?", creo que esa respuesta está por ahí, en alguno de los libros ubicados en los estantes.

Conclusiones

Hacer un recuento sobre las actividades que se realizan en la biblioteca Morelos es muy interesante. A nuestro juicio, es una instancia que ha sido poco tomada en cuenta cuando se trata de hacer informes sobre las aportaciones culturales y de difusión de la educación que se realiza en el municipio. Sin embargo, ahí ha estado permanentemente, aportando beneficios "no tangibles" a la ciudadanía.

Como se pudo apreciar en estos breves apuntes, son variadas las actividades que en sus salas se han realizado, destacando preferentemente la presentación de libros. Los gobiernos municipales siempre han estado apoyando a esta instancia cultural para que siga desarrollando su labor, prueba de ello es la acción permanente que durante cuatro décadas han desarrollado.

Todas las disciplinas que desarrollan la sensibilidad estética, condición muy ligada al arte han estado presentes en la “Morelos”, la danza, el teatro, el canto, la pintura, la oratoria y la música. Por ello, nuestro reconocimiento eterno para este lugar y para los directivos que con mucho tino han sabido llevar estos procesos de acrecentamiento cultural, cuestión que no es menor cuando de hacer estos recuentos culturales se trata.

Referencias

- Cioran E.M. (2014). *Breviario de podredumbre*. Editorial Taurus.
- Olivares Chávez, C. (2006). *Las bibliotecas del mundo antiguo*. Editorial Centro de Estudios Clásicos.

CAPÍTULO 6

Historia del centro de maestros 2508 de Los Mochis Sinaloa

Ana Isabel Arredondo López



Edificio actual septiembre de 2022.

<https://doi.org/10.61728/AE20251772>



Introducción

En el desarrollo de esta sociedad mochitense tenemos muchas instituciones que la han visto crecer y fortalecerse, pero de manera natural los seres humanos piensan que las instituciones que nos rodean, sus programas, sus beneficios, sus acciones, han estado siempre ahí a veces su valor reside en el esfuerzo compartido que se tuvo para poder iniciar su construcción y consolidación.

Pocas veces nos detenemos a pensar cómo era el contexto cuando no existían estas instituciones y en que, por lo tanto, no disponíamos de sus beneficios. Nuestra memoria es también en momentos líquida y momentánea y, en consecuencia, nos cuesta mirar la evolución de una institución y pensarla como mutable, perfectible, histórica, hecha piedra a piedra por personas, por seres humanos que pusieron en la construcción sus energías y convicciones.

Como resulta ser la historia del Centro de Maestros 2508 de Los Mochis y por ello dedico estas siguientes cuartillas para hablar un poco de su origen y de la importancia del mismo en la vida educativa de los docentes de Ahome así como también de sus fundadores y del cómo poco a poco se fue conformando como una sólida institución al servicio de la educación en el municipio de Ahome.

Creación de los centros de maestros a nivel nacional

Para entender la creación del Centro de Maestros de Los Mochis tendremos que hacer una mirada retrospectiva de los sucesos en el contexto nacional ya que esta institución surge de un programa nacional el cual tuvo su origen en los años noventa cuando cada uno de los estados firmaron un acuerdo nacional para la mejora de la educación.

Con este Acuerdo Nacional de la Modernización de la Educación Básica (*ANMEB), suscrito por la Secretaría de Educación Pública el 18 de mayo de 1992, es el acontecimiento detonador de un amplio proceso de reforma de la educación básica y de la formación de maestros.

Antes de este acuerdo no había un programa definido de acciones formativas coordinadas entre la federación y cada uno de los estados,

fue así como inició la Formación Continua de los Maestros Mexicanos, como una responsabilidad compartida entre la federalización y los estados.

Los acuerdos y programas tendrían la dirección desde la federalización y además el compromiso y la responsabilidad de promover la actualización, capacitación y Superación del Magisterio en Servicio, en cuanto a implementación de lineamientos, materiales educativos y los apoyos presupuestarios y logísticos; para que los estados desarrollaran programas emergentes de actualización, naciendo el Programa Emergente de Actualización de Maestros (PEAM) en 1992 y posteriormente se transformó en el Programa de Actualización de Maestros (PAM) en 1993.

En 1994, según el Acuerdo 196, por el que se suscriben las Direcciones Generales, órganos desconcentrados y unidades administrativas de la SEP: se da origen a la unidad de normatividad y desarrollo para la actualización, capacitación y superación profesional de maestros (*UNyDACT).

Posteriormente se firma el Convenio de Ejecución y Seguimiento del Programa Nacional para la Actualización de los Maestros de Educación Básica en Servicio, (ProNAP) en 1995, celebrado por la SEP y el SNTE.

Tomando como base este convenio de ejecución del programa, se creó la (*UECAM) Unidad Estatal de Capacitación y Actualización de Maestros, en nuestro estado, posteriormente se le denominaría Instancia Estatal de Actualización (IEA). Quien se dio a la tarea de fundar los Centros de Maestros, y en junio de 1996 con diez centros en todo el estado de Sinaloa se inició la trayectoria de la actualización y capacitación de los docentes sinaloenses.

Los componentes del Programa Nacional para la Actualización de los Maestros de Educación Básica en Servicio (ProNAP) fueron los: Cursos Nacionales de Actualización (CNA), Talleres Generales de Actualización (TGA), Exámenes Nacionales de Actualización para Maestros en Servicio (ENAMS), Cursos Estatales, Talleres Breves y Diplomados.

Esta era la oferta que plasmaba el acuerdo nacional para la modernización, pero no había en todo el país instancias que se hicieran cargo de estos procesos formativos, antes de estas propuestas la formación docente estaba ignorada y de alguna forma se hacía caso omiso de ello.

¿Qué son los centros de maestros?

Los Centros de Maestros son espacios educativos cuya función sustantiva es ofrecer servicios para el desarrollo profesional de los docentes de Educación Básica, en lo individual y en lo colectivo, a través de diferentes opciones de formación continua.

El personal del Centros de Maestros, son docentes con experiencia académica, quienes a través de diferentes opciones formativas capacitan, actualizan, fortalecen las competencias de las y los maestros, así mismo diseñan opciones diversificadas.

Se crearon así los espacios para el funcionamiento de los Centros de Maestros, fueron edificios rentados, espacios prestados en todo el estado a excepción de Los Mochis, ya que desde su inicio se buscó un edificio propio para su instalación.

El personal adscrito desde sus inicios en los centros de maestros estaba conformado por los coordinadores generales, académicos, de gestión y bibliotecarios, para quienes siempre se incluía en etapas de actualización y superación, asistiendo a los cursos y talleres que se desarrollaban.

La conformación del Sistema Nacional de Formación Continua y Superación Profesional de Maestros en Servicio y los correspondientes Sistemas Estatales son el contexto para impulsar y consolidar a los centros de maestros del país como espacios para el desarrollo profesional la investigación e innovación educativas.

En consecuencia, fue necesario promover políticas y realizar acciones para que los centros de maestros:

- Se perfilaron como instituciones estratégicas del Sistema Educativo Nacional, cuya función sustantiva sea ofrecer servicios, recursos e instalaciones de apoyo a las actividades formativas de los profesores de educación básica en servicio.

- Se considerarán eje del nuevo modelo de formación continua para que puedan definir métodos, procedimientos, estrategias y acciones encaminadas a la mejora continua de las prácticas educativas de maestros, apoyos técnicos y directivos.
- Fueran capaces de llevar a cabo acuerdos inter, intra y extra institucionales, en el marco del SEFCSP (Sistema Educativo de Formación Continua y Superación Profesional) para articular de manera ordenada la oferta y los servicios de formación continua en la entidad federativa y que sus actividades se diversifiquen bajo una coordinación fortalecida.
- Contarán con mecanismos de seguimiento y evaluación del Servicio de Asesoría Académica a las Escuelas (SAAE).
- Promovieron la inscripción del personal de apoyo técnico a los exámenes nacionales y extender reconocimientos institucionales a quienes obtengan resultados sobresalientes.

La consolidación institucional de los centros de maestros tuvo que ir necesariamente acompañada por nuevas formas de mirar y servir a la escuela, concepciones de vanguardia sobre el apoyo técnico, el desarrollo de competencias, la modificación de las formas de organización, de coordinación y relación.

Caracterización de los centros de maestros en el marco de los SEFCSP.

Los centros de maestros pueden definirse como espacios formativos de y para los maestros; que contribuyen al desarrollo profesional de los maestros de educación básica en servicio por medio de la construcción de relaciones profesionales de intercambio con pares, con especialistas, la integración de redes de trabajo sólidas entre los docentes y directivos (directores de escuelas y supervisores escolares, unidades de mandos medios), instituciones educativas, organismos, asociaciones civiles y autoridades locales.

Misión

Promover el desarrollo profesional de los maestros de Educación básica en servicio en lo individual y en lo colectivo a través de servicios de formación continua pertinentes, equitativos y de alta calidad; el desarrollo de experiencias de innovación e investigación educativas orientadas a la mejora de las competencias profesionales, las prácticas educativas y los aprendizajes de los estudiantes.

Objetivos

- Difundir entre los planteles de su área de influencia, los lineamientos, criterios e información relacionada con los procesos de formación dentro y fuera de la escuela.
- Planear y programar, en el seno del Consejo Directivo o con las autoridades educativas intermedias, actividades de formación continua y de acompañamiento, como resultado del establecimiento de vínculos de colaboración con otras instituciones académicas y formadoras de docentes.
- Contribuir al fortalecimiento, o en su caso, promover la organización de colectivos docentes proclives a la transformación de las relaciones escolares, a generar ambientes centrados en lo educativo y con una cultura de logro y rendición de cuentas.
- Coordinar, junto con las supervisiones escolares el Servicio de Asesoría Académica a las Escuelas (SAAE).
- Promover y organizar la participación de los maestros y de los colectivos docentes y directivos en las diferentes alternativas, programas y propuestas de formación continua.
- Impulsar, apoyar o fortalecer los procesos de estudio de los maestros en servicio, mediante la conformación de grupos, de redes de apoyo, de comunidades virtuales o a través de la asesoría presencial o en línea.
- Ofrecer servicios de formación continua a las escuelas, los colectivos docentes y los maestros de su área de influencia, de manera conjunta con el personal de apoyo técnico-pedagógico de las zonas escolares

y en colaboración con las escuelas normales, sedes de la Universidad Pedagógica Nacional y otras instituciones de educación superior y dependencias de la región.

- Brindar atención oportuna y pertinente tanto a los maestros en lo individual como a los colectivos de escuela para la resolución de problemas relacionados con el aprendizaje de los alumnos.
- Proporcionar a los maestros y colectivos docentes, espacios dignos, adecuados y equipados para facilitar el estudio e intercambio de experiencias profesionales.
- Fortalecer el trabajo colegiado entre los asesores técnico-pedagógicos de los distintos niveles y modalidades de la educación básica.
- Distribuir oportunamente entre las escuelas y los maestros, los materiales de apoyo a los procesos de formación continua, así como promover la consulta y aprovechamiento de los recursos de la biblioteca, fonoteca y videoteca.
- Llevar a cabo los procesos de registro académico de los maestros, directivos y asesores técnicos que realizan actividades de formación continua o que participan en los exámenes nacionales para la conformación de su expediente individual.
- Participar en los proyectos de investigación e innovación de la formación continua que promueva la instancia estatal.
- Organizar eventos académicos y actividades de colaboración interinstitucional que apoyen los procesos de formación continua o que fortalezcan la cultura general de los profesores en servicio (talleres, conferencias, debates, foros, seminarios, encuentros, cine-clubes, exposiciones, cafés literarios, círculos de lectores).

Servicios

Los centros de maestros son espacios de apoyo a las escuelas y a los profesores que ofrecen los siguientes servicios:

Información

- La oferta, procesos y materiales disponibles para la formación continua.
- Los exámenes nacionales para la actualización de los maestros en servicio.

- Las convocatorias de concursos dirigidos a maestros.
- Las innovaciones curriculares o de la gestión escolar.

Asesoría

- Académica a las escuelas y a sus colectivos docentes, de manera permanente y sistemática.
- Para la construcción de trayectos formativos.
- Como apoyo a los procesos individuales y colectivos de formación continua.
- Para utilizar diversos materiales curriculares.
- Para el diseño y desarrollo de proyectos de innovación en las escuelas.

Formación

- Organización de talleres cortos sobre diferentes temas.
- Diseño e impartición de talleres breves.
- Capacitación en el uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación.
- Actualización presencial, semipresencial y en línea.
- Superación profesional, junto con las instituciones de la región.

Investigación e innovación

- Desarrollo de experiencias de innovación educativa en el aula y de estrategias de formación continua de maestros.
- Experimentar modelos y estrategias de formación continua de maestros en servicio.

Apoyo

- Disponibilidad de espacios para el estudio individual y de grupo.
- Consulta de material bibliográfico y videográfico (servicios bibliotecarios) por parte de maestros, directivos y asesores.

Registro

- Inscripción a los procesos y opciones de formación continua que se ofrezcan a través del Sistema Estatal de Formación Continua.

Alba Martínez Olive

La inclusión de la vida y obra de la maestra Alba Martínez Olive se debe a que de alguna forma ella tuvo la responsabilidad directa de iniciar lo que serían los centros de maestros de todo el país, proyecto que se inicia en el año de 1996 atendiendo los acuerdos para la modernización educativa realizados por la Secretaría de Educación Pública desde el año de 1992.

Su preparación académica la distingue como una docente de educación básica que además ha realizado trabajos de desarrollo curricular en instituciones de educación superior.

En su trayecto académico también ha incursionado con investigación sobre educación para adultos, hizo desarrollo curricular y diseño de materiales educativos para la educación básica en la reforma de 1993 en México.

Desde 1995 hasta 2007 dirigió en la Secretaría de Educación Pública en México las diversas dependencias responsables de la formación continua de los docentes de educación básica.

Fundó y desarrolló el Programa Nacional para la Actualización Permanente de los Maestros de Educación Básica en Servicio.

Tuvo el cargo de Subsecretaria de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública del año 2012 al noviembre del 2014.

Se le distingue por su experiencia en formación de docentes de educación básica con énfasis en la formación continua, gestión escolar y asesoría académica a la escuela, diseño de materiales para la formación continua, diseño e implementación de políticas educativas.

Algunas de sus producciones escritas que podemos consultar: *La enseñanza del español en la escuela secundaria*, SEP, México, 1994; *Libro para el maestro de español. Educación secundaria*, SEP, México, 1994; coordinó la edición de diversos materiales educativos y de apoyo a los docentes; ha publicado diversos artículos en revistas; "La asesoría a las escuelas"; "Reflexiones para la mejora educativa y la formación continua de los maestros". SEP 2007; "Historias de aprendizaje sobre la asesoría y la formación continua en México" 2007.

Algunas de sus valiosas aportaciones las podemos recuperar en el prólogo que le hace al Profesor José Antonio Altamira Torres en su libro *La trayectoria de la formación continua y superación profesional en San Luis Potosí*.

Mencionando que:

Hacer de la práctica docente el referente fundamental de la formación. Los maestros deben formarse para el dominio progresivo de los rasgos del oficio que constituyen la enseñanza efectiva, la que produce aprendizaje en los alumnos, en los contextos reales en que se desenvuelven, en la circunstancia compleja de este siglo. Esto aplica tanto para la formación inicial como para la continua.

Asegurar un continuo entre el espacio de la formación y el del trabajo. Este principio tiene tres expresiones. La primera implica que, desde las etapas tempranas de la formación, los futuros docentes deben estar en contacto con su materia de trabajo, en condiciones reales de ejercicio. Esto obliga a planificar la inclusión, en la formación docente inicial, de espacios amplios, guiados, reflexionados y continuos para la inmersión temprana, amplia y profunda de los futuros docentes en las escuelas de educación básica.

Hoy las actividades de formación continua tienen carta de naturalidad entre los docentes, pero no era así a principios de los años 90. Fue el esfuerzo de muchas mujeres y hombres comprometidos con la mejora de la calidad de la enseñanza, el que dio por resultado que hoy los maestros vean el estudio profesional como parte natural de su quehacer.

Mucho queda por hacer en México respecto de la formación continua y el desarrollo profesional de los docentes de educación básica. Mucha agua ha corrido desde 1995. Han cambiado las condiciones en que se ejerce el servicio educativo, el conocimiento acerca de cómo aprenden y se desarrollan los maestros se ha profundizado, el Internet y las redes sociales son una realidad a la cual los profesores no son ajenos, está en marcha un nuevo Modelo Educativo cuya puesta en práctica reivindica el valor de la pedagogía y, por ello mismo, reclama un profundo cambio cultural en la forma de entender la enseñanza. (Olive, 2018)

La maestra Alba Martínez Olive visitó el centro de maestros de Los Mochis, en el marco de los festejos del décimo aniversario celebrado el 15 de mayo de 2006 y acompañó a toda la estructura educativa que se hizo presente para celebrar dicha conmemoración.

Celebró la consolidación de un proyecto que debe permanecer ya que en sus palabras mencionaba que los docentes deben estar actualizados porque los tiempos están en constante cambios y las necesidades de los alumnos también.

En esa visita realizada a este Centro de Maestros de Los Mochis, impartió una conferencia magistral para toda la comunidad educativa del Municipio y del mensaje que dio se puede resaltar la emoción, la entrega y lo que significó para ella estar en estos programas enfocados a la formación y actualización de los docentes:

Tuve el inmenso privilegio de ser parte activa y dirigente de ese emprendimiento, desde los años previos a la fundación por la Secretaría de Educación Pública del Programa Nacional para la Actualización de los Maestros de Educación Básica en Servicio (PRONAP) en 1995, hasta 2006. No es difícil para mí, señalar que ese fue el tiempo más rico, más lleno de retos y satisfacciones de mi vida profesional en el servicio público. El imperativo de hacer llegar a los docentes de educación básica —a todos, en todos los rincones del país— servicios de actualización, capacitación y superación profesional se planteaba tan urgente e imprescindible como complejo. La heterogeneidad de México, la constatación de, al menos, 32 realidades distintas, las comprensiones diferentes y hasta opuestas de cómo debía ser ese servicio, las transformaciones que, en paralelo, se operaban en todo el sistema educativo, señaladamente, la federalización de los servicios educativos, hacían de la tarea una suma de desafíos que debían ser resueltos simultáneamente y apuntando a los fines deseados. (Martínez 2006)

Acompañando a la maestra Gloria Isela Maldonado Islas la maestra Alba Martínez Olive en el décimo aniversario del Centro de Maestros de Los Mochis (2006):

Alba Martínez Olive en el décimo aniversario del centro de maestros de Los Mochis dictando su magistral conferencia (2006).



Maestra Alba Martínez Olivé saludando a docentes de Ahome, (2006).



Maestra Alba Martínez Olivé saludando a docentes de Ahome, (2006).

Los centros de maestros en el estado de Sinaloa

Poco hemos podido recuperar de la historia en nuestro estado sobre el inicio de los centros de maestros los cuales iniciaron siendo gobernador del estado Renato Vega Alvarado y a cargo de la Secretaría de Educación Pública el licenciado Jerónimo Martínez García (1993-1998) quien tuvo a su cargo la realización de los trámites correspondientes para que se iniciará la instalación de los primeros cinco centros de maestros: Dos en la ciudad de Culiacán, uno en Mazatlán, otro en El Rosario y el de Los Mochis Sinaloa, sucesos que marcaron la historia en mayo del año de 1996 para todos los docentes de educación básica del estado.

El Prof. Juan Luis Vega Zazueta tuvo la honrosa tarea de instalar los primeros cinco centros de maestros que iniciaron con este proyecto en el estado. Tarea que llevó a cabo por encargo del Prof. Remberto Gil Perez y la maestra Maria Elena Cabada quien fuera el primer coordinador de la Formación Continua en Sinaloa ya con el nombre de Sistema Estatal de Formación Continua.

El centro de maestros de Los Mochis

El centro de maestros tiene su domicilio en las Calles Privada Dos de abril y Degollado, Colonia Centro, de la Ciudad de Los Mochis, Sin. Dicha ciudad se encuentra en el municipio de Ahome, el cual está situado en la región noroeste del estado de Sinaloa; colinda al norte con el estado de Sonora, al sur con el municipio de Guasave, al este con el Municipio de El Fuerte y al oeste con el Océano Pacífico.

Por su ubicación geográfica el municipio se distingue por ser eminentemente productivo ya que se cuenta con grandes extensiones de valles agrícolas, fue en un tiempo cercano la producción de azúcar la principal actividad de esta región, pero hoy (2022) ha dejado de ser la ciudad cañera, pero es una zona costera que representa otro de los pilares económicos tanto por la captura de especies marinas como por el atractivo turístico del puerto de Topolobampo; cuenta además con una abundante fauna y flora silvestre.

En este bello municipio de Ahome y en la ciudad de Los Mochis está funcionando el centro de maestros con edificio propio, debido a que en el año 1969 fue construido y funcionaba en él la escuela primaria “Guadalupe Borja de Díaz Ordaz”, la cual dejó de funcionar por baja matrícula originada por una mala planeación, ya que existen a su alrededor cuatro escuelas primarias a menos de cinco cuadras de distancia.

A partir del mes de mayo de 1996, se inauguró y empezó a funcionar como centro de maestros y desde entonces, hace ya 26 años (2022) se ha ido consolidando día con día a tal grado que ya es la “Casa del Magisterio Ahomense”.

El terreno es una manzana completa, mide 99 x 72 metros, dando una superficie total de 7,128 metros cuadrados.

Cuenta con seis aulas para trabajo con grupos, dos aulas que se adecuaron para el área de consulta, dos aulas se acondicionaron y funciona en ellas una hermosa y útil sala de diálogos, un aula para el centro de cómputo, un aula para el área académica administrativa, un espacio adaptado para comedor con una capacidad de 70 personas, dos bodegas, servicios sanitarios para hombres con cinco tasas sanitarias y tres mingitorios, servicios sanitarios para mujeres con nueve tasas, una plaza

cívica, una cancha deportiva y un estacionamiento en semibatería por la Calle Privada Dos de abril, con capacidad para 30 carros.

Podemos decir que reúne todas las condiciones para ser un lugar digno para la actualización docente, a pesar de en el año de 1996 fue entregado el edificio en condiciones deplorables, pero gracias al esfuerzo del gobierno del estado de Sinaloa, un poco más del Honorable Ayuntamiento de Ahome y el esfuerzo máximo del Magisterio Ahomense y a un patronato proobra material conformado por la misma estructura educativa todo ello ha permitido la mejora paulatina de este edificio y además ofrecer siempre un espacio digno para la actualización y formación de los docentes de Ahome.

Personal que inició y fundó el centro de maestros 2508 de Los Mochis

Coordinadora general: Gloria Isela Maldonado Islas

Oriunda del hermoso pueblo de San Miguel Zapotitlán, Ahome, Sinaloa, nació el 25 de noviembre de 1957, hija primogénita del Sr. Rubén Maldonado Gaxiola y de la Sra. Aurora Islas Sánchez, es integrante de una familia de nueve hermanos.

Inició sus estudios en ese mismo pueblo en la Esc. Prim. “Dr. Rigoberto Aguilar Pico”, la educación secundaria en la Escuela Secundaria Técnica No. 2 de Los Mochis, Sin., de la cual egresó con el diploma de secretaria, lo que le permitió empezar a trabajar recién egresada de la secundaria, a la edad de quince años como secretaria de la Escuela Secundaria SNTE, del Centro de Actualización del Magisterio y de la Escuela Normal de Los Mochis.

A la par que desempeñaba su trabajo como secretaria, continuó con sus estudios, cursando el bachillerato en la Universidad Autónoma de Sinaloa, obtuvo el título de profesora de educación primaria en la Dirección General de Mejoramiento Profesional del Magisterio, en Los Mochis, Sin.

Ya laborando como profesora de educación primaria continuó superándose y se trasladaba cada verano a la ciudad de Tepic Nayarit, a

estudiar durante 6 años la licenciatura en Matemáticas y 3 años más la maestría en Pedagogía. En la Escuela Normal de Sinaloa cursó el Doctorado en Educación.

Laboró como maestra de educación primaria en las siguientes escuelas: “Oscar Esquivel Villarreal” del Poblado No. 7, en el Valle del Carrizo. “Dr. Rigoberto Aguilar Pico”, de San Miguel Zapotitlán, en donde en su infancia había cursado la primaria. “Gabriel Leyva Solano” de la Colonia “Rosendo G. Castro” y “José María Morelos y Pavón” estas dos últimas ubicadas en la ciudad de Los Mochis, Sin.

Laboró en las escuelas secundarias: Río Zuaque y Técnica No. 18 de San Miguel Zapotitlán como maestra de Matemáticas y en la Esc. Sec. SNTE de Los Mochis, Sin., como maestra de matemáticas y de taquimecanografía.

En educación superior, laboró en las siguientes instituciones: Centro de Actualización del Magisterio como asesora en licenciatura y Nivelación Pedagógica, Centro de Investigación e Innovación Educativa del Noroeste, Universidad del Valle del Fuerte y Escuela Normal de Sinaloa como asesora en diversos seminarios de programa de maestría en el ramo educativo.

Es indiscutible que sus trabajos de secretaria, de maestra de primaria, de maestra de secundaria y de maestra de educación superior la llenaron de satisfacciones, pero en el año de 1996, por azares del destino y gracias a personas que la conocían y confiaban en la maestra Gloria Isela Maldonado Islas, inició la aventura de fundar y ser coordinadora general del centro de maestros, en donde estuvo durante dieciocho años, con toda la fuerza de su juventud, poniendo en marcha el Programa Nacional de Actualización Permanente para los Maestros de Educación Básica en Servicio (ProNAP).

A decir de la maestra Gloria Isela, disfrutó su estancia en el centro de maestros, donde tuvo grandes aliados: La toma de decisiones en forma colegiada, la curiosidad, la individualidad, la creatividad, la fe, el amor, la risa, el trabajo en equipo y, sobre todo, el apoyo de toda la estructura educativa, que le concedieron el gran honor de confiarle esta institución, asimismo la lealtad y compromiso profesional del personal comisionado al centro de maestros.

Disfrutó mucho el trato constante y cercano con todos los docentes de este próspero municipio de Ahome, de los niveles inicial, preescolar, primaria y secundaria en sus modalidades regular, especial, indígena, telesecundaria y educación para adultos.

Coordinador académico: José Cruz Macias Dueñas

Me permito hacer mención que José Cruz Macias Dueñas fue el primer coordinador académico que tuvo este centro de maestros de Los Mochis, llegó desde sus inicios en el año de 1996 y parte de su trayectoria académica le dieron esa distinción misma que a continuación describo.

Nació un 5 de mayo de 1961 en Los Mochis, hijo de Pablo Macias y María Dueñas fue el tercero de nueve hermanos que crecieron felizmente en su casa ubicada en el Ejido 20 de Noviembre.

Estudió sus primeros años de educación primaria en la Esc. Prim. Gral. Ángel Flores de dicha comunidad, para trasladarse más tarde a realizar su educación secundaria a la ciudad de Los Mochis en la Sec. Federal Ignacio Manuel Altamirano.

Siempre inquieto y en la búsqueda de la superación constante se trasladó a presentar su examen de admisión para ingresar a realizar sus estudios normalistas en el Centro Regional de Educación Normal “Rafael Ramírez” ubicado en la ciudad de Navojoa, Sonora.

Este trayecto de estudio ahora se escribe fácilmente en estas líneas, pero fueron años de muchos retos y grandes desafíos, que van haciendo el temple y la formación que habrán de dar la visión de lo que pretendes lograr en la vida.

Con ese mismo espíritu continúa sus estudios en la licenciatura en Educación Primaria en la UPN unidad Los Mochis y la concluye en el año de 1989.

La Maestría en Educación Campo Práctica Docente, la realiza en la misma institución.

Otros estudios realizados que fortalecen su función docente fueron; Diplomado en gestión educativa para directivos de educación básica, UPN, unidad los mochis.

Diplomado para la reforma integral de la educación básica 2009.

Especialización en planeación, desarrollo y evaluación de la práctica docente, UPN, unidad los mochis.

Experiencia profesional

Dentro de su experiencia laboral cabe mencionar que inicia como docente frente a grupo en el año de 1980 función que atendió hasta el año de 1992, 12 años lo hicieron recorrer comunidades de Sinaloa, escuelas y aulas que le habrían de dar la experiencia para irse como director de escuela primaria en el año de 1992.

En esta función directiva estuvo un corto tiempo ya que fue en el año de 1996 cuando le llega la oportunidad de irse como coordinador académicos al centro de maestros de Los Mochis, a decir de él, no sabía con certeza cuál sería su función pero era una gran oportunidad para continuar con su crecimiento profesional y fue así como se incluye en esta nuevas tareas académicas.

La inquietud innata de José Cruz Macias lo hicieron concursar para obtener su plaza de supervisor de educación primaria y fue así como en el año de 1999 obtiene esta nueva oportunidad en la cual se ha mantenido a la fecha actual (2022) atendiendo una zona escolar en donde comparte cada día sus conocimientos y su experiencia profesional.

En esta misma línea de su experiencia profesional tiene colabora también con la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Sinaloa desde el año de 1994 en donde han tenido a su cargo una lista interminable de docentes-alumnos que se han nutrido de sus conocimientos.

Actualmente labora también en la UPES unidad Los Mochis y tiene a su cargo la asesoría académica del eje metodológico de la licenciatura en educación preescolar.

Coordinador de Gestión: J. Benito Guerra Prado

El profesor Benito Guerra Prado es originario de Escuinapa Sinaloa, pero los vientos del sur lo trajeron a la ciudad de Los Mochis y es aquí donde ha realizado su vida profesional y familiar.

Inició sus andares en la docencia como maestro frente a grupo de primaria en el año de 1965 y en esa función estuvo hasta el año de 1988 para trasladarse a la función directiva a partir de ese año y hasta el año de 1996.

Fue en ese mismo año que se incorpora como coordinador administrativo del centro de maestros de los Mochis, función que atendió hasta el año de 1998.

Además de laborar en el nivel de primaria el profesor tenía también funciones como subdirector de secundarias técnicas y en este nivel educativo recorrió los siguientes espacios:

- Maestro de Enseñanzas Especiales: Escuela Secundaria Técnica N° 27 Ejido 2 de Abril, Sin.
- Subdirector de la Escuela Secundaria Técnica N° 42, Navolato, Sin.
- Subdirector de la Escuela Secundaria Técnica N°9, Topolobampo, Sin.
- Director de la Escuela Secundaria Técnica N° 17, Col. Agrícola Independencia, Sin.
- Director de la Escuela Secundaria técnica N°87, Cuesta de la Higuera, Guamúchil, Sin.
- Director de la Escuela Secundaria N°43 Charay, Sin,
- Jefe de Enseñanza de la Zona Escolar N°02, Guasave, Sin.
- Jefe de Enseñanza de la Zona 01, Los Mochis, Sin.

Además de sus funciones docentes y directivas el profesor Benito Guerra Prado se ha distinguido con tareas al servicio de la sociedad como son:

- Cronista de la Crónica de Sinaloa. A. C. junio 2010.
- Cronista Adjunto de Charay, El Fuerte Sinaloa, 2 de junio 2015.
- Miembro de la Asociación Nacional de Cronistas de Comunidades y Ciudades Mexicanas A. C. (ANACCIM) julio 2016.

Responsable de área de consulta: Patricia Fierro Carlón

Nació en la ciudad de Guasave, y a los 5 años, su padre cambió de trabajo y se trasladó a vivir a Los Mochis, ciudad donde realizó sus estudios de último año de jardín, primaria y secundaria .

Su educación normalista también la estudió en esta ciudad en la Escuela Normal de Educadoras del Norte de Sinaloa, fue parte de la segunda generación de egresados de esta institución en la cual culminó su preparación y obtuvo así su plaza de maestra de grupo de educación preescolar.

Su primer año de trabajo fue en el jardín de niños de nueva creación ubicado en el campo pesquero El Colorado, tuvo a su cargo enviar las propuestas de nombre de dicho jardín el cual quedó registrado con el nombre de Estefania Castañeda.

Se integró al equipo de académicos del conformado sector de I de preescolar para formar parte de un equipo de asesores técnico pedagógicos.

Fueron nuevos retos en su formación académica, que cubrió hasta el año de 1996 cuando recibió la invitación para incorporarse al equipo que iniciaría en el centro de maestros de Los Mochis.

En sus palabras manifiesta que fue un reto que asumí con gusto. Participo desde el inicio, de recibir mobiliario, equipo. Capacitación. Acepté esta oportunidad, que me permitió ampliar los conocimientos, compartirlos con las compañeras educadoras frente a grupo, directoras y supervisoras, al organizar, diseñar, y cursos y asesorías.

Laboró hasta sus últimos años de servicio en la docencia en el Jardín de Niños Octavio Paz de esta ciudad ya con la función de directora clave que obtuvo gracias a su preparación y reconocimiento académico.

Realizó estudios de licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional unidad Los Mochis en donde se graduó como licenciada en Educación Preescolar.

Tuvo a su cargo el área de consulta en donde estaba toda la bibliografía disponible para consulta de los profesores, le tocó recibir y organizar todos los compendios, libros, manuales y material de consulta que en sus inicios tuvieron los centros de maestros.

Personal que fundó el centro de maestros 2508 de Los Mochis, Sinaloa. Prof. J. Benito Guerra Prado a la derecha, enseguida Profa. Patricia Fierro Carlón, a su lado la Profa. Gloria Isela Maldonado Islas y al extremo izquierdo Prof. José Cruz Macias Dueñas (2016).



Edificio con el que inició el centro de maestros.



Historia reciente del centro de maestros 2508 de Los Mochis.

En el año de 2012 la profesora Gloria Isela Maldonado Islas se retira de la institución para gozar de su merecida jubilación, proceso que se otorga a todos los trabajadores de la educación al cumplir 30 o más años de servicio, como fue su caso, y en su lugar el Dr. Jorge Luis Sánchez Gastelum , coordinador estatal de Formación Continua en el Estado de Sinaloa tiene a bien asignar a la Profa. Ana Isabel Arredondo López como nueva coordinadora general de este centro de maestros de Los Mochis cargo que ocupó hasta el año de 2022.

Anteriormente la profesora Ana Isabel Arredondo López estaba asignada ahí mismo con el cargo de coordinadora académica y gracias a su desempeño y experiencia académica y laboral que siempre le han distinguido dió continuidad al trabajo realizado tanto en lo material como en lo académico para que este centro de maestros se consolidara como el mejor no solo del estado de Sinaloa, sino también de todo el país.

Así lo expresaban quienes tuvieron la oportunidad de visitarlo y conocerlo en los diversos eventos que se realizan año con año para conmemorar su aniversario en el mes de mayo. Una de esas visita fue la maestra Sylvia Irene Schmelkes del Valle, asistiendo a impartir conferencia magistral en los festejos del 19 aniversario de este centro de maestros.

Foto: Ana Isabel Arredondo Lopez y Sylvia Irene Schmelkes del Valle.



El personal que colaboró con la nueva coordinadora se integró por:

- Karen Ponce Ramos, coordinadora de gestión.
- Pedro Pacheco Ruiz, coordinador administrativo.
- Martha Gisela López Valenzuela, responsable del área de consulta.
- Elvia Veronica Valenzuela Flores, coordinadora académica.
- Karla Janeth Armenta Nuñez, auxiliar administrativo.
- Martina Hernandez Grijalva, velador.

En la siguiente foto se muestra el personal que acompañó a la Profa. Ana Isabel Arredondo Lopez en el año 2012 (de izquierda a derecha se encuentra, Pedro, Karen, Ana Isabel, Martha, Elvia, Karla, Martina y Melchor).



Cobertura de atención a la estructura educativa por zona, sector, docentes y escuelas del municipio de ahome

Este centro de maestros atiende a escuelas desde el nivel inicial hasta secundaria, en todos las modalidades y de todo el municipio de Ahome, a continuación se presentan con su número de zona correspondiente cada una de las zonas escolares, sectores y todas las modalidades de la educación secundaria.

Estructura educativa de educación básica que atiende este centro de maestros hasta la fecha actual:

Nivel educativo	Zona/sector
Inicial	CENDI FED.
	CENDI EST.
	Indígena
Preescolar	Sector I
	02
	011
	015
	038
	063
	067
	Sector X
	014
	036
	039
	040
	064
	074
	05/SEPyC
	10/SEPyC
	02/IND.
03/IND	
Alternativas	
Primaria	Sector II
	031
	032
	045
	056
	079
	084
	090
125	

Primaria	Sector II
	Sector XIV
	030
	033
	034
	078
	091
	106
	107
	124
	Sector 01
	001
	018
	029
	034
	045
	055

Educ. Indígena	Depto.Educ. Indígena
	102
	103
	104
Educ. Especial	Sector 04
	03
	011
	020
	030
Secundarias	01/ Técnica
	08/ Técnica
	10/ Técnica
	02/GRAL.
	011/GRAL
	001/SEPyC
	006/SEPyC

Educ. Indígena	Depto.Educ. Indígena
	016/SEPyC
	02/ TELESEC.
	Educ. artística
	Física SEPDES
	Física SEPYC
	Educ. para adultos
	Inglés en primarias

Escuelas que atiende este Centro de Maestros:

Nivel modalidad	No de escuelas en zona de influencia
Inicial regular	2
Inicial indígena	46
Preescolar indígena	6
Preescolar regular	182
Preescolar alternativas	9
Primaria regular	235
Primaria multigrado	
Primaria indígena	20
Educación especial	20
Secundaria técnica	21
Secundaria general	50
Telesecundaria	15
Total	606

Docentes que atiende de educación básica:

Nivel	Num. de Docentes	Num. de Directivos	Num. E Atp	Total
Inicial regular	59	2	3	64
Inicial indígena	18	51	4	73
Preescolar regular	854	100	28	982
Preescolar indígena	14	18	3	35

Nivel	Num. de Docentes	Num. de Directivos	Num. E Atp	Total
Primaria	1486	219	66	1771
Primaria multigrado	69	1	70	
Primaria indígena	90	19	5	114
Secundaria	1609	91	35	1735
Telesecundaria	61	4	2	67
Educ. Especial	81	12	9	102
Educación artística	41			41
Educación física	108			108
Educación para adultos	20			20
Total	4510	516	156	5182

Fachada actual del centro de maestros 2508, septiembre de 2022.





Personal que fundó esta institución, abajo sentados de izquierda a derecha: José Cruz Macías Dueñas, Gloria Isela Maldonado Islas, Patricia Fierro Carlón, J. Benito Guerra Prado.

De pie personal que se integró al equipo de trabajo: Pedro Ruíz Pacheco, Karen Ponce Ramos, Ana Isabel Arredondo López, Martha Gisela López Valenzuela, Karla Janeth Armenta Nuñez, Martina Hernández Grijalba, Elvia Verónica Valenzuela Flores, Melchor Aragón.

Referencias

Altamira Torres, J. A. (2018). *La trayectoria de la formación continua y superación profesional en San Luis Potosí.*

Martínez Olivé, A. (2016). *A tres años de la reforma en materia educativa. Ponencia en la mesa de Formación Inicial y formación continua del docente.* Foro.

CAPÍTULO 7

Historias orales yoreme mayo en el norte de Sinaloa

Nicolás Gómez García
Maestro en Educación para la Diversidad Cultural.
Investigador yoreme mayo. †

Ernesto Guerra García
Doctor en Enseñanza Superior.
Profesor investigador de la Universidad Autónoma Indígena de México.

<https://doi.org/10.61728/AE20251789>



Introducción

La cultura *yoreme mayo*, su historia y sus costumbres han sido estudiadas y documentadas principalmente por investigadores que en su mayoría no han sido indígenas. Pero ahora es de gran interés entender la voz de los pueblos originarios, que a pesar de los intentos de reivindicación siguen en calidad de sometidos; es relevante cómo han vivido los procesos históricos, pero desde la perspectiva fenomenológica, es decir, desde su propia percepción y de cómo es que se vivieron ciertas épocas históricas.

El presente documento, presenta resultados —de manera simplificada— de cómo es que los *yoreme mayo* han vivido los procesos históricos en el norte de Sinaloa a través de vivencias que se rescatan desde 1950 a la fecha a través de historias de vida de ancianos (mayores de 60 años) que han dado su testimonio.

La investigación se llevó a cabo a través de entrevistas a profundidad en *yoremnokki*, realizadas por el maestro Nicolás Gómez García † entre los años 2019 y 2021, pues se había propuesto recorrer la etnorregión *yoreme mayo*, para localizar a las personas de mayor edad para aprender de ellos, desde las formas idiomáticas de su lengua materna, y entender lo que habían vivido. Las transcripciones fueron traducidas al español por el propio profesor Gómez.

La sistematización de la información ha estado a mi cargo y sirva este documento como evidencia del nivel académico del profesor Gómez y como un homenaje a su persona, referente ineludible de los estudios de los *yoreme mayo* en el norte de Sinaloa.

Se presentan extractos de narrativas de diez *yoremes* entrevistados que comentan algunos aspectos de sus vidas, el objetivo general es presentar desde la perspectiva de los hablantes cómo es su vida actualmente después de haber pasado por el proceso histórico de su vida y el recuerdo de sus padres y abuelos.

Se han extraído las principales preocupaciones de los *yoremes* en los siguientes aspectos: a) educación, b) cultura, lengua rituales y festividades, c) interculturalidad, racismo y discriminación, d) trabajo, pobreza y economía, e) migración y f) salud y enfermedad.

Los yoreme mayo de Sinaloa

La mayor densidad de población *yoreme mayo* se halla dispersa en el norte de Sinaloa y sur de Sonora en una región cuya topografía varía del nivel del mar en su embocadura en el golfo de California (mar de Cortés) a las cumbres de las montañas más altas de la Sierra Madre Occidental. Este espacio, que comprende comunidades con población *yoreme*, descendientes de la familia *yuto-nahua* (llamada también *cahita*), presenta hoy condiciones híbridas en su cultura material, organización social, religión y relaciones sociales, donde se mezclan elementos prehispánicos con todos los determinantes sociales, económicos, políticos y culturales del sistema capitalista.

A diferencia de la patente diversidad cultural y étnica de estados como Chiapas, Oaxaca o Guerrero, la riqueza antropológica de Sinaloa ha sido poco estudiada y con una complejidad diferenciada al de Mesoamérica. La población indígena en este estado representa un bajo porcentaje, alrededor del 2.6 % de la población total; aun así, es de gran relevancia simbólica. Para el año 2020 se calculaban 78,600 indígenas en el estado (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática [INEGI], 2020) de los cuales el 37 % se declaraban yoremes mayo; el resto se trataba de jornaleros que como producto de la migración se han establecido principalmente en el centro y sur de la entidad: *náhuatls*, *mixtecos*, *zapotecos* y una veintena más de grupos provenientes del sur del país.

Debido a los problemas de la autoadscripción se puede entender que existe una población ampliada que ya no se reconoce como yoreme mayo, pero que tiene orígenes en esta cultura; en su mayoría no hablan su lengua materna (*yoremnokki*), muy pocos lo alternan con el español y ya no quedan ancianos totalmente monolingües de esta lengua en Sinaloa. De hecho, este idioma se encuentra amenazado y la tendencia es su desaparición por asimilación a la sociedad no indígena (Moctezuma y López, 2007).

Los *yoreme mayo* de Sinaloa se encuentran en los municipios de El Fuerte, Choix, Guasave, Sinaloa de Leyva, Angostura y Ahome, en comunidades con diferente intensidad de densidad de población indígena;

la composición intercultural de maestros y padres de familia, facilita el esquema de gobernanza que favorece el dominio no indígena y la aniquilación (integración) de su cultura. En este contexto los no indígenas destacan el ideal del mestizaje. Es común una creencia generalizada en Sinaloa de que todos tuvieron, en algún momento histórico, algún ancestro *yoreme*.

El *yoremnokki*, su lengua materna, se encuentra en un proceso de extinción acelerada debido a diferentes factores (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas [INALI], 2012), entre los que destacan las relaciones interculturales con la población no indígena, que es dominante; la reducción de espacios de dominio del idioma; la escasa incursión en los nuevos medios masivos de comunicación, los escasos materiales escritos en este idioma aun cuando haya un reciente establecimiento de la norma de escritura (INALI, 2019), la conformación intercultural en la escuela y la familia, entre otros, todo esto hace que en una balanza son más fuertes los elementos que favorecen el desplazamiento y minimizan las estrategias de mantenimiento que se presentan como retóricas de emancipación.

Las preocupaciones de los yoremes

Educación

En la educación se pueden observar los cambios en la política educativa nacional, básicamente en tres etapas, la de los abuelos antes de 1950, en la que casi no existían escuelas ni oportunidades de acceso a la educación para los yoremes y el analfabetismo era generalizado; la de los padres de 1950 a 2000, en la que prácticamente dejaban la escuela iniciada y la actual en la que ya se observan estadísticas significativas de profesionistas yoremes.

... Mis abuelos no fueron a la escuela... en aquel tiempo no había primarias cercanas, ellos pagaban para que les leyera algún documento al pasar por algún lugar, requerían de alguien que les leyera algún papel. (Almada, Etchojoa, 2019)

... mis padres no fueron a la escuela. no había escuela antes aquí, ya que crecieron mis padres estaban ya grandes cuando los pusieron en la escuela, pero no quisieron ir. (Sánchez, Nuevo San Miguel, 2019)

... mi mamá tampoco fue a la escuela... no sé, creo que ni había escuela en ese entonces, no sé pero creo que no había escuela, nunca le pregunté. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

Nadie se graduó de la escuela primaria, acabamos de llegar al tercer grado. Mis hijos, todos terminaron la secundaria. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

... Él le siguió, es ingeniero agrónomo, pero no hizo su servicio, no, no, tomó un trabajo porque no lo hizo creo que tenía que ir a Juan José Ríos todos los días, así que no había dinero para el viaje. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

Este aparente avance se encuentra lleno de procesos educativos orientados a la aculturación y a la integración de los yoremes a la sociedad no indígena como mano de obra barata con baja escolaridad.

La cobertura educativa de educación primaria indígena y no indígena se ha realizado de una manera lenta, de tal forma que históricamente se encuentran poblados (la mayoría) donde no había una sola escuela y otros (muy pocos) con algunas opciones precarias.

No, no estudié en tres cruces. No había escuela, nada, nada nadie de nosotros los que crecimos ahí nadie fuimos a la escuela (Felipa, El Sahualal, 2019).

En muy pocos casos, algunos *yoremes* buscaban aprender por su cuenta a leer y escribir y buscaban a alguien que les enseñara.

... en ocasiones esa persona que sabía leer y escribir les enseñaba a las personas yoremes, por dos o tres meses (Almada, Etchojoa, 2019).

Para algunos *yoremes* la migración interna les facilitó continuar estudiando, pues el cambio de un lugar donde no había escuela a otro donde se encontraba alguna opción, facilitó su educación básica.

... yo por mi parte dificultosamente empecé aprender a leer y escribir en primero y segundo grado y enseguida al pasar al tercer año, cursé los siguientes años allá en un lugar Etchojoa, allá logré terminar la educa-

ción primaria, después terminar la secundaria, pero otros no pudieron terminar la secundaria, otros se quedaron atrás, a quedar rezagados. (Almada, Etchojoa, 2019).

Sin embargo, la gran mayoría de los yoremes no lograron terminar la escuela debido a las pobres condiciones familiares, a la diaria necesidad del trabajo, o simplemente porque dentro de los códigos socioculturales la escuela no era importante pues traía serios cuestionamientos de lucha intercultural; por ejemplo, que un hijo estudiara significaba un ingreso familiar menos y además implicaba el riesgo de aculturarse. En el caso de las niñas tenían que ayudar a sus madres si estas estaban enfermas o presentaban discapacidad.

... no terminamos la primaria porque comenzamos a trabajar con mi papá. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

Bueno, mi padre no me envió a la escuela, no sé, no creía en la educación, después yo iba a ir de noche, pero estaba trabajando, así que olvidé. Ni siquiera sé cómo escribir mi propio nombre. Mis hijas luchaban por ir a la escuela, había muchos problemas. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

Una vez que fui a buscar a mi hija a la escuela porque necesitaba cocinar algo para su madre, porque sabía cómo hacerlo, y terminé discutiendo con el maestro, él no quería que la llevara. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

En la lógica del maestro el estudio es muy importante y los padres deberían dejar que sus hijos estudiaran, pero la realidad de la pobreza es que la aportación de los hijos al sustento familiar era y es de gran relevancia. Los choques entre maestros y padres de familia eran cotidianos a este respecto.

Si trabaja con mis hijas y luego no tendré comida y nada que darles, así que no van a venir mis hijas a la escuela, no las espere. Por eso está usted ganando dinero con los niños [por ser maestro] pero no sabes si comen o no comen; así, así le respondí al maestro y se enojó conmigo. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

Las oportunidades escolares fueron siempre diferenciadas en general entre la población no indígena y los *yoremes*. Era más probable que un *yori* estudiara a que un yoreme iniciara y permaneciera en la escuela.

conocí a los *yoris*... ellos sí fueron a la escuela, a nosotros nos faltó escuela a tres, no fuimos a la escuela (Valenzuela, Las Campanas, 2019).

Como parte del proceso de aculturación, la estrategia gubernamental para la educación de las comunidades indígenas ha sido el de asignar un gran número de maestros que provienen de otros lados; esto ha permitido debilitar su lengua y su cultura.

... esos maestros eran de fuera era de la región no de aquí, yo creo que no eran maestros verdaderos eran pasantes, principiantes... algunos si eran *yoremes*, algunos no (Almada, Etchojoa, 2019).

El papel del maestro ha sido relevante para los yoremes y los hay desde aquellos que los castigaban por hablar la lengua, hasta otros que no sólo los hacían aprender, sino que les ayudaban a salir adelante y los apoyaban más allá de la escuela.

El director Secundino Amarillas Valenzuela, eso sí lo lleva muy bien, sí pues me apoyó mucho gracias a Dios, pues me ayudó con las medicinas, radiografías, como le hicieron radiografías, los pulmones, yo creo que lo pagó la institución todo, no te preocupes nosotros te vamos a sacar adelante me dijeron, \$22,500 [alrededor de \$1,800 dólares de esa época] me pedían fíjate, dónde lo iba a sacar, pues dónde lo íbamos a agarrar. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

[Los maestros (no indígenas)]¹ No nos maltrataron a nosotros, uno de ellos se llamaba Carlos Rodríguez. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

Han sido muchas las dificultades para que los *yoremes* permanezcan y continúen estudiando, desde la propia dinámica familiar y las costumbres de la región y el fuerte peso del racismo y la discriminación. Si estudiar era difícil ya que la dinámica del trabajo como jornalero implicaba no tener tiempo para el estudio, ir más allá de la primaria

¹ Los corchetes incluyen comentarios de los autores.

era fortuito para ellos, pues resultaba muy costoso y las condiciones no eran propicias para los indígenas.

... pues según quería estudiar, pero no, mi madre y mi padre no pudieron por falta de recursos, los estudios costaban caros y pues, fui allá con Luis Sánchez, como él es *yori* [no indígena], rico el patrón, tenía dinero, me dijo: tú eres indígena es por demás, así me dijo, bueno y cómo dicen, me dio para abajo, pues ni modo, qué le voy a hacer dije. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

... pero pues terminé sexto, no más hasta ahí, porque pues no había dinero. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

A muchos *yoremes* les hubiera gustado estudiar, pues tenían diversas vocaciones que no pudieron ser atendidas. "En aquel entonces estaba en quinto año y el profesor Márquez me dijo, todavía me acuerdo, oye Felipe me dijo, fíjate que tú tienes talento, tienes vocación para eso me dijo" (Felipe, Miguel Alemán, 2019).

Cultura, lengua, rituales y festividades

La veneración a los padres y principalmente a la madre es de gran importancia en la cultura yoreme, por eso muchas acciones se hacen buscando agradar a sus seres queridos.

... compré un molino para que mi madre no batallara en moler el nixtamal, porque ella lo molía con un metate de piedra; mi madre se alegró mucho porque le traje el molino, porque ella me daba lástima que moliera en el metate. (Abundio, El Chalate, 2019)

... dábamos nuestras ganancias a nuestros padres, porque nos compraban ropa, no eran caros, como uno o dos pesos [10 a 15 centavos de dólar de aquella época]. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

Para los adolescentes yoremes el sentido de unión es más importante que el aspecto económico, no dudan en sacrificar su economía con tal de estar juntos. Además, se casan a muy temprana edad e inmediatamente vienen las responsabilidades.

... por apegarme a unos muchachos dejé el trabajo donde me pagaban ocho pesos [40 centavos aproximadamente], me fui a otra parte para ganar cinco pesos [30 centavos aproximadamente]... lo hice nomas por andar con otros chamacos. (Abundio, El Chalate, 2019)
... cómo me casé pues empecé a trabajar pues, es por eso que, pues le entré duro al trabajo para ayudar a mi familia, mis hijos estaban chicos. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

En el cambio generacional se han modificado algunos valores que como el respeto, que se observaba a mediados del siglo pasado; en la actualidad se observa la decadencia de esos y otros valores del pueblo *yoreme*.

... antes nuestros padres eran muy rectos, muy duros con los hijos y aquel que no hiciera caso nos castigaban, era mucha disciplina claro, había mucho respeto... (Abundio, El Chalate, 2019)
... la gente se respetaba, como quien dice estaban unidas las familias, ahora nada, ahora nada. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

Muchas costumbres se fueron perdiendo, un ejemplo de ello se da en la forma en cómo se saludaban a mediados del siglo pasado, pues si se tenía respeto a las personas mayores, se les brindaba un rezo especial.

... hasta les rezábamos el bendito, no recuerdo ahora como era el bendito, pero ahora nadie usa ese tipo de saludos, los únicos que usan esta expresión son los rezaderos, usan el bendito en los rezos, en un ritual en casos especiales (Abundio, El Chalate, 2019)

Los rituales siempre han sido de gran importancia para el pueblo *yoreme*, dentro del sincretismo mencionado, la adoración a la Virgen de Guadalupe y a Cristo motivan una gran diversidad de festividades. Dentro de la organización de los rituales algunos llegan a ocupar cargos importantes, alaguasis músicos, resadores y danzantes de pazcola y venado, entre otros.

... en diciembre vamos a festejar ahí a nuestra madre Guadalupe como mi hijo es *pascola* pues allá lo voy a llevar allá le hicimos una promesa mi esposa. (Felipe, Miguel Alemán, 2019).
... mi abuelo también era violinista. (Almada, Etchojoa, 2019)

Escojo Cristo el que tiene fariseo tiene como 20 años velándolo. (Almada, Etchojoa, 2019)

Antes la persona portaba en su cintura la piel de gato y le tenían mucho respeto, el *Alaguasi* mayor se le tenía un respeto muy grande. (Cózari, Gabriel Leyva Solano, 2019)

Los yoremes reconocen que ha habido una fuerte restricción generacional en la que los padres no han querido enseñar la lengua materna a sus hijos, principalmente para que no fueran discriminados.

Recuerdo que mi madre no quería que hablara la lengua y, mejor me retiraba con otros niños de mi edad, y con ellos aprendí lengua, y es que antes a nadie de los niños nos permitían estar en el diálogo de las personas mayores, porque era una falta que se cometía, nuestros padres eran muy estrictos, muy rectos, y ellos hablaban entre ellos, entre personas adultas, ya otros nos mandaban a otros lugares. (Almada, Etchojoa, 2019)

El proceso histórico de discriminación y racismo ha sido tal que muchos *yoremes* ya no quieren hablar su lengua y no desean transmitirla a sus hijos, se avergüenzan y han perdido el orgullo de su identidad. Incluso en el medio social donde se desenvuelven los yoremes, se usan vocablos en español en lugar de usar su propio idioma.

... hay treinta mil hablantes, yo creo que habrá más hablantes, pero se niegan, porque les da vergüenza, aunque hablen su lengua materna no quieren ser indígenas... se necesita emplear otros nombres ya sean tiendas de abarrotes... y así va a ver de esta manera va a trascender un poco el idioma esto es una flor *sewa*, este es mezquite *jüpa*, este es baka carrizo, este es cita barro y este otro es *aki* pitaya (Almada, Etchojoa, 2019).

La burla de los jóvenes hacia los mayores, que son portadores de la cultura, es parte de la problemática del desprestigio del idioma. "... Vean no sabe bailar, no sabe hablar, esa es la forma de cómo se dirigen algunos jóvenes hacia las personas mayores u otras personas que llevan nuestras propias tradiciones" (Almada, Etchojoa, 2019).

Para muchos yoremes es necesario promover una actitud positiva hacia el *yoremnokki* y desean imitar lo que muchas etnias en el sur de México han hecho.

Tenemos que tener una actitud lingüística favorable, y si yo sé hablar la lengua, tengo mi identidad, sé de dónde soy, donde nació. (Almada, Etchojoa, 2019)

valorar la cultura, levantar y poner muy en alto nuestra cultura *yoreme*, nuestra lengua y tener nuestra identidad, eso es lo que hace falta que se haga. (Almada, Etchojoa, 2019)

Las etnias del sur de México han empezado un proceso de revaloración de las lenguas y están influyendo sobre los grupos étnicos del norte que aún se resisten a valorar su propia lengua. (Almada, Etchojoa, 2019)

La norma de escritura del *yoremnokki* es reciente, apareció en 2019 y esto ha producido un diálogo entre los hablantes sobre las cuestiones lingüísticas del idioma, su uso correcto y observar los errores que se cometen de manera cotidiana.

No es correcto decir *naiki tākana*, bueno la palabra *tākana* significa como una especie de cuerno como una horqueta eso se lo aclaro. Para este rumbo es un punto cardinal, pero en Yoreme se dice *tākana*, para el lado opuesto también de dice así es otra *tākana*, que quiere decir punto cardinal nosotros los yoremes así le pusimos desde un principio; el aire que proviene a la salida del sol se dice *matchua – jeeka* y el aire del sur es *sebe jeka...* (Almada, Etchojoa, 2019)

Interculturalidad, racismo y discriminación

Los servicios básicos hacia las comunidades han sido instalados muy lentamente en el último siglo por parte de los gobiernos no indígenas; de tal manera que aún existen comunidades en los que no hay servicios de agua, luz y drenaje. Pero cuando son instalados los cobros son excesivos en relación con el nivel de ingresos de los yoremes. "... casi no hay nada, duró mucho este lugar sin tener servicios de agua potable, también no teníamos energía eléctrica durante bastantes años, hasta hace poco tiempo nos dotaron de estos servicios" (servicios que otorga el gobierno en México) (Almada, Etchojoa, 2019).

A medida que ha pasado el tiempo el abuso de autoridad ha aumentado, generando inseguridad en las comunidades, los *yoremes* ya no pueden transitar libremente en los caminos y los obligan al encierro.

Además, se ha incrementado el cobro de servicios básicos, aun cuando en general no cuentan con los recursos para cubrirlos.

Antes la autoridad casi no se metía con nosotros, pero ahora a cualquiera que ande por ahí, la autoridad lo llega a levantar y lo encierra, se lo llevan a prisión y no le dan salida dioquis, tiene que pagar una multa seguramente. (Abundio, El Chalate, 2019)

Los *yoremes* tienen la idea que las autoridades (no indígenas) se roban el dinero en general y específicamente recursos que pudieran haber sido destinado para sus comunidades.

La autoridad o el gobierno vemos que se reparte el dinero y se lo quedan entre ellos mismos, los que tienen cargos arriba, no hacen las cosas bien, sí pienso que se quedan con el dinero del pueblo, oímos que dicen que entre ellos se ayudan con el dinero de los *yoremes*. (Abundio, El Chalate, 2019).

Los *yoreme mayo* siempre han tenido una relación directa y natural con los *yaquis* pues pertenecen a la misma familia lingüística. Las relaciones de parentesco son muy comunes.

... mi abuelo materno no era de aquí, él era *yaqui*, el abuelo de mi mamá era *yaqui*. Cuando se casó mi abuelo con la mamá de mi madre, los *yaquis* se enojaron mucho con mi abuelo, entonces, corrieron a mi abuelo de la tribu *yaqui*, y no le quedó de otra a mi abuelo más que venirse a estas tierras. (Almada, Etchojoa, 2019)

Sin embargo, las relaciones entre los *yoreme mayo* y los no indígenas siempre han sido conflictivas, marcadas por el racismo y la discriminación.

... el hombre blanco siempre ha sido malo, muy abusivo y en pequeñas cosas casi por la nada arremeten contra uno, eso es lo que llamo discriminación. (Almada, Etchojoa, 2019)

... El señor agricultor, rico, abusivo no tenía compasión de nadie, creo que era dueño de alguna hacienda, que, si yo he visto esa casa, ese lugar, es un lugar ya viejo el lugar (Almada, Etchojoa, 2019)

... tú le dije siembras y arrojas a la siembra algún químico eso es dañino para nosotros y todos esos malos olores recaen en nosotros a través del

aire contaminado ¿Qué no ves, eso que no ves el daño que nos estás haciendo? Eso le comenté al señor rico, al *yori*. (Almada, Etchojoa, 2019)

En estas relaciones interculturales las formas de discriminación han sido muchas y muy variadas, por la lengua, por el color, la vestimenta, entre otras.

Todos los *yoremes* saben que por el hecho de no poder hablar bien en castellano ya eran menospreciados, discriminados... tu por ser *Yoreme* no sabes hablar, tú eres tonto bien hecho. (Almada, Etchojoa, 2019)
hay otras personas *yoris* [no indígenas] también nos dicen que el *Yoreme* es brujo, que es hechicero. (Almada, Etchojoa, 2019).
Pues la situación sigue igual, la gente blanca, los *yoris*, esa gente nos señala a nosotros, nos trataban mal, que no nos bañábamos, que apesatabamos, algo así, con puras cosas feas, pues éramos muy pobres, no podíamos ponernos ropa buena, porque no teníamos que ponernos. (Sánchez, Nuevo San Miguel, 2019)

La presencia continua del narcotráfico y en general el clima de violencia los afecta como pueblo y en su cultura.

... Antes la gente No, no era violenta, no como ahora que la gente es más peligrosa, la situación es más peligrosa, ahora ya cerramos las casas con seguro desde temprano porque nos asusta (María Úrzula, El Chalate, 2019).

En la actualidad uno de los problemas más fuertes de la etnia es la autodiscriminación que se ha generado gracias a siglos de violencia y maltrato hacia el *yoreme*.

... esa discriminación que nos hacen, va quedando en nuestra mente en nuestro ser ahí queda guardado y por esa razón motivo suficiente que el *yoreme* no quiere ser *yoreme* porque le da vergüenza hablar su lengua nativa y ahora también los que son hablantes de lengua no quieren hablar su lengua en otros lugares para no sentirse mal para que no lo repudien otras gentes el hombre blanco. (Almada, Etchojoa, 2019)
... hay que hacer ese trabajo para desbloquear la mente del *yoreme*, para quitarle ese problema de su cabeza por tantos años, por tanto, tiempo que el *yoreme* ya no cree más que en la otra cultura. (Almada, Etchojoa, 2019)

... se necesita que se desbloquee esa parte en nuestra cabeza para llevar lo que de manera formal lo de nuestros antepasados. (Almada, Etchojoa, 2019)

El *yoreme* sigue desarrollando su vida principalmente en el interior de las comunidades donde participa de la familia extensa. Pero ha cambiado, hace 50 años la gente se respetaba y se conocía, se saludaba, ahora eso está cambiando.

Bueno, allí estaba mi tía Chula, ella estaba con nosotros, Juanita, la hija de Teba Venado, la esposa de Rogelio, Johana también iba, y con nosotros, y la familia Talamante, Pita, Carlota, Chona, esos tres con nosotros. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

... antes nosotros desde que estábamos chicas, respetábamos a la gente así cuando encontrábamos a alguien nos personábamos ya que nos personábamos lo saludamos y ya seguíamos de paso, a donde nos mandaban nosotros así crecimos. (Fidelía, El Sahuaral, 2019)

... cuando los vecinos o si mataran un puerco o una borrega los invitaban a todos y les mandaban. (Fidelía, El Sahuaral, 2019)

Las comunidades, desde el siglo XX ya no fueron exclusivamente de *yoremes*, su tierra se compartió con personas no indígenas que también en condiciones de pobreza llegaban a compartir las comunidades, aprendieron su lengua y sus costumbres. El pertenecer a la misma clase socioeconómica en desventaja permitía la eliminación de los tradicionales racismo históricos.

.. No no había *yoris* ahí en donde vivíamos no había *yoris* puros indígenas. (Fidelía, El Sahuaral, 2019)

... empezaron a llegar aquí a esta comunidad y me di cuenta que los *yoris* empezaron a convivir con nosotros y aprender nuestra lengua, nadie de ellos se creía de otra raza ellos casi eran como nosotros y se creían algunos como nosotros. (Abundio, El Chalate, 2019)

Trabajo, pobreza y economía

Cada vez más y en general los *yoremes* han caído poco a poco en la pobreza, se encuentran desposeídos de sus bienes y de los medios de producción.

... no teníamos nada, no somos ni ejidatarios ni nada. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

... hace poco es otro dueño de las tierras, porque compró estas tierras él se agarró conmigo, nos dimos de palabras. (Almada, Etchojoa, 2019)

... trabajaba sin jefe porque tenía tierra, pero se la quitaron. Mis tías Laurita, Mance y Rosenda se la quitaron y ahora no tiene nada. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

Los dueños de las tierras y del capital son, en general, no indígenas y frecuentemente los *yoremes* no logran distinguir si son norteamericanos o mexicanos, a fin de cuentas, son los que se quedaron con las tierras que otrora fueron yoremes.

... con el señor cacique Rómulo Félix, era el dueño del campo. (Abundio, El Chalate, 2019)

... había patronos como este tal Félix, quien sembraba tomate, no sé si era mexicano o gringo no supe. (Abundio, El Chalate, 2019)

... ese señor tiene varias hectáreas aquí alrededor de nosotros, es un cacique de verdad. (Almada, Etchojoa, 2019)

... le trabajaba a un cacique que se llama Luis Pellegrin. (Cózari, Gabriel Leyva Solano, 2019)

Las últimas tierras despojadas de los yoremes se han dado debido a: a) la legislación gubernamental que ha permitido el cambio de la propiedad ejidal o b) la pobreza que ha impulsado a los pequeños propietarios a vender sus casas y parcelas.

... entonces agarré solar en aquellos tiempos todavía no valían los solares, no costaban mucho, en 35 [2.80 dólares aproximadamente de aquella época] pesos lo compré... todo el lote... media hectárea 50 por 50 metros, eso es lo que compré... pero lo vendí por la necesidad que he tenido... (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

... los yoris cuando vinieron agarraron muchas tierras y todavía están peleando que son de los yoremes, ahora pues les dijeron que el gobierno les iba ayudar para entregarles las tierras, pero yo escuché... que ya no va a haber ejidatarios. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

Pues mi papá en el Salitral tenía lotes 3 hectáreas tenía ahí sembraba y nos ayudaba de ahí maíz, garbanzo, frijol, calabaza, todos eso. (Fidelia, El Sahuaral, 2019)

A mi padre no le tocó nada de tierra en...1930, o en el 36, eran parcelas del valle del Moche, ahí estaba mi padre en el ejido, pero no le dieron nada. Le pedían una cuota de 36.70, no los dio por eso lo echaron afuera. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

Aún quedan algunos *yoremes* que han podido conservar sus pedazos de tierra:

debido a que mis padres les dieron un pedazo de tierra, más bien una parcela o terreno ejidal aproximadamente en el año de 1963; fue cuando se fraccionó el terreno ejidal y cuando se llevó a cabo la dotación de tierras al campesinado, mi padre me heredó su pedazo de tierra de 9 hectáreas. (Cózari, Gabriel Leyva Solano, 2019)

La mayoría de los *yoremes* se ha desenvuelto en el medio rural buscando trabajos como jornaleros, en muchos casos salen a recoger rastrojo, consumen y procuran guardar para cuando las épocas se ponen peores.

... la gente salía al campo a rastrojear lo que hubiera, principalmente maíz, lo guardaba, de esa manera subsistíamos, además buscábamos en ciertos lugares puntas de calabaza, en casa hacían maíz tostado y lo molían y hacían agua fresca (*basikim*). (Abundio, El Chalate, 2019)
... la vida era muy difícil antes, para sobrevivir tenían que buscar que comer, y si había rastrojos, eso tenían que juntar, recoger para poder ayudarse frijol, garbanzo y también para guardar. (Almada, Etchojoa, 2019)

... nos íbamos al río, y nos dedicábamos a limpiar el algodón, agarrábamos la mazorca del aquel lado del río, en esta tierra, le ayudábamos en la tierra. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

Muy frecuentemente el trabajo se realiza en forma familiar y la tecnología ha cambiado pues antes lo desarrollaban usando algunos animales como burros y mulas y poco a poco se han ido adecuando a los tractores y a las nuevas herramientas de labranza.

Sí con mulas si con mulas porque yo tenía dos hermanos nomás Emiliano y Onésimo, Onésimo estaba más chico Emiliano está más grande ya que él trabajaba y nos ayudaba también, cuando sembraban maíz, decía mi papá amarra la mula para que la Fidelia lo rastree. (Fidelia, El Sahuaral, 2019)

... mucho antes no había tractores, nada más había cultivadoras jaladas por un animal, un burro o una mula con eso se movía la tierra. (Cózari, Gabriel Leyva Solano, 2019)

Como parte de este trabajo familiar se encuentra la participación de los niños y niñas que también se consideran para el ingreso familiar, aun cuando son objeto de muchas trasgresiones. Los *yoremes* comienzan el trabajo desde niños con un salario menor que el de los adultos, son explotados y abusados en sus derechos humanos más elementales.

... estaba pequeño y no podía trabajar todavía, hasta la edad de 12 años fue mi primera vez que acudí al campo, donde trabajé en el corte de tomate, no podía echarme a los hombros la caja de tomate porque estaba muy pequeño, mi madre era quien me subía la caja a mis hombros y acarrearlos al lugar donde me los recibían los patrones. (Abundio, El Chalate, 2019)

... mi hija tenía 11 años y ahora tiene 78; la lleva, la carga su patrón de allá, él la lleva lejos, por allá trabaja en Hermosillo, Sonora, y la otra hija allá también. (Valenzuela, Las Campanas, 2019).

Los productos que han trabajado los *yoremes* en el campo han sido muy variados, pues ha dependido de las temporadas y de las vocaciones regionales, pero han sido principalmente hortalizas.

... Maíz, también algodón y con eso la hacía, no tenía jefe. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

... por allá en mayo empezaba la zafra de algodón y la gente se ocupaba en los riesgos en la recolección de algodón durante los meses de julio o en agosto. (Almada, Etchojoa, 2019)

... Frijoles, también frijoles, calabazas, chícharos... lo ayudamos, cosechando calabaza, cosechando algodón, quitamos la hoja de maíz. No había máquinas que hicieran eso. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

... sembraban maíz, frijol y sorgo. (Cózari, Gabriel Leyva Solano, 2019)

... cuando había vainas tiernitas de mezquite, guardaban la vaina, cuando había frutos de helecho también la guardaban, mieles, panales, conservaban la miel, iguanas, palomas, ratas, codornices y de vez en cuando mataban venados, liebres. (Almada, Etchojoa, 2019)

El otro medio natural de los *yoremes* ha sido el mar, los pueblos que se encuentran en las playas se han dedicado a la pesca de temporada.

... ellos buscaban la forma de sobrevivir para juntar sal o pescado u otro producto para vender. (Almada, Etchojoa, 2019)

Mi padre y mi madre eran pescadores, trabajaban en el mar, es que ellos nacieron en la orilla del mar, todo ellos, por esa razón eran pescadores, mi madre también fue trabajadora en el mar. (Almada, Etchojoa, 2019)

La producción del mar era abundante, pero fue decayendo con el tiempo.

Pues antes había mucho camarón abundaba donde quiera, peces y almejas, pero hay una cosa que le digo, no tenían precio, lo compraban muy barato. Mis abuelos, mis abuelas, mis padres, todos ellos trabajaban de la misma manera en el mar, mi madre sacaba camarones, almejas, canchales y también en la jaiba. (Almada, Etchojoa, 2019)

Los *yoremes* también han desempeñado otros trabajos, como peones, albañiles, cantantes, cuidadoras, entre otros.

... Con la pala, la gente trabajaba allí... nosotros los niños, nos contrataban de 15 y 16 años, ahí trabajamos en la banqueta, pero en ese entonces por ahí nomás iba, a donde hacían banquetas. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

... pasó el tiempo y empecé a trabajar en cantar en la lengua mayo, ahora ya tengo 3 grabaciones. ahora trabajo con algunos conjuntos porque me contratan, vamos a ir a fulana plaza quieren canciones en lengua mayo y me voy con ellos. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

... ella les trabaja allí en su casa cuidando a la mamá de su patrón. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

Mi padre era regador de tierras y ejidales, también trabajaba en el corte del tomate. (Cózari, Gabriel Leyva Solano, 2019)

También han producido quesos, y fabricación de huaraches, cobijas y otros productos de lana y piel.

También vendían panelas por eso anduvieron por aquí, vendieron huaraches fabricaban cosas de pieles en eso trabajaban ellos. El padre de mi abuelo hacía todo eso, hacían cobijas (Almada, Etchojoa, 2019).

El trabajo de la mayoría de los *yoremes* ha sido de temporal, de tal forma que cuando se termina una temporada buscan encontrar otro trabajo en otro producto de temporal.

Durante los meses, de junio y julio, y agosto también, en estos meses se pone muy difícil la vida, se escasea mucho trabajo, por eso la gente se va a buscar trabajo (Criselia, Poblado Nuevo, 2019).

El salario para los *yoremes* ha sido insuficiente, pero ayudaba a mitigar la pobreza a la que estaban impuestos. Se detectan los incrementos en salarios que siempre fueron bienvenidos. La necesidad de jornaleros en los campos presionaba a que los patrones ofrezcan cada vez un poco más, pero siempre sin conceder lo justo. En ciertos periodos el salario alcanzaba para lo mínimo básico, pero en la medida que ha pasado el tiempo, el costo de la vida es cada vez más caro y los *yoremes* no alcanzan a cubrir en lo más mínimo sus necesidades básicas.

... recuerdo que trabajé tres días y gané 15 pesos [un dólar aproximadamente de aquella época]. (Abundio, El Chalate, 2019)

Así es que trabajé en el campo y ganaba 5 pesos [alrededor de 30 centavos de dólar al día] por día, también trabajaba cortando ajonjolí por la misma cantidad de dinero cada día. (Abundio, El Chalate, 2019)

... creo que fue por ahí el cincuenta, no estoy muy seguro, en esos tiempos ya empezaban a pagar ocho pesos [alrededor de 40 centavos de dólar de esos tiempos] el día o una jornada. (Abundio, El Chalate, 2019)

... después llegamos a ganar cuarenta [alrededor de 2.5 dólares de aquella época] pesos en una semana. (Abundio, El Chalate, 2019)

... el dinero alcanzaba y nos sobraba todavía dinero después de comprar despensa, alimento; las cosas no estaban caras, por ejemplo, vendían carne y huesos y recuerdo que dos kilos de huesos costaban a 25 centavos [alrededor de 2 centavos de dólar], el kilo de carne tenía un precio de 15 [alrededor de un centavo de dólar] centavos, lo que quiere decir es que nos sobraba el dinero, nos alcanzaba bien. (Abundio, El Chalate, 2019)

... el dinero no nos alcanza para nada, todo está muy caro, ni le alcanza el dinero y ni puede comprar casi nada con el dinero de un salario, la vida es muy cara, nomás se van 100 pesos [alrededor de 4 dólares] en la compra de tortillas y unas cositas más, por lo que antes las cosas estaban mejor. (Abundio, El Chalate, 2019)

Por otro lado, el costo de la vida cada vez es más caro y representa una gran dificultad para la sana subsistencia de los *yoremes*.

No valía, si compras 5 centavos [0.004 de dólar] de azúcar te daban mucho 5 centavos, No ahora no antes estaba mejor el tiempo, ahora no. (Fidelia, El Sahuaral, 2019)

...el agua está muy cara, el agua, y otras cosas el fertilizante la semilla, todo eso se compra sí pues así pues aquí también está muy pobre pero no tengo cómo arreglarlo, todo está caro hasta los alimentos. (Fidelia, El Sahuaral, 2019)

Cuando era niño, me doy cuenta que lo que se compraba en la tienda no era cara la despensa, ganábamos 10 pesos [aproximadamente 80 centavos de dólar] por el día, y esos 10 pesos nos alcanzaba, comprábamos mucha provisión, pero ahora está arriba todo, andan los precios subieron mucho. (Cózari, Gabriel Leyva Solano, 2019)

Migración

Los *yoremes* mantienen una gran movilidad al interior de su etnorregión. Van cambiando de lugar conforme a las oportunidades de trabajo, principalmente como jornaleros agrícolas o como peones; también por las políticas de movilidad gubernamentales, ya sea debido a la construcción de obras como las presas que desplazaron algunos pueblos o directamente por motivos estratégicos. También se movía de acuerdo con los cambios climáticos, sequías y desastres naturales han motivado la migración. Pero eventualmente regresan a los lugares ya sea a visitar a la familia o a velar a sus muertos.

... mi madre me llevó al vecino estado de Sonora; entonces allá permanecimos durante seis meses aproximadamente, después nos venimos aquí. (Abundio, El Chalate, 2019)

Enseguida me fui a Los Cerritos, también es un campo agrícola, nos íbamos por Bacaporo, una comunidad cercana. (Abundio, El Chalate, 2019)

... ahora cuando venimos a ver a nuestros muertos nos quedamos acá. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

Ellos eran originarios de Álamos Sonora, así me platicaba mi madre y aquí cuando empezaron a sembrar las tierras se mudaron hacia acá, se

vinieron en busca de trabajo, entonces, aquí se quedaron a vivir. (Almada, Etchojoa, 2019)

Creo que se fueron a Sinaloa, allá vivió mi abuelo en un pueblo llamado el Toro municipio no sé, si, de Choix, creo por allá nació mi madre en Sinaloa pero..., con el tiempo, en ese lugar construyeron una presa, entonces, de ese pueblo tuvo que salirse la gente y los enviaron a otro lugar. Algunos no se quisieron quedar en Sinaloa, menos mi tía, ella si se quedó allá en un lugar llamado: Ruiz Cortínez. (Almada, Etchojoa, 2019)

Cuando a la gente se les escaseaba el dinero emigraban a otras partes en busca de qué comer; dicen que en un tiempo, por varios años no llovió y la gente empezó a espantarse. (Almada, Etchojoa, 2019)

No todos los *yoremes* han migrado, algunos han podido permanecer toda su vida en la localidad donde nacieron:

... nací en el salitral Etchojoa, Sonora y aquí crecí, aquí me desarrollé en mi tierra natal hasta estos años que tengo, he vivido aquí, esta comunidad es pequeña (Almada, Etchojoa, 2019).

Salud y enfermedad

La mayoría de los *yoremes* reportan enfermos de diabetes y de otras enfermedades que aunadas la pobreza forman parte de su condición de vida.

Diabetes tenía, 345 llevaba de azúcar, pues ya por poco se andaba yendo al cielo tú, debido al peligro de un derrame cerebral dijo. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

... a mi papá las flemas lo están tapando como que lo quiere tapar mejor me lo llevo dijo aquí vino la doctora a llevárselo, no nomás lo levantaron y falleció. (Fidelia, el Sahuaral, 2019)

Pues se sufría mucho, con muchas dificultades sacaban a los enfermos como podían, allá en la orilla del mar y entre medio de los cerros no había doctores... se iban al cerro a buscar hiervas medicinales para poder curarse o curar a los enfermos. (Criselia, Poblado Nuevo, 2019)

Mi hija, recibía diálisis en Hermosillo. Tiene diabetes, ahora y en todas partes hay esa enfermedad, pero está recibiendo diálisis, es por eso que no puede venir. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

En la memoria de los *yoremes* han pasado por otra pandemia a principios del siglo pasado.

...ahí vivían cuando les sorprendió una enfermedad (pandemia) [principios del siglo pasado], dicen que se murieron mucha gente en todas partes, en todas las comunidades de Sonora. No recuerdo bien examente, creo que fue antes de la revolución de 1910...dicen que fue una enfermedad terrible, casi casi se murió toda la gente, indígenas, *yoremes* y no indígenas. (Almada, Etchojoa, 2019)

Cambio climático, naturaleza

Los *yoremes* reportan el cambio que ha habido en el clima y en los recursos naturales, en general llovía más y se tenían más posibilidades tanto en el campo como en el mar.

Llovía mucho, había muchas ramas, pero los *yoremes* iban a matar animales para comer, conejos, liebres todo eso había, ahora no hay nada, todo eso se acabó, no sé por qué. En ese tiempo todo eso había, había mucho de que comer, quelites, había mucho frijol. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

Al parecer la gente ya sabía cuándo era la época de hambruna, la gente se preparaba con tiempo para pasar esas temporadas difíciles, sabían cuando daba alimento el monte, ellos también sabían e iban con tiempo y lo recolectaban para proveerse de alimentos. (Almada, Etchojoa, 2019)

... el *yoreme* observaba la naturaleza (*Juyya Ánia*) les trasmitía creo cuando se acercaba un buen temporal y tenían que ocurrir tales cosas en la naturaleza, sabían en qué fecha o qué tiempo era bueno para sembrar la tierra. (Almada, Etchojoa, 2019)

La situación actual es difícil pues la naturaleza provee cada vez menos productos para trabajarlos.

... casi no hay nada, camarones, están muy escaso, no como antes, es que antes había más producto, pero hoy en día todo se está escaseando, antes había muchas patas de mula, camarones, jaiba, todo se está escaseando, yo creo que esta escaseando porque la gente lo está sacando de más, sin medida, como ahora usan mucho las lanchas con motor, creo

que todo eso afecta... esa contaminación no está afectando, nos está llegando poco a poco, porque hoy en día las empresas están aquí cerca de las bahías... también existen más granjas, por eso se está contaminando el mar. (Sánchez, Nuevo San Miguel, 2019)

A manera de conclusión

Es importante resaltar que el documento, refleja la visión de los *yoreme mayo*, que manifiestan sus vivencias, sus subjetividades, sus ideas, sus anhelos, sus necesidades. Se observa cómo es que la educación entra como punto de lanza con diferentes aristas, una de ellas es que sirvió como instrumento de discriminación entre *yoremes* y *yoris* (no indígenas) acentuando así el racismo que ha imperado en la zona; otra de las aristas es el efecto aculturador pues formó parte de los factores de desplazamiento del *yoremnokki* (lengua *yoreme mayo*) desestructurador de su cultura.

Se observa cómo esta cultura se fue modificando de abuelos a padres y de padres a hijos, hubo cambios, abandonos e incorporaciones de repertorios culturales; las fiestas y rituales se han ido modificando en la medida en que los no indígenas han irrumpido en los espacios que otrora eran exclusivos de los *yoremes*.

Destacan también las restricciones culturales generacionales que han llevado a un profundo endo racismo, una intensa autodiscriminación que ha permitido su subordinación como sometidos a la sociedad nacional.

Su naturaleza nómada les ha permitido ver la migración interna (entre las comunidades indígenas) como algo natural. Son comunes las historias de personas cuyos ancestros recientes provinieron de alguna comunidad cercana.

Parte de este desdén es la tardía intervención gubernamental para el rescate del *yoremnokki*, lengua que se encuentra en peligro de extinción, pues la diglosia es inminente. A través de las recientes políticas interculturales, el discurso hacia los *yoremes* ha cambiado, más sin embargo la tradición racista y discriminatoria ha sido larga, con procesos inerciales difíciles de revertir estructuralmente hablando.

Esta interculturalidad ha tenido como consecuencia el resquebrajamiento de su pueblo desde su territorio, pues en sus comunidades coexisten *yoremes* y no indígenas, aun al interior de una misma familia. Su economía es cada vez más pobre y en consecuencia los niveles de salud son precarios; una gran mayoría cuenta historias desgarradoras de enfermedades y muerte. Los cambios climáticos y la avanzada del capitalismo han hecho difícil la supervivencia en el medio rural sinaloense.

Sin embargo, como se observa en los capítulos anteriores, los *yoreme* mayo representan un valor simbólico y cultural en la sociedad sinaloense, en la que la mayoría siente que alguno de sus ancestros pudo haber pertenecido a este pueblo originario. Más sin embargo permanece cierto desdén para con los indígenas actuales que se observan como protomexicanos.

Referencias bibliográficas

- INALI (2019). *Norma de escritura de la lengua Yoremnokki (mayo)*. http://www.dof.gob.mx/2019/INALI/Norma_Mayo_06052019.pdf
- INALI (2012). *Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición: Variantes lingüísticas por grado de riesgo*. INALI.
- INEGI (2020). Sinaloa (Número de habitantes). <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/sin/poblacion/default.aspx?-te-ma=me&e=25>
- Moctezuma, J. L., y López, H. (2007). *Mayos*. CDI.

CAPÍTULO 8

Infraestructura y desarrollo sociocultural y educativo de Los Mochis y el municipio de Ahome: resultado de la herencia de fundadores de esta singular región sinaloense

*Mirella López Carrera
Enrique Corral Castro*

<https://doi.org/10.61728/AE20251796>



Introducción

Para referirnos al tema de la infraestructura y el desarrollo cultural en la ciudad de Los Mochis y el municipio de Ahome, resulta imprescindible hablar del legado herencia de la comunidad nativa originaria Yoreme, del resultado de la instrucción por parte de los jesuitas en la época de la colonia-conquista, y de la fusión con los modernos "colonos" que llegaron de Norteamérica y otras partes del mundo a esta región.

Antes de la existencia de Los Mochis como tal, hoy convertida en la moderna, dinámica y productiva ciudad cabecera del municipio de Ahome, esta región ya se predestinaba como un referente en materia cultural y educativa, y de desarrollo económico incluso, resultado de la amalgama de sociedades tan distintas y diversas como las antes citadas: yoremes, europeos, y utopistas de diversas partes del mundo, que participaron juntos y dieron vida a una nueva comunidad.

Resulta interesante citar, por ejemplo, que lo primero que desembarcaron los utópicos colonos a su llegada a la bahía de Ohuira y Topolobampo, a finales de la década de 1880 y principios de 1890 (los primeros llegaron en 1886), fueron instrumentos musicales de orquesta, múltiples libros y maquinaria de lo que se supone fue la primera imprenta, biblioteca y periódico en la región.

Mucho antes, los jesuitas, en la época de la conquista y colonia de estos lares, instruyeron a los nativos originarios en la confección y ejecución de instrumentos musicales, creación de música, así como instituciones de educación y formación social y humana; sin mencionar las artes de labranza de la tierra y construcción de casas, que siguen siendo ejemplo en la actualidad.

Esa semilla fue dispersada y fecundó en el territorio ahomense.

La ciudad de Los Mochis y el municipio de Ahome, pese a su corta edad, que apenas rebasa los 100 años de fundación oficial (municipio de Ahome, 5 de enero de 1917 y ciudad de Los Mochis, 3 de junio de 1903); aun cuando su devenir histórico arrastra centurias y quizá milenios de la cultura Yoreme como pueblo originario, cuentan con una ansiada infraestructura para el desarrollo cultural, que la coloca a la vanguardia en Sinaloa y el noroeste de México.

A partir de entonces, en Los Mochis y el municipio de Ahome, co-

menzó a crearse dicha infraestructura cultural y educativa, que hoy se erige entre las de mayor relevancia en el estado y la región.

El naciente Teatro Ingenio, monumental y modernista millonaria construcción edificada en pleno corazón histórico de Los Mochis, en lo que fue la antigua colonia Americana, destruida para dar paso a dicho recinto en terrenos del agonizante ingenio azucarero, a pesar de los reclamos de la ciudadanía que pedía conservarlo, es hoy insignia de Los Mochis del siglo XXI, y llama la atención de propios y extraños: los artistas que han pisado su escenario, muchos de ellos de talla mundial, dicen sentirse congratulados de poder actuar ahí.

Entre los principales recintos culturales con que cuenta el Municipio de Ahome y la ciudad de Los Mochis, se pueden enlistar muchos, y de múltiples usos: incluso algunos, son ejemplo y modelo más allá de nuestra pequeña frontera.

En el presente texto, se pretende presentar al lector una narrativa cronológica del desarrollo de la citada infraestructura cultural y educativa en la localidad, detallando su devenir histórico, su desempeño e injerencia en la formación sociocultural y humana de la población local, y de sus personajes: pero, sobre todo, del impacto en la gente que vive aquí.

Principales sitios de interés

En la ciudad de Los Mochis, desde la llegada de los colonos con Albert Kimsey Owen a finales de 1880, y Benjamin Francis Johnston a principios de 1900, entre otros personajes, inició un proceso de desarrollo en todos los ámbitos de la vida social que no ha parado hasta la actualidad al inicio de la segunda década del siglo XXI, y se avizora continuará por mucho tiempo más.

A inicio del siglo XX, la ciudad de Los Mochis apenas en pañales, contaba con todos los servicios urbanísticos, mejor que los de otras ciudades mexicanas que le llevan centurias de fundación: energía eléctrica, teléfono, aeropuerto, ferrocarril, calles pavimentadas, industria, instituciones educativas y centros de reunión social, de lo mejor no solo de México, sino de América.

A continuación, un modesto recuento que da testimonio de ello:

Plazuela 27 de Septiembre. Es sin duda uno de los primeros sitios públicos construido en la ciudad, como un espacio recreativo y de convivencia para la población de Los Mochis y la región del norte de Sinaloa. En la actualidad, con 100 años de vida, la plazuela se mantiene viva todo el día y la noche, gracias a las múltiples actividades que ejercen principalmente los jóvenes, quienes la han tomado como punto de reuniones donde realizan actividades sociales y culturales, que fomentan también el cuidado del medioambiente: incluso de formación humana y de movimientos de protesta social.

Su quiosco, es un área para conciertos y ensayos de danzas y bailes modernos de niños y jóvenes, escenario para múltiples expresiones artísticas, culturales, sociales, y también religiosas y políticas.

Es un punto de venta de artesanías regionales, manualidades y los típicos antojitos de la ciudad, como los tradicionales cocos preparados, churros y esquites, raspados, así como libros y música.

Es un espacio para tatuadores, para el grupo de invidentes que ofrecen masajes terapéuticos a sus visitantes, y hasta para manifestaciones de protesta social, y en los últimos meses para los innovadores *food trucks*.

En sus instalaciones se realizan también diversos festivales enfocados al cuidado del medioambiente, el desarrollo sustentable regional, así como la Feria Internacional del Libro Los Mochis que cumple 20 años en este espacio, por iniciativa de un grupo de ciudadanos; y últimamente el Festival Internacional del Mariachi, entre otras muchas actividades.

Su historia. Esta plazuela se erigió hace alrededor de 100 años. Su kiosco se encuentra ahí desde 1920, un año después se comenzó con el trazo de esta plaza, cuando la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús apenas se planeaba por un grupo de damas y el apoyo de la señora Agnes, esposa de Benjamín Francis Johnston.

En la víspera del año de 1921, el Gobierno Federal encabezado por el general Álvaro Obregón, tomó la fecha del Centenario de la Consumación de la Independencia de México para celebraciones en todo el país. El Municipio de Ahome se sintió comprometido con este presidente a participar en esa celebración, y se le impuso el nombre de 27 de septiembre a la plazuela para recordar la fecha.

Esa plazuela ha tenido varias remodelaciones, la última fue en 2013.

Cerro de la Memoria. Es otro referente histórico, ícono y emblema de la ciudad de Los Mochis, que se ha convertido en un recorrido espacio público para diversas actividades de la ciudadanía. La información al respecto indica que su nombre proviene del idioma inglés *Memorial Hill*, porque sirvió de panteón para los colonos estadounidenses, pues ahí empezaron a sepultar a sus difuntos en el siglo XIX. Se dice que la primera persona inhumada fue la niña Nancy L., quien murió de malaria. Después en la falda del cerro las autoridades levantaron el primer panteón.

Entre los monumentos históricos con que cuenta esta colina, uno de los más antiguos es el erigido a Benjamín Francis Johnston y a su hijo Sherwood en 1940. Dicho monumento hoy funge como base de una antena de comunicaciones.

También hay versiones que dicen que, inicialmente, a este cerro se le conoció como Banderacahui, que en el idioma indígena Yoreme significa: *cahui* "cerro" y del español bandera, "Cerro de la Bandera".

Es la elevación más alta de Los Mochis, con una altura aproximada de 160 metros, y es uno de los lugares que da identidad a la ciudad.

En su cima, se encontraba un faro con tres millones de bujías y abarcaba un radio de 150 kilómetros. El faro era la guía de la navegación aérea y marítima. Actualmente en el cerro se encuentran antenas de radiotransmisión y la Virgen María Reina del Valle.

En 1962 se inauguró una explanada y mirador en la parte suroeste del cerro, conocida como La Pérgola, en donde se realizaban bailes. De ahí surgió la leyenda más famosa de Los Mochis: La Mujer de Blanco, la cual trata de una jovencita muerta, vestida de blanco, que acude a un baile en La Pérgola, en donde baila con un chico, quien le presta su saco. Al día siguiente el joven va a la casa de ella a recogerlo, y al llegar le dicen que la muchacha tiene un tiempo de haber fallecido. Él va a la tumba, y ahí encuentra la prenda que le prestó. Se dice que ocurrió el 6 de noviembre de 1965, y desde entonces se dejaron de celebrar bailes en La Pérgola.

En 1991 se colocó en la cima del cerro en el lado norte, una estatua de la Virgen María Reina del Valle, de 11 metros de altura, que da la bienvenida a los visitantes y vigila el extenso valle agrícola. Ese día,

miles de personas se dieron cita en las calles de Los Mochis para ser testigos de la llegada de la efigie y del recorrido hasta la cima del cerro.

El 27 de septiembre de 2013, se inauguró una ciclopista de 3.4 kilómetros alrededor del cerro, que lo ha convertido en punto obligado para deportistas y gran número de personas que practican caminata y hacen ejercicio, con una maravillosa vista de la ciudad a sus pies.

El 15 de mayo del año 2016, en el marco de la conmemoración del Día del Maestro, se erigió una estatua al Prof. Carlos Salazar Chávez, quien se distinguió por su emblemático trabajo periodístico, educativo, deportivo, social y cultural, dejando como herencia un legado a la ciudadanía no solo de Los Mochis y el Municipio de Ahome, sino de todo el norte de Sinaloa.

Centro de Seguridad Social, denominada casa de La Asegurada del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y su Teatro José Ángel Espinoza “Ferrusquilla”, creados en el año de 1963, ha formado varias generaciones de artistas locales en sus talleres de capacitación, y en especial el de danza “Coltzin”, que representó a México en Japón. Este taller inició con la desaparecida maestra Socorro Cisneros Gaxiola, y terminó con Mario Alexei Ortíz. Ante la desaparición de Coltzín, y después de varios años sin esta emblemática agrupación, quizá la primera en su género en la ciudad, se creó una nueva en el año 2019 denominada Motchik, con excelentes resultados.

En sus instalaciones también alberga una biblioteca pública de la amplia red de más de 20 del municipio de Ahome, que ofrece diversos programas de actividades de capacitación.

Teatro “Ferrusquilla” del IMSS. Sin lugar a duda, es uno de los recintos más representativos que ha recibido a innumerables artistas de talla nacional e internacional, y ha sido, y sigue siendo, apoyo para los artistas locales.

Fue inaugurado el 1 de enero de 1963, cuando se estrenaba como gobernador de Sinaloa Leopoldo Sánchez Celis y como presidente municipal Alfonso Genaro Calderón Velarde. Desde entonces se convirtió en el principal escenario para los eventos artísticos, culturales y educativos de la localidad.

Biblioteca Pública José María Morelos y Pavón. Fue fundada en 1984, y remodelada a finales de diciembre de 2016. Se ha convertido en

una opción de encuentro, entretenimiento y conocimiento para todos.

Es un espacio para el fomento del arte, la ciencia, la cultura y la promoción de la lectura, con reconocimiento nacional.

Sus instalaciones cuentan con una amplia área de lectura y de conferencias, un elevador para personas con capacidades diferentes, servicio de Internet y computadoras para uso escolar o de investigación.

Dentro de sus actividades más importantes se citan el Día del Libro y los Derechos de Autor, al que dedica un amplio programa, la celebración de su fundación a finales del mes de febrero, el LibritoFest y los Campamentos de verano.

También cuenta con Bebeteca, Club Lego, Taller Pasaporte al Conocimiento Científico para niños, Manualidades, Cantos Cuentos y Juegos, Servicios permanentes de fomento a la lectura, Torneos de ajedrez.

Tiene actividades sabatinas dedicadas a los jóvenes de los clubes Lectura juvenil, Lectura Colectivo, Lectura Leyendo a los Clásicos, entre otros, y el programa YoSoyLector, y múltiples actividades más.

Su Red Municipal de 22 bibliotecas públicas en colonias y comunidades rurales funcionan como unidades culturales y la conforman: Biblioteca “Sor Juana Inés de La Cruz” de Topolobampo; “Elena Garro” de San Miguel Zapotitlán; “Domingo Savio” del Oratorio Don Bosco en la colonia Las Malvinas; “Adelaida Morales Tapia” de Ohuira; “Carlos Monsiváis” del Nuevo San Miguel; “Andrés Pérez de Ribas” de la Villa de Ahome; “Juan Rulfo” del Ej. Benito Juárez; “Óscar Liera” del Ej. Felipe Ángeles; “Octavio Paz” del Ej. México; “Ing. Heriberto Valdez Romero” de El Guayabo; “Francisco Fraijo Rochín” de El Carrizo; “Ignacio García Téllez” en La Asegurada del IMSS Los Mochis; “Guadalupe García Zazueta” del Ejido Mochis; “Eleazar García Arreola” del Ej. Revolución Mexicana; “Domingo Castro Ruelas” del Ej. Emiliano Zapata, Olas Altas; “Inés Arredondo” del Ejido Computas; “Luis Donaldo Colosio” del Ejido 20 de Noviembre; “Humberto Rodrigo Sánchez” de Higueras de Zaragoza; “Miguel Hidalgo” en sector Skally de Los Mochis; “Antonio Haas” del Ej. 5 de Mayo, “Benito Juárez García” del campo pesquero El Colorado, y la de más reciente creación ubicada en el Nuevo Horizonte, en Los Mochis a la que se le impuso el nombre Lore de La Vega, en reconocimiento al trabajo de esta insigne mujer por el desarrollo social, educativo, cultural y humano de los mochitenses.

Escuela Vocacional de Artes EVA. La Escuela Vocacional de Artes es otro de los recintos culturales que ha marcado la vida artística en la niñez y juventud mochtense y de sus alrededores. El edificio fue construido en 1986, y para ello se contó con la ayuda del Patronato Pro Educación del Municipio de Ahome (PEA), el Ayuntamiento de Ahome, y el respaldo del Centro de Estudios de Educación Artística del INBA.

Al no lograr el impacto social esperado, en 1992 la EVA recibió el respaldo oficial del Gobierno de Sinaloa, y desde entonces ha tenido el apoyo institucional de estado y el municipio. Ahí se desarrolla la vocación en las distintas disciplinas artísticas de las bellas artes a niños y jóvenes, a través de talleres y cursos de verano.

En el 2004-2005 se construyó en sus terrenos la Concha Acústica Centro de Artes Escénicas (para mala fortuna en desuso y pésimas condiciones), y actualmente alberga a la Escuela Superior de Música (ESUM) desde 2012, y la Escuela de Iniciación Artística asociada al INBA.

La primera generación de estas escuelas fue la 2014- 2017.

Además, cuenta con su compañía de teatro y de danza folclórica.

Festival Cultural Sinaloa es otro de los sucesos que marcó un par-teaguas en la vida cultural de la localidad (100 años después de la llegada de los colonos con la primera orquesta, imprenta y periódico), y fue uno de los principales programas de gobierno estatal del mochtense Francisco Labastida Ochoa y su esposa María Teresa Uriarte de Labastida, titular de la extinta Dirección de Investigación y Fomento de Cultura Regional (DIFOCUR).

Durante esa administración pública 1987-1993, desfilaron por los principales escenarios del municipio lo más granado en la danza, el teatro, la música y la ópera, a cargo de brillantes artistas de diversos países del mundo, siendo el Auditorio Benito Juárez de la Ciudad Deportiva Aurelio Rodríguez Ituarte, el principal escenario para esta fiesta cultural, a falta de infraestructura teatral en la ciudad, durante la década de los ochenta.

Hoy, dicho recinto deportivo es utilizado para encuentros de basquetbol y volibol.

Museo Regional del Valle del Fuerte, conocida como antigua Casa Chapman, sede del Instituto Sinaloense de Cultura (ISIC) en la zona

norte del estado hasta 2019, cuando se cedió la administración de dicho recinto al gobierno municipal de Ahome, que instaló ahí oficina de Turismo, Librería Trillas y el Café 1904.

El Museo Regional del Valle del Fuerte es uno de los emblemáticos recintos culturales de Los Mochis, antes nombrado Casa Chapman en honor al doctor que por años ofreció sus servicios a los trabajadores del ingenio azucarero en ese lugar. La finca ubicada en la esquina de la calle Obregón y el Blvd. Antonio Rosales, data de principios del siglo XX.

La edificación, también llamada la Casa de los Cipreses, fue diseñada por el arquitecto Ascencio López, quien le dio un estilo americano en 1903, justo cuando se iniciaba la primera zafra del ingenio.

Datos históricos indican que esta casa fue primero habitada por el licenciado Ignacio I. Gastélum, vicepresidente de la *United Sugar Company*. La segunda persona en ocupar esa casona fue el doctor William Chapman, quien era el director del Hospital de la Compañía Azucarera. Ahí vivió hasta el año de 1953, cuando se jubiló y el citado Hospital pasó a manos del estado. Luego fue ocupada por el doctor Mario Grijalva Camou y posteriormente vivió en ella el ingeniero Paredes. Después, la casa fue propiedad del ingeniero Juan M. Díaz Camacho, su último morador.

La Casona quedó olvidada, en ruinas por mucho tiempo. Fue hasta el 3 de marzo de 1990, por iniciativa del licenciado Jesús Zazueta Sánchez, Manuel Beltrán y otras personas, quienes con el apoyo del gobernador de estado de Sinaloa, Francisco Labastida Ochoa, compraron y rehabilitaron esa finca para convertirla en el Museo Regional del Valle del Fuerte.

Sus primeras actividades consistieron en promover ante la comunidad la donación de objetos con valor histórico, como documentos, fotografías y artículos diversos. En dicha casa se registran los hechos históricos, sociales y culturales que han transformado el Valle del Fuerte.

Este antiguo recinto remodelado, cuenta (o contaba, porque a partir del 2018, algunos de sus acervos fueron trasladados a la casa de la cultura Conrado Espinosa, o almacenados para su resguardo en otros sitios), con varias salas entre las que se destacan las costumbres de los indígenas en los siglos 16 y 17; fundación de las primeras villas con intentos iniciales de evangelización; la invasión de las tropas francesas a Sinaloa y Sonora; y la etapa del Porfiriato en Sinaloa, entre otras.

La inauguración del Museo Regional del Valle del Fuerte, fue otro de los acontecimientos relevantes que vivió la ciudad. Fue sede de las actividades históricas, artísticas y culturales de la Comisión de Historia y Cultura de Los Mochis A. C. COMHISCU, durante 17 años desde su creación hasta el 12 de septiembre de 2017 con su emblemático programa insignia Martes Haciendo Historia, que ofrecía en la sala de exposiciones “Jesús Zazueta Sánchez” y la sala de conferencias “Ernesto Gámez García”, que fueron desmanteladas para instalar ahí la Librería Trillas Los Mochis en 2019, y que se dice abandonará la ciudad, y a propuesta de la COMHISCU, se propone que se recuperen las citadas salas de conferencia y exposiciones.

También alberga el monumental mural en mosaico denominado Sinaloa en Petroglifos del ceramista sinaloense Gregorio García Grimaldo, construido en 1986.

Casa de la Cultura “Profesor Conrado Espinosa”. Este otro emblemático referente cultural de Los Mochis, creada inicialmente como una escuela politécnica denominada Centro Escolar del Noroeste (CEN), que dirigió este profesor originario de Zapotlán El Grande, Jalisco, en el año de 1932.

La institución surgió gracias a un grupo de ciudadanos interesados en el proyecto, como el señor Ignacio Gastélum quien encabezó los esfuerzos con el apoyo de la Compañía Azucarera de Los Mochis.

La escuela tenía una biblioteca que fue adicionada con el acervo bibliográfico de Benjamín Francis Johnston (a quien se le considera fundador de Los Mochis al crear el Ingenio Azucarero en 1903).

El anhelo del extinto profesor Conrado Espinosa, de que esta edificación se convirtiera en un centro cultural a su muerte, fue cristalizado en el año de 1995 cuando tras una negociación con el CEN, la finca pasa a ser propiedad del Ayuntamiento de Ahome.

El 8 de diciembre de ese año, surge este espacio, a iniciativa de sus exalumnos y promotores culturales, quienes trabajaron en el rescate de sus instalaciones.

Es así como la casona del Centro Escolar del Noroeste, ubicada al pie de La Pérgola en el emblemático Cerro de La Memoria, sirve de marco para el surgimiento de la Casa de la Cultura, que actualmente

cuenta con una sala museográfica que alberga una gran colección de piezas prehispánicas de la región que rescató Conrado Espinosa, así como vestigios arqueológicos, entre cerámica y pétreo, piezas artesanales de hueso y concha.

También cuenta con valiosas reliquias como baúles que portaron los colonos, planos antiguos, así como balas de cañones de la Guerra de Revolución Mexicana registrada en la región, y una colección de fotografías de dicho movimiento armado.

Cuenta con una galería de arte, el café literario Mario Bojórquez (actualmente en desuso) y se imparten talleres de pintura, danza, guitarra, canto, piano, violín y batería a niños y jóvenes, entre otras disciplinas.

Alberga una pinacoteca donde se resguardan las obras plásticas ganadoras del Concurso Salón de la Plástica Ahomense “Edgardo Coghlan”, con más de 30 años de haberse creado y del tradicional concurso Salón de la Muerte José Guadalupe Posada.

A partir de 2017 cuenta con el Anfiteatro de la Ciudad al aire libre.

En el jardín de la casona se encuentra también el mausoleo con los restos del profesor Conrado Espinosa que nació en 1897 y murió en 1977, junto con los de su madre, (sus padres fueron don Rafael Espinosa y doña Isabel Soledad Rodríguez).

En 2021 se convirtió en la sede del Instituto Municipal de Arte y Cultura (IMAC).

Museo Comunitario San Miguel Zapotitlán. Forma parte de la Red de Museos Comunitarios de Sinaloa. Fue inaugurado el 29 de septiembre de 2001 con el propósito de preservar y difundir el patrimonio histórico y cultural de la comunidad. Exhibe objetos de la indumentaria de danzantes indígenas Yoreme, fotografías antiguas y piezas arqueológicas. Se ubicó inicialmente en la entrada principal del pueblo, por la Calle Benito Juárez, pero a la muerte de su fundador y resguardo José Heredia, cerró y se transformó en La casa de la Cultura Yoreme (*Yorem Tekkil Jowa*) en 2020.

Museo Comunitario y Casa Azul de la Villa de Ahome. Fue recinto oficial para la primera sesión de Cabildo cuando se instituyó el municipio de Ahome el 5 de enero de 1917 y cada año en esta fecha se trasladan los poderes municipales en su conmemoración.

Hoy esta casa histórica se ha convertido en centro cultural que también alberga la Biblioteca Pública de la Villa de Ahome Andrés Pérez de Ribas.

En el 2010 fue remodelada para celebrar el 93 aniversario del Municipio de Ahome, y en 2017 año de su centenario, incluyó algunos murales que plasman el devenir histórico de la comunidad y el municipio realizado por artistas de la localidad como Alejandro Álvarez.

Museo Comunitario Topolobampo. El recinto exhibe las distintas etapas de la historia del puerto en fotografías. Forma parte del **Centro Cultural Topolobampo**, (que en 2021 se le impuso el nombre Carlos Ramón García Cital, en honor a este insigne profesor de esa comunidad, como homenaje póstumo al cronista e historiador), y es el principal lugar de esparcimiento para sus habitantes y los turistas que lo visitan. Se ubica frente al mar donde se celebran los acontecimientos sociales del puerto. También cuenta con una sala especial donde se exhiben fotografías, piezas históricas y la réplica del biplano Sonora, protagonista del primer combate aeronaval en el mundo suscitado en la bahía de Topolobampo el 14 de abril de 1914, creada y donada por integrantes de la COMHISCU Los Mochis AC.

Ambos recintos se ubican sobre el antiguo Malecón, que a partir de diciembre de 2014 se renovó y vino a dar un nuevo rostro al puerto. Hoy se consolida como atractivo turístico de clase internacional, en esta bahía natural considerada como la segunda más grande del mundo.

El malecón cuenta con una sección de gimnasio al aire libre y juegos infantiles, luminarias solares y se ofrecen servicios de paseos por la bahía en lancha o yate, y una suculenta cocina del mar y tierra, así como algunos monumentos alusivos al lugar, en especial el delfín Pechocho, y los fundadores y desarrolladores del puerto.

Centro Cultural Clemente Carrillo de la Universidad de Occidente UADO, fue abierto al público a principios de los años ochenta. Se ubica en la esquina de las calles A. Obregón y *Boulevard* Antonio Rosales, es un lugar privilegiado del centro de la ciudad, donde por un tiempo tuvo mucho auge cultural (albergó el Fondo Histórico), y hoy solo se limita a escasas presentaciones que organiza la misma institución.

Centro Cultural del Bachiller Zona 01 de Coabaes. Esta Casa de la cultura del Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa (COBAES), inicialmente se ubicaba en la calle Madero entre Zaragoza y Guillermo Prieto, fundado por el extinto profesor Agustín Bandrich Berrelleza, quien integra talleres artísticos de vocalización, artes plásticas, teatro, guitarra popular y guitarra clásica para la comunidad estudiantil y para otras escuelas preparatorias y del nivel secundaria. Actualmente se ubica en Río Las Cañas y Serdán.

Centro Cultural Universitario de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Es un espacio de cómodas instalaciones el cual fue inaugurado el 22 de mayo del 2016, que viene a fortalecer la lectura y cultura entre los jóvenes. Dicho centro cultural ubicado por el *Boulevard* 10 de Mayo y Río Presidio, tiene en venta libros con atractivos descuentos. Se imparten talleres de pintura y literatura y se exhiben exposiciones, conferencias y presentaciones de libros. Su servicio es desde las 9:00 hasta las 18:00 horas.

Casa del Centenario, es una de las escasas construcciones pertenecientes a la antigua Colonia Americana que sobreviven a la fecha. Fue rescatada el 14 de noviembre del 2003, con el apoyo del entonces presidente municipal Mario López Valdez y un comité de ciudadanos.

Ahí se exhibía una importante colección de fotografías y documental audiovisual, con la narración del proceso histórico de Los Mochis.

Este rescate se dio como parte de la celebración de los primeros 100 años de Los Mochis, y en diciembre del 2013 fue asignada al Instituto Municipal de Arte y Cultura (IMAC), por el entonces alcalde Zenén Xóchihua Enciso. En 2021 durante el gobierno de Gerardo Vargas Landeros, cambió la sede del IMAC a la casa de la cultura Conrado Espinosa y la Casa del Centenario se convirtió en sede de la Dirección de Turismo.

El Instituto Municipal de Arte y Cultura (IMAC), nace por decreto publicado el 1 de marzo de 2010, cumpliendo con las aspiraciones del municipio de Ahome para contar con un área administrativa descentralizada, con personalidad jurídica y patrimonio propio, que tiene por objetivo apoyar, encauzar y promover la cultura entre la ciudadanía en general, en la unificación de criterios para su promoción, agrupación de

los organismos y asociaciones relativas, además de promover la oferta cultural y la capacitación artística, con espacios y programas que permitan el disfrute de la ciudadanía en estas actividades y propiciar el desarrollo cultural integral.

Colonia Americana de Los Mochis. Un hecho muy reprochable para los mochitenses, y que la prensa escrita local, radio y TV, incluso nacional e internacional, dedicaron muchos días de atención, fue la destrucción de la Colonia Americana ocurrida el 30 de diciembre del 2006, esto pese a las protestas de la ciudadanía que se resistía a la devastación, (incluso se creó el sitio de Internet <http://losmochisdestruido.blogspot.mx/>), donde se puede revisar todo ese proceso y conocer a grosso modo el devenir este singular sitio que es el corazón histórico de Los Mochis.

Jardín Botánico Benjamín Francis Johnston y Parque Sinaloa, es el centro recreativo, social y cultural más atractivo para la población mochitense y los visitantes. Cuenta con foro artístico, deportivo y cultural al aire libre, y nuevos centros de educación e investigación biológica y ambiental.

Data del año de 1929 como jardín de la casa del magnate norteamericano Benjamin Francis Johnston, dueño inicial del Ingenio Azucarero, diseñado en una superficie de 16 hectáreas por la reconocida paisajista Florence Yoch, y está dividido en: Jardín Francés, Jardín Avenida de las Palmas Reales, Jardín Estrella de Oriente, Jardín del Camino Dorado, Jardín del Ying-Yang y Jardín Xerófito o cactario.

Algunas especies que aún se conservan fueron traídas por su dueño de Hawái, Filipinas, Indonesia, Cuba, Australia, India, China y ciertas regiones de África, durante sus viajes de placer y de negocios relacionados con la industria cañera, lo que lo convierte en la joya natural de Los Mochis y de gran atractivo turístico.

En contraparte con la destrucción de la colonia Americana 2005-2007, ese mismo año se llevó a cabo el rescate de este Jardín Botánico y Parque Sinaloa, el cual fue el núcleo del que partía dicha colonia.

Este suceso es uno de los aciertos promovido por la ciudadanía y en los últimos diez años el emblemático lugar ha sido beneficiado con la creación de nuevos espacios en su interior como el Recinto Educativo o Mariposario, que se inauguró el 9 de agosto del 2014, el Plantario,

donde se reproducen especies exóticas y germoplasma, y en 2022, el primer jardín Etnobiológico de Sinaloa *Juyya Annia* con especies de la región Yoreme, principalmente comestibles, maderables y de uso medicinal y de ritual.

En la ciudad de Los Mochis también existe una amplia gama de clubes, escuelas, colectivos y organismos sociales públicos y privados, dedicados al fomento del arte y la cultura entre los que podemos citar: Escuela de Arte Melchor Ruiz, Comisión de Arte y Cultura de Los Mochis COMHISCU AC, Grupo Aparte Asociación para el Arte AC, Amanecer Ateneo de Los Mochis AC, Estudio Superior de Canto Agustín Bandrich, Academia de canto Pilar del Rocío, Conservatorio Viena, Vocasso, y múltiples academias de danza moderna y contemporánea, así como diversas asociaciones entre ellas la Asociación Civil Felipe Bachomo, que en la década de los ochenta colocó un muro alusivo a dicho Gral. Yoreme de la Revolución en la cima del cerro Camayeca en la sierra de Barobampo.

En la actualidad suman alrededor de 30 academias de danza en diversos géneros que nutren los espacios artísticos y culturales de la ciudad; algunas de ellas son: Academia de Ballet y Danza Marina Enriqueta que dirige la maestra Enriqueta Pimentel Carvajal, con más de 60 años de formar y difundir el gusto por el ballet clásico, el tap y la danza española como el flamenco; Instituto Coreográfico de Los Mochis ICM con sistema clásico de la Royal Academy Dance, que dirige Ruth Román, con más de tres décadas de haberse creado; Academia de Nora Falcón, Interdance de Estrella Hubbard, academias de donde han salido bailarinas que han representado a México en competencias internacionales y otras más se encuentran trabajando en reconocidas compañías de danza.

En la danza folclórica mexicana se encuentra el Ballet *Nicte-Ha*, que dirige Juan Bautista Verdugo Blanco; Ballet de la Academia de Arte Melchor Ruiz; Ballet Magisterial; Grupo de danza folclórica juvenil *Kuyualim Jiapsa Ye ye*, que dirige Omar Alejandro Mayorquín Estrada; Grupo Folclórico Infantil Fusión Mestiza, de Christian Arisandi Gil León, y el más reciente *Motchik*, que dirige Javier Nuño.

En danza contemporánea y otros géneros se ubican: Dance Studio y Fitness que dirige Diana Isabel López Anaya; Academia de Ballet y Jazz Romina Castillo Lafarga; Taller de Ballet Clásico de la EVA; Bai-

landoras Academia que dirige Cristal Castillo Cira; Academia Profesional de Baile de Roxana Rodríguez Armenta; Factory Jazz, de Adrián Acosta Soto; Danzzar Studio, que dirige Sully Alvarado; Grupo Coreográfico Kid's Dance, de Francisco Palma Sánchez; Grupo Proyecto ONE que dirige José Juventino Espinoza Pérez; Mr. Dancer que dirige Dora Alicia Laurean Palafox; Estudio de Danza MAM's Jazz que dirige Maguita Acosta; Coppelia de Paty Inzunza; Mamma Mía Jazz Show Center; Estudio 4; Centro de Iniciación Artística CIA, InStep Dance Studio que dirige Jocelyn Rechy, entre muchas otras.

Organismos civiles como Corresponsalía Los Mochis del Seminario de Cultura Mexicana SCM, que preside Clemente Pérez Gaxiola y Academia de pintura Dalí, Pintorcitos y otros, también forman parte de la infraestructura para el desarrollo cultural de Los Mochis y el Municipio de Ahome.

En el ámbito teatral existe el Coloquio Internacional de Teatro CITA Sinaloa, que organiza Rosalío Cañedo, integrante del grupo La Memoria Teatro. También se cuenta con La Mandrágora Teatro de Ramón Briceño y Claudia Arana, Racataplán de Gilberto Castro, Teatro Ambulante de Alex Álvarez, Grupo 4 por Teatro y otras agrupaciones universitarias como la UADO, UAS e ITLM, entre otros institutos educativos.

Cabe destacar la gran importancia que tuvo el Grupo de Teatro Yori, impulsado por el finado dramaturgo sinaloense Óscar Liera, que generó un gran movimiento teatral en la década de los setenta y ochenta en la región, lo que ha dado pie a la formación de nuevos grupos de teatro en la ciudad.

En la disciplina musical existe una gran cantidad de agrupaciones versátiles, banda, mariachi, norteño y hasta un grupo musical formado por invidentes llamado Cuatro sentidos, y en los últimos años múltiples agrupaciones juveniles de rock y pop.

Incluso existe una calle conocida como "la calle de las bandas" por la Miguel Hidalgo entre Belisario Domínguez y Aldama en el centro de la ciudad.

Desde hace alrededor de 10 años se ha rescatado el gran legado musical que dejó el profesor Adolfo Hernández de la Mora, fundador del instituto que llevaba su nombre, por su nieta Carolina Desiré Hernández, con la creación de la Estudiantina y la Orquesta, que lleva el nom-

bre del ilustre profesor, en tributo a su herencia musical que desarrolló en esta ciudad desde 1952 hasta su muerte en el 2008.

Los Mochis también cuenta con la **Orquesta Sinfónica y Coro Infantil y Juvenil de Los Mochis** que dirige el maestro Sergio Martínez Chávez y Consuelo Vázquez. Tiene su sede en la Torre del CIE en el tercer piso, como parte de la Red Estatal de OSCIJ, creadas por el gobierno de Mario López Valdez, y donde también se impartió la licenciatura en Música a la primera generación de la Universidad Autónoma de Occidente.

En el 2017 se crea el Taller de Ópera de Los Mochis a través del ISIC, con sede en la EVA. Y en 2021 Taller de Ópera del Noroeste OPEN con sede en el Teatro Ingenio.

En el Municipio hay 13 parques públicos y 12 plazuelas que son usados como escenarios al aire libre para diversas actividades socio culturales y artísticas.

En Los Mochis se cuenta con la Plaza Solidaridad, con su singular fuente escultórica Alegoría, conocida como “fuente de los caballitos”, la cual es un punto de reunión de personas mayores que cada viernes practican el baile de danzón, también se realiza la muestra artesanal de Oaxaca.

La ciudad también cuenta con una larga lista de monumentos y sitios de reunión como La Pérgola ubicada en el Cerro de la Memoria de donde surge la leyenda de La mujer de blanco, varios monumentos a don Benito Juárez, el Parque Carranza y la escultura a Don Quijote de la Mancha y Sancho Panza, monumento y plaza de la Mujer, monumento a la Madre, monumento al Maestro, fuente Poseidón, monumento al Prof. Carlos Salazar Chávez, monumento a La Marina, monumento a Gral. Lázaro Cárdenas del Río, monumento a la Expropiación petrolera, monumento al Gral. Yoreme Felipe Bachomo, El reloj del Centenario, La Virgen del Valle, La locomotora, entre otras.

La nueva infraestructura cultural

En los últimos 20 años, quizá motivado por el movimiento social de descontento a raíz de la destrucción de la colonia Americana, en la ciudad se ha generado una explosión de nuevos grupos e instituciones pú-

blicas y privadas que dan lustre al desarrollo cultural de Los Mochis y el Municipio de Ahome.

Sin duda, Impulsora de la Cultura y el Arte AC (IMCA), convertida al paso del tiempo en IAP, es el mejor ejemplo de ello. Con su tesonero trabajo hoy Los Mochis cuenta con la más moderna infraestructura artística, cultural y educativa, que es ejemplo y modelo para otras ciudades. Algunos prototipos de ello son:

Centro de Innovación y Educación (CIE). Institución que se ha convertido en un referente a nivel estatal y nacional y que, a lo largo de más de 20 años, ha generado un importante movimiento social, educativo y cultural entre la población, luego de rescatar de las ruinas el edificio donde opera, que había quedado en el abandono, tras fungir como Círculo Social de Los Mochis desde la década de los treinta, y antes, como tienda y lugar de pago a los obreros del Ingenio Azucarero.

El CIE de Los Mochis, que antiguamente este inmueble funcionó como un centro social, político, comercial y económico de la región, se ha transformado en un importante espacio para la cultura, las artes y la educación, y su impacto en la comunidad ha sido significativo desde su inauguración, por la calidad de los eventos que se realizan de forma gratuita.

Origen. El CIE se alberga en una finca emblemática de Los Mochis, cuya estructura se empezó a montar en 1929, y se terminó en 1932, bajo la dirección del arquitecto mazatleco Ignacio Ramírez, con una fachada de estilo neoclásico. A la inauguración en 1932, acudieron cientos de personas, quienes se deslumbraron por su elegancia. El evento contó con la presencia de don Benjamín Francis Johnston. Un centro social funcionaba en la planta alta; una gran cantidad de eventos como bodas y bailes se realizaron ahí, mientras que en la planta baja se colocaron varios comercios. Ahí se ubicaba el Banco del Pacífico desde el 16 de febrero de 1934. Lugo estuvo el Banco de Comercio y posteriormente Bancomer. Estos fueron algunas de las instituciones que estuvieron establecidas en la finca.

Cronistas como Ramiro Sánchez Arce recordaba que la esquina donde se encuentra el inmueble, en sus inicios era la tienda de raya de la *United Sugar Company*, propiedad de Benjamín Francis Johnston. Otro

dato bibliográfico revela que fue construido en 1915 como comisaría. Era de una sola planta y albergaba la tienda de raya del ingenio donde los empleados canjeaban los vales con los que se les pagaba. Posteriormente lo usaron como un aristocrático centro social, pero cuando los dueños empezaron a rentarlo, se popularizó y la gente del pueblo tuvo acceso.

Los Johnston fueron los primeros dueños del inmueble, después fueron Francisco Gastélum, Leonardo Félix Gutiérrez y Fernando García. Fue a este último empresario a quien el ayuntamiento de Ahome le compró el inmueble.

Muchos cambios pasaron desde su inauguración, uno de los más significativos fue cuando el Club de Leones tomó el mando del centro de recreo, de ahí que los abuelos y papás lo recuerdan más con el nombre de Leonístico.

El rescate. En el 2007, un grupo de personas pertenecientes al Patronato Impulsora de la Cultura y de las Artes IMCA IAP, apoyado por el entusiasmo de la señora Pilar Artola de Salido, deciden rescatar el edificio iniciando su restauración para crear lo que hoy conocemos como Centro de Innovación y Educación CIE.

El 29 de mayo del 2008 se inauguró oficialmente manteniendo en un principio todos los elementos arquitectónicos del antiguo Centro Social Leonístico, pero esta vez con espacios adecuados para la capacitación y el disfrute de eventos artísticos, con servicios de Centro Multimedia, Aulas computarizadas, Sala de diálogos, Biblioteca Virtual, Sala de Talleres, Galería de Arte y una plaza al aire libre la cual se convirtió en un Auditorio.

Posteriormente se construyó una torre en un tercer piso para la Orquesta Sinfónica y Coro Infantil y Juvenil de Los Mochis y la licenciatura en Música de la Universidad Autónoma de Occidente. Donde por cierto se puede apreciar una singular exposición permanente de retratos modernistas de músicos y artistas clásicos.

En las instalaciones del CIE se organiza la Expo Educativa en coordinación con la empresa periodística *EL DEBATE*, donde se desarrollan talleres y conferencias que vienen a dar un gran aporte al aprendizaje de los alumnos que cada año asisten por miles, de todos los niveles

escolares, así como una importante muestra de la oferta educativa, con el fin de orientar a los jóvenes a encontrar sus aspiraciones y vocación.

La Feria de Ciencias e Ingeniería es otro atractivo, el concurso de experimentos Expo Genios, Claves, el programa Emprendimiento y Educación Financiera, Intel Aprender, la Academia Digital para Maestros y Computación para adultos, son otros de sus programas. También se desarrollan congresos especializados en Música y en Comunicación. Se ofrecen conciertos y recitales gratuitos de consagrados artistas del Instituto Nacional de Bellas Artes INBA, como parte de un convenio celebrado entre ambas instituciones. También se oferta una gran variedad de cursos de verano para niños y jóvenes. Y cada semana se programan actividades artísticas de Concierto, Danza, Monólogo, Teatro y Poesía. Ahí se alberga el programa CIECINEMA donde se proyectan las mejores películas y se organizan eventos para cinéfilos.

La perla de la corona, como se dice coloquialmente, es la más actual exposición “Dali. Sueños”, que atrajo visitantes de toda la región y más allá de las fronteras ahomeense y sinaloense, todos los días durante más de medio año.

IMCA IAP. Entre los proyectos más exitosos en los que ha participado la iniciativa privada con gran impulso en materia educativa y cultural, en el municipio de Ahome, se ubica el del Patronato de Impulsora de la Cultura y de las Artes, que dio vida al CIE, Museo Interactivo Trapiche y Teatro Ingenio.

El 14 de agosto de 2006 se formalizó la integración de Impulsora de la Cultura y de las Artes A. C. El 16 de abril de 2007 cambió al régimen jurídico de Institución de Asistencia Privada IAP con el propósito de desarrollar programas y obras de educación, arte y cultura en el Municipio de Ahome para contribuir a mejorar y elevar su nivel y calidad de vida.

Su primera obra fue transformar el edificio del “Centro Social Leonístico”; primero se proyectó la construcción de un teatro, sin embargo, con la responsabilidad adquirida de generar espacios para la educación y la cultura, surge el plan del Centro Cultural Los Mochis el cual fue modificado para llamarlo Centro de Innovación y Educación.

El Patronato de IMCA IAP está integrado actualmente por la señora María del Pilar Artola Sada como presidenta, María Elena Rendón Pi-

mentel como Secretaria, Érick Genaro Arzave Herrera como Tesorero, así como los vocales Salim Acosta Hallal (t), Ricardo Aguirre Borboa y Jorge Alberto García López; y Rosa Irma Peñuelas Castro como Directora Ejecutiva. (Cabe citar que algunos de los pioneros de este organismo lamentablemente han fallecido en los últimos años).

EL CIE es un modelo innovador para contribuir en la formación integral, orientación y sano entretenimiento de niños, jóvenes y todas las personas con deseos de crear y aprender. Desarrolla sus programas sin fines de lucro en tres aspectos fundamentales: Educación, innovación y arte, mediante el uso de las tecnologías de información con la participación de voluntarios, y el fomento de la responsabilidad social.

Es el resultado del trabajo del Patronato Impulsora de la Cultura y de las Artes IAP IMCA, con apoyo del Gobierno del estado de Sinaloa y el H. Ayuntamiento de Ahome.

Centro de Usos Múltiples CUM Los Mochis con capacidad para 7500 espectadores en tres niveles, como centro deportivo, artístico y de eventos masivos, se inauguró el 4 de octubre de 2014 con la histórica pelea de box de despedida del pugilista mochitense Jorge Travieso Arce, y se ubica en Blvd. Antonio Rosales y Blvd. Francisco Labastida, frente al Ej. 9 de Diciembre.

Con ello se inicia en el municipio una nueva red de infraestructura monumental, que viene a solventar las necesidades que se tenían para realizar grandes eventos, como el histórico Concierto Alegría que conjuntó la participación de 1,000 niños y adolescentes de las OSCIJ Sinaloa, con un magno concierto en abril del 2015 para celebrar el Día del Niño.

La desventaja que se observa en esta infraestructura es la inadecuada acústica que demerita la calidad de los espectáculos artísticos.

Museo Interactivo Trapiche. Fue inaugurado el 30 de abril del 2016, y junto con el anhelado Teatro de la Ciudad, que fue entregado en diciembre del mismo año, detonan una fuerte dinámica cultural y educativa en la región.

Trapiche Museo Interactivo es un nuevo concepto de museo, cuyo propósito es educar de forma más divertida y atractiva a los niños y jóvenes. Es un espacio público interactivo que promueve una nueva dinámica cultural en la que se integran los diversos ámbitos del cono-

cimiento. Este proyecto de Impulsora de la Cultura y las Artes IMCA IAP, fue abierto al público en 2016.

Historia del proyecto. Como ave fénix, el Trapiche resurge de una estructura abandonada llamada La Varsovia que mucho tiempo atrás fungió como hotel donde se alojaban los trabajadores de la Compañía azucarera que venían de fuera. Esta finca destacaba del incipiente complejo urbanístico de la Colonia Americana construida en 1912, la cual sufrió daños durante el derrumbe por maquinaria pesada de la fábrica azucarera en el 2006. En el año 2013 se puso la primera piedra de lo que sería Trapiche Museo Interactivo de Los Mochis, un proyecto que llevó seis años de trabajo, desde que se planteó la obra, y se presentó a la comunidad a través de un desfile por las principales calles de la ciudad.

Qué es trapiche. Trapiche Museo Interactivo Los Mochis es un espacio que contribuye al desarrollo de los niños y jóvenes del norte de Sinaloa, apoyando en su educación a través del juego, modernas dinámicas de aprendizaje, y la interacción con el mundo que les rodea, brindándoles la oportunidad de desarrollar conocimientos, valores, aptitudes y capacidades en un ambiente de sana convivencia familiar.

El Trapiche busca generar nuevas formas de aprendizaje que contribuyan en la transformación cultural y educativa de la comunidad, construir mejores prácticas para el fomento de la innovación, impulsar estrategias para la prevención de adicciones, obesidad y sobrepeso; fortalecer la armonía y convivencia familiar, conservar el patrimonio histórico de la ciudad e incrementar el espíritu de pertenencia y ciudadanía, impulsar el fomento a las vocaciones científicas y tecnológicas entre niños y jóvenes, fomentar la práctica de valores cívicos, éticos y morales; además de facilitar a los maestros diversas herramientas que complementen su práctica docente, y también impulsar el turismo cultural.

Esto a través de más de 60 exhibiciones dinámicas que conforman las áreas de Pequeños, Multitemática, y de la Ciencia, así como una serie de espacios innovadores que complementan y enriquecen la experiencia educativa y de esparcimiento sano.

Es así que, Museo Trapiche, se convierte en un importante escenario para el contacto con nuestro entorno natural y social.

En el primer año de abrir al público el 30 de abril de 2016, rebasó las expectativas de visitas. De mayo del 2016 a abril del 2017 registró 102,500.

En sus instalaciones se han desarrollado la Feria de Robótica Trapiche 2017 con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONACYT, dirigida a niños de 7 años hasta jóvenes de 17 años. Se imparten cursos de verano, Torneo de ajedrez, y el concurso de La Catrina en noviembre con motivo del Día de Muertos, y cuenta con un teatro al aire libre para conciertos, y una sala de cine 3D.

Teatro Ingenio de Los Mochis. Es un recinto con la más moderna infraestructura y equipo para realizar espectáculos y eventos artísticos de gran calidad. Fue construido durante la administración del gobernador Mario López Valdez e inaugurado el 13 de diciembre de 2016. Actualmente lo administra Impulsora de la Cultura y de las Artes IAP.

Cuenta con una Sala Principal con capacidad para 1,200 personas, Salón de ensayos, Auditorio para 250 personas, Andén para carga y descarga, Camerinos para más de 80 artistas y el lobby de tres niveles donde se realizan exposiciones y conferencias, Mecánica Teatral con el equipo más vanguardista para el montaje escénico con sistemas de iluminación, sonido y proyección de video. Estas y otras ventajas lo convierten en uno de los espacios más atractivos para el contacto con la cultura del noroeste de México.

Esta obra arquitectónica ha dado un nuevo rostro a la ciudad de Los Mochis que, junto a otros espacios modernos, como Trapiche Museo Interactivo, son reflejo de la transformación cultural positiva en el norte de Sinaloa.

En la oferta cultural que actualmente ofrece el Teatro Ingenio Los Mochis al público, participa la Sociedad Artística Sinaloense SAS que organiza diversas temporadas como la Primavera-Verano, con una cartelera de espectáculos de gran nivel. Y más recientemente OPEN Opera del Noroeste.

A manera de conclusión. La vertiginosa dinámica cultural y artística que se gesta en el municipio de Ahome en los últimos 20 años, se ve concentrada en Los Mochis, lo que la convierte en una ciudad que se perfila como un referente de las manifestaciones artísticas, culturales y educativas, y la proyectan como un destino turístico cultural, si se

sostiene al ritmo actual que vendrá a detonar con la infraestructura con la que cuenta la ciudad.

Se caracteriza como proveedora de productos culturales en la danza, la música, el teatro y la literatura a estados aledaños. Esto como resultado de la dedicación talento creativo y virtuosismo de sus artistas. Los Mochis cuenta con una pléyade de ilustres hombres y mujeres de letras que se desenvuelven en el escenario nacional e internacional como el poeta y filósofo Jaime Labastida Ochoa, el poeta y traductor Mario Bojórquez Güereña, la extinta poetisa Norma Bazúa y el aguerrido escritor y promotor de la lectura Alfonso Orejel Soria, ganadores de premios nacionales e internacionales, así como el destacado acuarelista Edgardo Coghlan, entre otros muchos de las nuevas generaciones que dan lustre y abren paso cada día a la nueva sociedad artística cultural y educativa de Los Mochis.

Aquí, cada día, nace un nuevo artista y una nueva agrupación, lo que garantiza larga vida a la cultura, las artes y la educación para Los Mochis y más allá.

Colofón. Los Mochis cuenta con más de una docena de universidades, incluso algunas nacidas en casa, como la UNIVAFU, Universidad de Los Mochis y la Universidad Autónoma Indígena de México UAIM; y una pléyade de medios de comunicación que se ubican entre los primeros 10 de consulta del país y el mundo. Esto sin duda es resultado del rico bagaje cultural gestado en la región.

Otra ejemplar institución que da lustre a la ciudad de Los Mochis y al municipio de Ahome es el **Patronato Pro Educación Ahome PEA**, creada como Asociación Civil por interés ciudadano en 1963, y que actualmente cuenta con una red de parques temáticos educativos conocidos como La Oruga, con un programa de becas a estudiantes de excelencia y apoyos al mejoramiento de la infraestructura educativa.

Sin duda existen otras instituciones y organismos públicos y privados dedicadas al fomento del arte, la cultura y la educación que han quedado fuera de esta narrativa, por lo que es de interés despertar en el lector textos complementarios que enriquezcan y actualicen esta información, resultado del trabajo periodístico de sus autores durante 30 años en la localidad.

CAPÍTULO 9

La compañía azucarera de Los Mochis S. A. (calmsa): recuerdos de sus obreros

*José Rodolfo Real Audeves
rreal70@gmail.com*

<https://doi.org/10.61728/AE20251802>



Recordar brevemente un pasaje de la vida de los trabajadores del ingenio azucarero de Los Mochis Sinaloa en el municipio de Ahome, sus orígenes y experiencias de personajes célebres entre la misma comunidad obrera, llena de nostalgias y también de satisfacciones.

El ingenio azucarero es referencia obligada para situarla como el detonador del desarrollo económico en la región de la zona norte de Sinaloa, hay que decir que muchos de los que se emplearon como obreros y sus familias provenían de municipios como Choix, El Fuerte, Juan José Ríos por mencionar.

La industria del azúcar en Los Mochis se inició en el año de 1903 (ya antes funcionaba el Ingenio “El Águila” en el municipio, en 1892): en 1917 se funda la United Sugar Companies a través de una concesión del Gobierno Federal para usar las aguas del río Fuerte para regar sus tierras cañeras, que por expropiación pasaron a ser propiedad de los ejidatarios en 1938. De las tierras dotadas eran más de 20,000 cultivables y otras de agostadero. La mayoría fueron sembradas con caña y otras con alfalfa y otros cultivos (garbanzo y maíz en menor escala). El riego de los plantíos se hace por medio de canales y cada vez más se desmontan tierras para hacerlas accesibles al cultivo.

En los inicios el sindicato azucarero sección 12 contaba con una cooperativa donde a los trabajadores se les daba crédito y sus familias acudían a surtir lo indispensable, alimentos y ropa. Este ejemplo de organización de cooperativismo también se practicó en la antigua SICAE conocido como el movimiento obrero y campesino del norte de Sinaloa por allá por los años de 1939-1959, donde los trabajadores organizados trabajan las tierras y la producción la vendían directamente a la iniciativa privada.

Tesis de maestra en historia de Schobert Lizarraga Blanca. Esta relación estrecha entre bases campesinas y estado, culminaría en Sinaloa en diciembre de 1938, en que se dota a los campesinos cañeros del norte del estado de las tierras que pertenecían a la United Sugar Companies (USC) para su explotación colectiva, creándose así la SICAE. Asimismo, se trata de conocer que a nivel regional se vivió un proceso de contrarreforma agraria que se enmarca en un proceso de capitalización en México, distinto al cardenista, que coincide con la presidencia de

Miguel Alemán y culminaría con la desaparición de la SICAE en 1959 y la implementación de nuevas formas de organización ejidal capitalistas (1987).

Los ejidos eran un obstáculo decisivo para el desarrollo capitalista en la agricultura mexicana. Máxime este ejido colectivo que cada vez más alcanzaba una fuerza política decisiva, no solo a nivel regional sino a nivel nacional. Esta se manifestó en lograr que a través del voto eligiera representantes ante autoridades municipales, diputados locales y hasta un senador electo.

Las tierras de los ejidos no se venden ni se arriendan: son propiedad de la nación que las cede en provecho a los ejidatarios; y así vistas las cosas, esto se convierte en un obstáculo para el desarrollo de la pequeña propiedad. Sobre la base de las anteriores premisas, Cárdenas habría retomado un nuevo modelo de desarrollo del capitalismo en el campo, sustentado en el ejido y no tanto en la pequeña propiedad: los regímenes posteriores a este gobierno dar un viraje a esta política agraria que se apreciará con nitidez en la vida de la SICAE.

En el año de 1880 el Sr. Benjamín F. Johnston se entrevista por primera vez con el Sr. Zacarías Ochoa, dueño del ingenio "El Águila"-situado en la Villa de Ahome a 20 kilómetros de Los Mochis y fue ahí quizás donde nació la idea de hacerse dueño del ingenio azucarero no fue el primero en la región, ya existían los ingenios "La Aurora", "Constancia", "La Florida", etcétera.

Más tarde se asocia con D. Zacarías Ochoa y poco tiempo después se quedó con ingenio y terrenos de este latifundista. Así inició su crecimiento: a base de audacia y triquiñuelas, apoderándose de tierras y aguas de diferentes propietarios hasta obtener la primera zafra en 1903 del actual ingenio de Los Mochis.

A partir de entonces y de acuerdo con el ensanchamiento de las necesidades de la plantación, se inicia un proceso de despojo de las comunidades indígenas que tenían tierras a los márgenes del Río Fuerte desde el tiempo de la Colonia, situación por demás permitida legalmente sea las leyes indicadas arriba. De esta manera y estableciendo diversas sociedades la USC llega a apropiarse de más de 60,000 hectáreas.

Desde la fundación del ingenio se formaron divisiones en el área cañera, designándoseles como campos, Campo 1, 2, por su nombre de localización y en cada uno de ellos había comisarios que controlaban las tiendas de raya para la distribución de aperos de labranza, arados, palas, machetes, etc., donde diariamente se poblaba la gente de trabajo por mayordomos de la entonces USC.

Se contaba con maquinaria de labores agrícolas de tipo pesado Caterpillar D-8 para la preparación de terrenos únicamente, faltando equipo complementario para cultivos fertilización y cosecha, los cuales se efectuaban manualmente y con tracción animal. En la cosecha de caña, el corte y el alce se efectuaba 100 % manualmente y el acarreo en carros tirados por mulas o grúas de campo donde se pesaba y cargaba en góndolas de ferrocarril con capacidad de 25 a 30 toneladas, cada una de ellas, las cuales eran transportadas al batey del ingenio por máquinas de vapor propiedad de la USC.

En 1939, cuando se forma la SICAE, se cambia la estructuración del campo. El término campo y se transforma en ejido. Así el campo de aquel entonces correspondió al ejido Francisco Villa, el campo 8 al Ejido 9 de diciembre, etcétera.

En la década de los años treinta el ingenio inició la molienda con un Tándems (molino) para ese entonces su infraestructura ya contaba con algunas calderas de vapor alimentadas por una planta de luz General Electric que operaba con el vapor proveniente de las calderas, calderas que alimentaban al primer molino para empezar a zafrar y procesar el jugo que posteriormente pasaría por un proceso de refinación hasta obtener la azúcar blanca y verter en los sacos de azúcar.

En ese mismo sentido se construye una destilería de alcohol moderna para su tiempo, área como los tachos (tanques donde llegaba la melaza que desde allí enviaban lances al sistema de centrifugado) para generar el cristal blanco llamada azúcar, que viajaba por tolvaneras al salón de empaque y de allí su distribución y comercialización a través de los ferrocarriles que llevaban hacia el puerto de Topolobampo para los destinos a nivel nacional, en el caso de las latas de alcohol, se transportaba en camiones por su contenido inflamable.

Más tarde el ingenio contó con dos Tándems y aumentó considerablemente la molienda y por ende la producción de azúcar y alcohol. En sí para lograr estos productos derivados de la caña de azúcar al inicio con un tándem, se acudía la acarreo de caña sembrada en las regiones aledañas al ingenio, al principio en carretas jaladas por asnos, posteriormente en góndolas del tren que recorría hasta los límites de Ahome hasta el acarreo en camiones de diésel que diseñaban en sus talleres las canastas con cadenas para amarrar los tercios de caña.

Como damos cuenta, la factoría generaba empleos tanto en su interior como a los dueños de las tierras de cultivo de caña, como a personal del campo y a los cortadores de caña que provenían también de otros estados del país cuando iba a arrancar la zafra, zafra que duraba aproximadamente cuatro meses o más de pendiendo de las condiciones climáticas que impedían el acceso a las tierras por el preciado tesoro como es la caña de azúcar.

Era muy común en las casas que las amas de casa expresaran sentimientos encontrados cuando su patio y lavadero se llenaba de tizne que se quemaba en las calderas por el bagazo existente, ya que tenían que volver a lavar la ropa que se manchaba, pero a su vez las familias estaban contentas porque los obreros llevaban el sustento producto de largas jornadas de trabajo.

En sus inicios el ingenio cuando existía algún desperfecto de una pieza grande ya sea en los molinos u otra área vital, los operadores de grúas Caterpillar características por su color amarillo, sacaban las piezas y las depositaban en las góndolas del tren cuando era necesario reparar en el país vecino o intercambiar en otro ingenio del país.

Uno de los operadores de grúas fue mi abuelo don Francisco Real Montoya “El pajareras” a él le tocó mover piezas grandes para construcción de calderas además de ser reconocido como un fundador de Los Mochis, 1,001 usos, operador de grúas, plomero. Electricista carpintero de la carpintería de los Della Rocca, capaba y sacrificaba cochis, además los preparaba en forma deliciosa, al igual que caguamas, borregos, chivos, etcétera.



Foto archivo El Debate

El tiempo de zafra alegraba a las familias porque se reactivaba la economía en la región no se diga los comerciantes sabía que habría flujo de dinero, el sonido inconfundible de las chimeneas de la fábrica despertaba ilusiones a los obreros y sus familias.

La parte patronal del ingenio en esa época previó hasta el pagar renta a los obreros e ingenieros por concepto de casa, así que conforme a derechos de los obreros se les asignó una vivienda que la misma compañía tuvo a bien construir a los alrededores de la colonia Insurgentes, quién no alcanzaba casa, recibía una renta en sus sueldo para apoyarles si procedían de las comunidades y claro no para todos alcanzaban vivienda.

Hay que reconocer la organización en el país de la presencia de los ingenios azucareros y desde, luego a sus organizaciones sindicales, para el caso del Ingenio Los Mochis la Sección del Sindicato Azucarero Sección 12, sección que velaba por los intereses de los obreros, su ingreso y permanencia de planta ya sea zafral o en periodo de reparación, de esta manera, un grueso de los obreros continuaba trabajando todo el año y los zafrales emigraban al campo lugar de origen y otros al país vecino.

Volviendo a Los Mochis, el 15 de septiembre de 1932, se decide formar la Unión de Obreros y Campesinos del Norte de Sinaloa, de la fusión del Sindicato Fraternal de Obreros y Campesinos y la Sec. 53 de la Unión Mexicana de Mecánicos y Similares de la República Mexicana.

La nueva organización lleva a cabo una huelga, en 1932, donde los intentos de corromper a los trabajadores por parte de la empresa son un fracaso, la unidad venció. Se firma el contrato colectivo de trabajo que reconocía la jornada de 8 horas en tres turnos y aumentaba el salario mínimo a 1.50 entre otras prestaciones.

La Federación de Azucareros en el año de 1937 se transforma en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria Azucarera, Alcohólica y Similares de la República Mexicana y la Unión de Obreros y Campesinos del Norte de Sinaloa decide ser uno de los grupos constituyentes de este Sindicato Nacional, conformándose en su Sección No. XII.

Entre las prestaciones que contaban los obreros había un equipo médico que acudía en dos periodos al año en un camión equipado para hacer tomas de rayos X sobre todo para revisar el estado de salud de los pulmones de los obreros que por exposición al humo de la quema del gabazo que afectaba la salud en algunos casos y además los exámenes auditivos por el ruido de la maquinaria al interior de la factoría.

Algo que hay que destacar que los primeros habitantes cercanos al ingenio contaban con luz eléctrica, gracias a los generados de la factoría que incluso beneficiaban a la ciudad de Los Mochis, ya la modernización de estaciones eléctricas sustituyó dicha energía, así que dichos generadores se limitaron a cubrir la energía del Ingenio Azucarero.

El sindicato azucarero dentro de su contrato colectivo estipulaba que a cada obrero de acuerdo a su contratación se le debía apoyar para contar con una vivienda digna y es así como se construyen nuevas casas para más de 200 familias aproximadamente, en lo que hoy se conoce como “La 12 de octubre”

Los hijos de los obreros tenían el derecho de ingresar como obreros a los 16 años de edad, en una sesión solemne en las instalaciones del sindicato se les tomaba protesta, cabe aclarar que el sindicato de la sección 12, inició sus reuniones sindicales en unas instalaciones tipo bodega enfrente del restaurante Panamá, para después construir sus

propias instalaciones por Leyva y Melchor Ocampo donde permanece su ubicación actual.

Otra prestación que ayudaba mucho a la familia obrera, específicamente a sus hijos para su movilidad social, eran las becas que en ocasiones se pasaba de hijo en hijo, algunos estudiaban en la capital de Culiacán y otros más acudían a la Ciudad de México donde estaban las carreras que ellos elegían para su formación como profesionistas, médicos, ingenieros, mecánicos, eléctricos, químicos, médicos, etc., (algunos eran contratados en la factoría) otros muchos estudiantes, ya no volvieron como obreros, se incorporaban en empresas o instituciones de salud por mencionar, poco fracasaban en el intento de estudiar.

Así mismo los jefes de familia tenían derecho de comprar azúcar en las instalaciones del sindicato a precios más bajos que en el mercado, desde 20 kilogramos por obrero y algunos iban acumulando hasta completar un saco de azúcar de 50 kilogramos.

Volviendo a la vida cotidiana de la compañía azucarera, los obreros se enteraban de los asuntos que el sindicato nacional o local deseaba tratar a través de la publicación de oficios que se pegaban en varios puntos de la factoría, en algunas ocasiones eran de compañeros o algún familiar que solicitaban apoyo económico por problemas de salud o en el extremo el comunicado del fallecimiento de un trabajador jubilado.

Un día a la semana por las tardes una vez que salían del turno mixto los obreros asistían a las asambleas para tratar asuntos de índole laboral, sobre todo las relacionadas con los pendientes de pagos de horas extras que a veces les prometían pagar los jefes y no les cumplían. Por lo tanto, se designaba una comisión mixta para tratar con el abogado de la empresa con quien llegaban a acuerdos favorables, aunque no siempre resultaba a favor de los trabajadores.

Ciento de bicicletas se dejaban ver por la calle de la avenida Gabriel Leyva, a la hora de la comida, del regreso a las actividades y existían corralones para depositarlas mientras pasaba la jornada laboral.

Los compañeros obreros acudían por las tardes al funeral de algún compañero que por lo regular se llevaba a cabo en su última morada, allí se ofrecía el café y en ocasiones hasta el clásico menudo, no faltaban los arreglos florales por parte de los presentes y el acompañamiento al panteón municipal.

La factoría enfrenta altas bajas en su producción, se experimentan recortes de personal y en algunos casos se liquidan plazas, el producto de la liquidación incluía un apoyo por concepto de casa y el resto lo que marcaba el contrato colectivo de los azucareros.

La llegada de la innovación tiene sus cambios, por ejemplo la llegada de checadores de tarjetas de reloj recorta a aquellos obreros que tenían un cargo de pagadores, aparte que checaban entrada y salida del turno, los sábados les tocaba pagar la raya a más de 1,000 trabajadores.

En la representación del Sindicato Azucarero Sección 12 ante el Sindicato Nacional han existido grandes personajes, pero nos limitaremos a recordar el caso de **don Salvador Esquer Apodaca**, que cada 12 de octubre se presenta ofrendas en su memoria por la lucha de las buenas casusas e intereses de los agremiados. El caso de **don Ángel Sandoval Romero** que también tuvo un papel de gestor en la sección local y a nivel nacional.

En el proceso de la conformación de la nueva planilla de los miembros del sindicato local se realizaba todo un proceso de campaña mediante planillas, la planilla roja y la planilla verde y se realizaba toda una propaganda para afiliar y convencer a los obreros de su participación y afiliación, en las instalaciones de la sección 12 se realizaba el plebiscito y quien ganaba e incluso antes de saber quién era el nuevo comité se contrataba una banda local que alegraba a los presentes según el bando.

Hay que decir de la participación del equipo de obreros en equipos de beisbol reconocidas en la región, para lo cual el sindicato azucarero edificó su propio estadio de beisbol cuyo nombre fue un líder de los obreros, Nicolás Castro Luna, hubo importantes encuentros de beisbol, jugando el equipo de casa con su Liga Interingenio contra el equipo de Los Cañeros de Los Mochis en exhibición, también escenario de encuentros con las ligas como Papelero Valenzuela, la Clemente Rosas, Magisterial, Aurelio Rodríguez entre otras. Que tiempos, después de 48 años de funcionamiento, el Nicolás Castro luna fue vendido para apoyar pagos de los obreros que se quedaron sin su fuente de trabajo.

En el ingenio se logró desarrollar muchos oficios y se capacitaba a los obreros y a los ingenieros en instalaciones al interior de la factoría,

oficios que el equipo de superintendentes, e ingenieros reconocidos en su rama, lograban capacitar y formar nuevos obreros tanto en ocupaciones como operador de trascabo y tractores para mover el gabazo y la caña que era conducida por las bandas al molino, grueros que echaban la caña a las bandas producto del acarreo de camiones, tractores con góndolas, oficios como carpinteros, electricistas operadores de turbinas, mecánicos, soldadores, plomeros, tacheros (tanques donde la miel es hervida) operadores de calderas, ayudante que limpiaban las cenizas productos del gabazo usado como combustible y generador de vapor, almacenistas, fundidores de piezas, torneros, paileros (elaboración de tanques, piezas de aluminio y acero), personal limpieza, veladores y en un tiempo recogedores de basura en las colonias americana e insurgentes a través de una carreta que jalaba un tractor con su operador de planta.

Los superintendentes e ingenieros y personal de confianza se les asignaban casas en lo que hoy es la extinta colonia americana, es decir, gozaban de buenas casas y se les ofrecía un comedor en lo que fue el edificio denominado “Varsovia” a quienes así lo deseaban.

Al inicio de la zafra se oficiaba una misa por un padre de alguna de las iglesias de la, localidad en un punto central de la factoría, para pedir por la buena productividad y la salud de los obreros quienes acudían algunos con sus familias.

Las jornadas de trabajo en la factoría eran de tres turnos y cuando por condiciones climáticas de lluvias en días seguidos se suspendían labores con el receso de los molinos, calderas y algunas de las cuatro pantas de luz y fuerza, este receso de labores repercutía en la raya de los trabajadores.

Durante las jornadas regulares de trabajo, los obreros tenían una hora para consumir sus alimentos y salían a recoger el lonche que traían sus familiares, algunos niños escolares llevaban los lonches toda la semana y se les pagaba por esta actividad por parte de los obreros, lo cual ayudaba a los niños para sus gastos en la escuela, también personas adultas, la propia familia llevaba el lonche.

Cada primero de mayo la sección 12 del sindicato azucarero participaba con su banda de guerra haciendo gala de una exhibición en el desfile donde además acudían las organizaciones sindicales de dife-

rentes ramos como de la construcción, las empresas refresqueras por mencionar.

En ocasiones derivado de los acuerdos de las asambleas algunos compañeros eran comisionados al sindicato nacional a la Ciudad de México a tratar asuntos laborales. Los gastos corrían por los fondos que el sindicato local obtenía de las cuotas sindicales de sus agremiados.

Para las tareas de limpieza los encargados de los departamentos como molinos acudían a la puerta de entrada al ingenio y convocaban a gente que de preferencia fueran de las comunidades de la región, que acostumbraban a traer sombrero y huarache pero que era gente muy trabajadora, ya en el interior les proporcionaban botas de hule, palas, carretillas y el equipo necesario para en menos de tres horas culminar la tarea por destajo.

Hay que decir que todos los días de la semana los obreros que no eran de planta acudían a la puerta de la factoría para ver si había una vacante en algún departamento, a pesar de que estos obreros contaban con un número en el escalafón no siempre se respetaba el mismo a la hora de ser convocada a trabajar. Esto causaba molestias entre los obreros y reclamaban en las asambleas del sindicato y se buscaba darle una salida, respetando al que era primero en tiempo era en derechos.

La compañía azucarera de Los Mochis S. A. (CALMSA) por muchos años fue atendida por el Gobierno Federal y posteriormente a paso a manos de particulares de alguna empresa refresquera, quienes trataban a costa de obtener las ganancias de sus inversiones e implementaban medidas de austeridad a la hora de otorgar los materiales e instrumentos de trabajo a los obreros.

Las crisis en el sector azucarero en el país pusieron a prueba a los líderes de los ingenios, a los agricultores que empezaron a sembrar menos el cultivo de la caña, los costos de mantenimiento eran enormes desde el interior de la factoría y en el campo. Las reparaciones en las zafras en palabras de los obreros eran por encimita con tal ahorrarse los nuevos dueños, se recuerda que falta de producción de la siembra de caña se adquirían cerros de moscabado en los patios del ingenio de otros países latinoamericanos para lograr producción de azúcar y alcohol.

El Ingenio Los Mochis, símbolo del progreso y crecimiento de la ciudad ha dado paso a la posmodernidad, el alza de precios de la azú-

car a nivel internacional y otras formas novedosas de su obtención, ha llevado a sus dueños y a gobiernos a la necesidad de vender la factoría afectado a su sindicato, a las organizaciones campesinas, provocando el cierre del cultivo de caña en la región, cerrando la factoría, vendiendo sus molinos y maquinaria para tratar de liquidar a cientos de campesinos y obreros que hoy añoran su fuente de trabajo por muchas décadas.

Ya la ciudad de Los Mochis no presume su frase “La ciudad con vientos a olor de caña”, del ingenio azucarero solo quedan algunas estructuras que se niegan a fenecer, pero que al paso del tiempo, el crecimiento de su ciudad que la ha arropado y a la vez negado el acceso del tránsito al batey (centro de acopio de caña) de aquellos camiones cargados de caña para dar paso a plazas comerciales que son visitadas por nuevas generaciones que preguntan ¿Qué son esos tubos negros que resaltan a lo lejos? Refiriéndose a las chimeneas que una vez fueron el reloj de la ciudad que recordaba a sus moderadores y trabajadores la hora de entrada y salida de sus labores cotidianas.

El ingenio Los Mochis quedará en las mentes de cientos de familias y las nuevas generaciones recordaran las historias de los abuelos o familiares que un día dieron vida a la factoría y a la economía de la región.

Referencias

- Schobert Lizarraga. B. (1987.) *Historia de la SICAE Emancipación Proletaria de R.S UAM Iztapalapa*. México. D.F
- Contrato colectivo de la sección 12 del Sindicato Azucarero y similares en la República Mexicana.
- Kerr Leeds, J. (2003). *Topolobampo. Destino*. Siglo XXI, primera edición en español.

Espacios y cultura regional; legado sociocultural de Ahome

Se terminó de imprimir en octubre de 2022
en los talleres de Astra Ediciones S. A. de C. V.

Av. Acueducto No. 829

Colonia Santa Margarita, C. P. 45140

Zapopan, Jalisco, México.

33 38 34 82 36

E-mail: edicion@astraeditorial.com.mx

www.astraeditorial.com.mx

Impresión digital con interiores en papel bond 75g.
portada en cartulina sulfatada 12 pts.

El tiraje consta de 500 ejemplares

